

Desvelando valores patrimoniales identitarios a través de fragmentos comunes en la ruralidad del Maule, Chile

Apropiación de la vivienda como acto de resistencia patrimonial en el hábitat rural de la región del Maule, Chile

Alumno

Jaime Sepúlveda, Arquitecto

Tutores

Félix de la Iglesia

José Enrique López-Canti

3 de Diciembre 2020

Sevilla, España

MARPH 21

Máster en arquitectura y patrimonio histórico
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

The logo for MARPH 21, featuring the lowercase letters 'marph' in a white, sans-serif font centered within a solid teal square.



(Figura 1 : Casals Aguirre, Pablo (autor), "Cuadro de vídeo realizado con dron por la precordillera de linares. Agosto 2018)





*“Sólo cuando sabemos habitar podemos edificar...
Habitar es la propiedad básica de la existencia.”*

Martín Heidegger

- RESUMEN 10

- ABSTRACT 14

1. *DESVELANDO EL IMAGINARIO DE LO RURAL* - Condiciones de partida - 18

1.1 Introducción e hipótesis 20

1.2 Contexto de estudio 24

1.3 Objetivos 46

1.4 Metodología 50

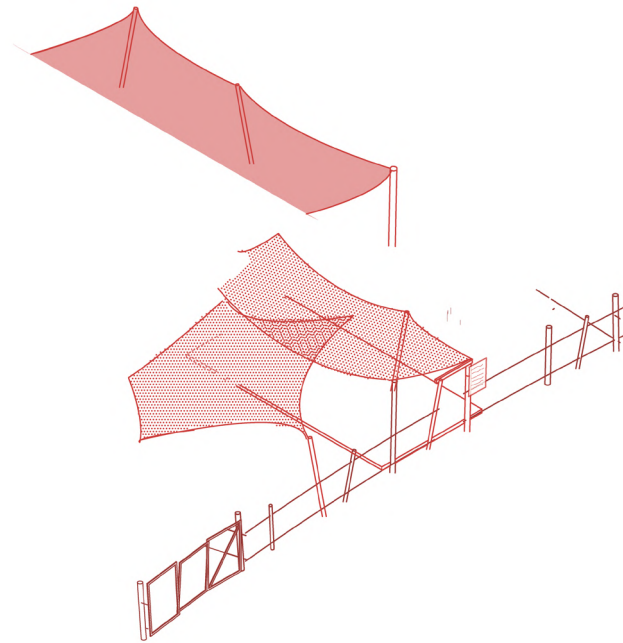
2. *ALCANCE DE LOS MODOS DE HACER* - Estado de la cuestión - 58

2.1 Memoria e identidad desde lo común 60

2.2 Simbolismo y representación 72

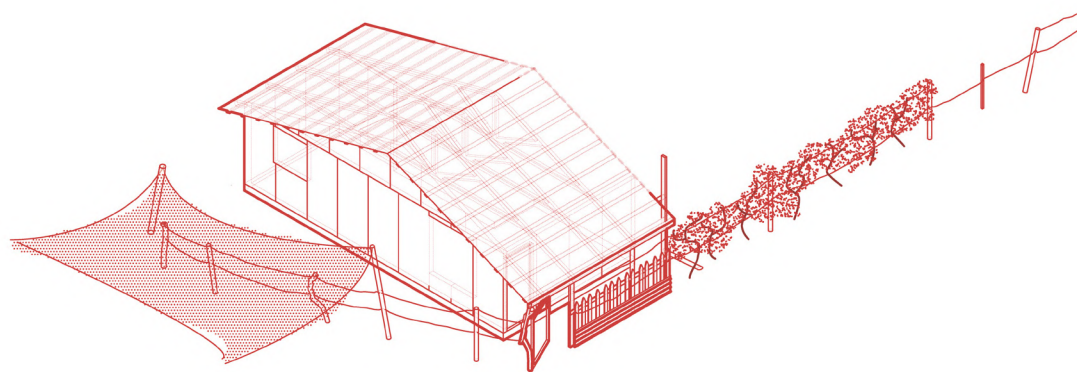
2.3 Elementos y fragmentos en fricción 78

3. <i>INGENIOS CRÍTICOS</i> - Levantamiento y registro -	86
3.1 Conceptos generales	88
3.2 Representación de casos de estudio	94
3.3 Diagramas comparativos	158
4. <i>APRENDIZAJES Y TRANSFERENCIAS</i> - Marco proyectual -	168
4.1 Lineamientos generales de proyección	170
4.2 Conclusiones	176
- BIBLIOGRAFÍA	182



Fragmento 1
La torre
Linares

35°49'57.4"S 71°33'42.6"W



Fragmento 2

La ballica

Linares

35°50'15.0"S 71°32'59.0"W



(Figura 5: Elaboración propia, "Fotografía a vivienda rural y su parrón. Proyecto de investigación "catastro y rescate de la vivienda rural del valle central")

RESUMEN

Palabras claves

Terremoto y reconstrucción - Memoria colectiva - Hábitat rural - Representación arquitectónica - Arquitectura popular

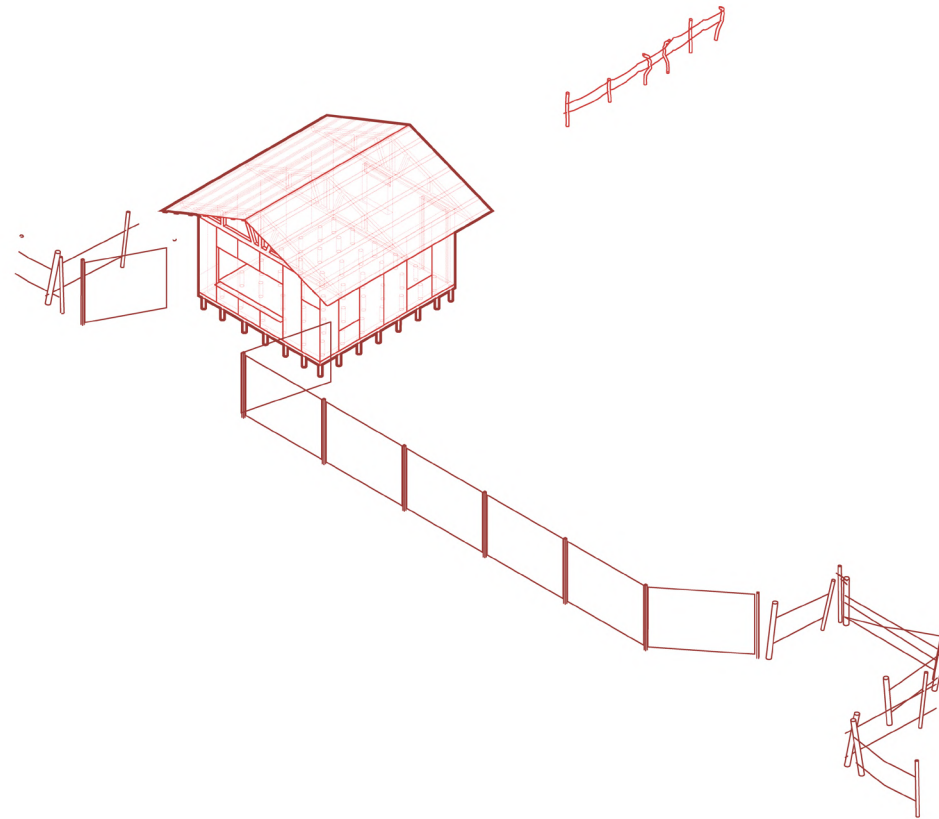
En Chile, luego del **terremoto ocurrido el 27 de febrero de 2010**, muchas familias quedaron sin vivienda. La “reconstrucción” planteada por el gobierno de turno pensando solo en agilizar la provisión de viviendas actuó solo como ente subsidiario entregando dinero. Es así como las familias se vieron enfrentadas al mercado inmobiliario disponible en búsqueda de la mejor oferta. Las viviendas no respondían a ninguna de las lógicas de habitabilidad particulares de la zona.

Luego de 10 años, **independiente de la idoneidad de las soluciones entregadas**, familias de la región del Maule se han apropiado de la vivienda entregada, a través de **elementos anexados** para poder hacer uso efectivo de ellas.

De las modificaciones hechas a la vivienda se puede llegar a entender **lógicas comunes** que hablan sobre temporalidad, memoria colectiva, relaciones humanas e identidad a partir de los acontecimientos arquitectónicos, los cuales pueden **transformarse en patrimonio**. Sobre estos elementos anexados o fragmentos, es que versa esta investigación. Desvelar si entre ellos hablan de una **“resistencia” patrimonial común** de los habitantes del Maule Sur.

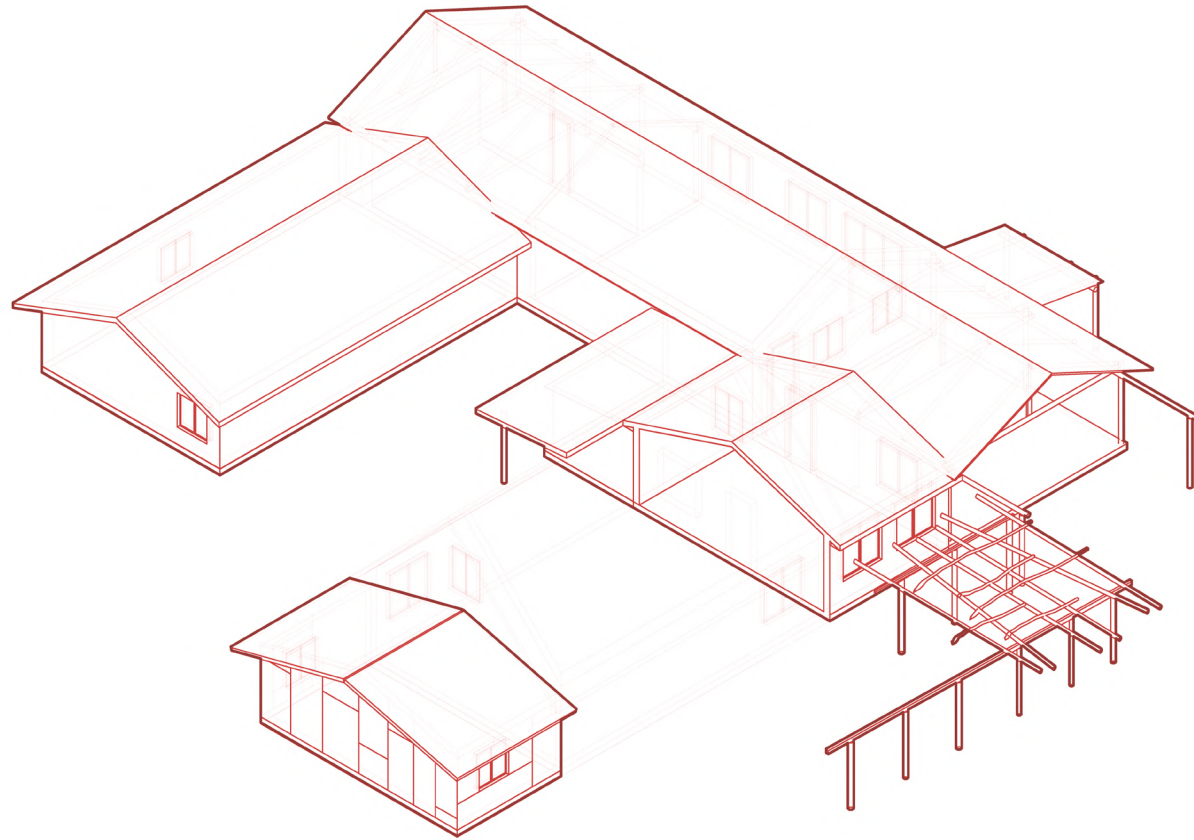
La reflexión entonces es sobre lo representativo de una forma de vida a través de piezas comunes y no sobre el idóneo diseño de las soluciones entregadas. Esta **fricción entre los elementos entregados y los agregados representan desde su variable simbólica** un tipo de patrimonio que habla desde lo **material** pero que expresa un valor **inmaterial**.

La metodología busca, en primera instancia, información teórica sobre las **arquitecturas de “lo común”** con el objetivo de explorar las **implicancias simbólicas de los modos de hacer** y habitar estos contextos. Luego de registrar los casos de estudio y sus fragmentos, a través de la representación gráfica, se buscan relaciones que representen valores identitarios comunes para pensar en mecanismos de protección o **puesta en valor de estos modos de habitar rurales**.



Fragmento 3
Camino a Panimavida
Linares

35°50'06.6"S 71°32'59.1"W



Fragmento 4
San Bartolo
Yerbas Buenas

35°47'05.1"S 71°33'51.1"W



(Figura 8 : Elaboración propia)

ABSTRACT

Key words

Earthquake and rebuilding- Collective memory- rural habitat- architectural representation- popular architecture

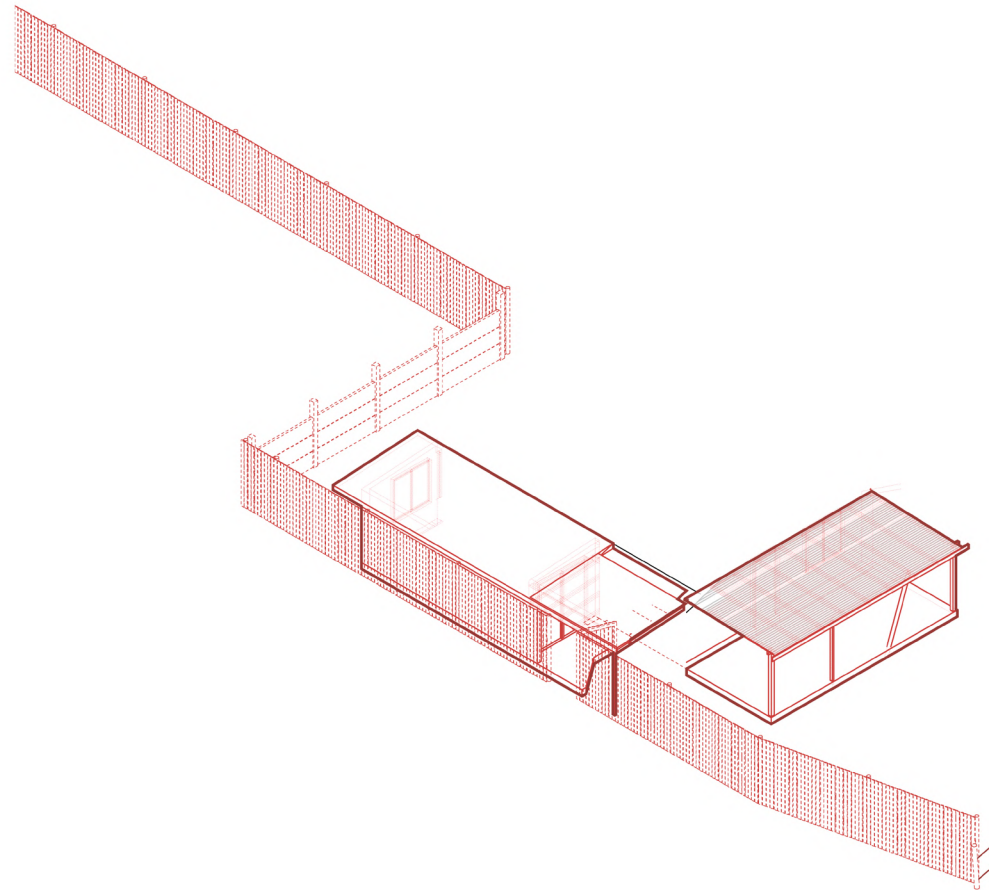
A lot of Chilean families lost their houses after the **earthquake on February 27 of 2010**. The idea of the government about “rebuilding” these houses was just a fast solution and instead of giving them real solutions they gave them money. For this reason, Chilean families were looking for the best prices for buying a house but these places were not the best places for them to live.

Now, after ten years, families living in the region of Maule have appropriated their homes delivered **attaching elements** in order to make effective use of them.

If we study the modifications that people made to these houses, it is possible to understand **common logics** that speak about temporality, collective memory, human relations and identity from architectural events, which **can be transformed into heritage**. This research is about these annexed elements or fragments in these houses. The goal of this research is to find out if these changes speak of a **common patrimonial “resistance”** of the people of Maule Sur.

The thought in this research is on the representative of a way of life through common pieces and not on the ideal design of the solutions delivered. This **friction between the elements delivered and the aggregates represent some kind of heritage** that speaks from the **material** but expresses an **immaterial** value.

The methodology of this research seeks -i first instance- theoretical information on **the architectures of “the common”** with the aim of exploring **the symbolic implications of the ways of doing** and inhabiting these contexts. After registering the cases of studies and their fragments, through graphic representation, relationships are sought that represent common identity values to think about protection mechanisms **or enhancement of these rural ways of living**.

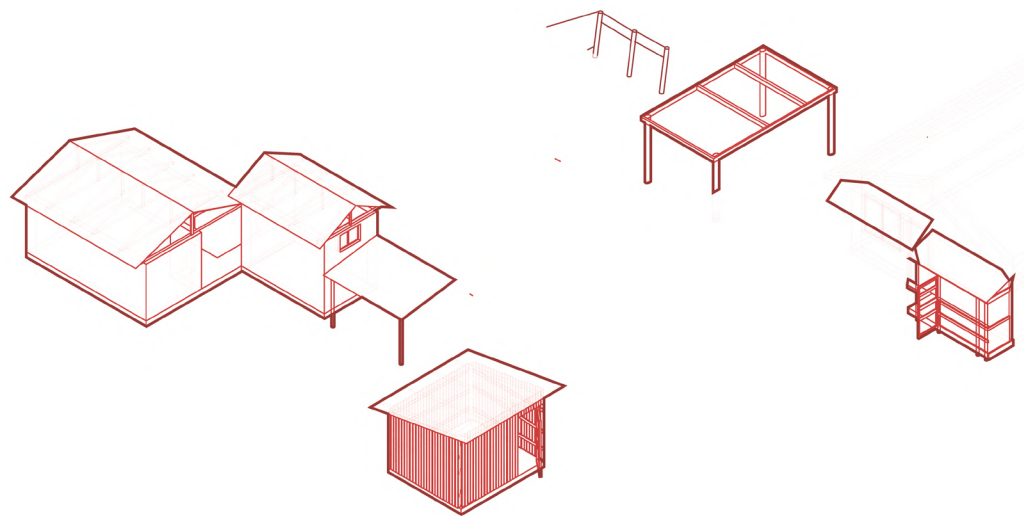


Fragmento 5

San Bartolo

Verbas Buenas

$35^{\circ}47'03.0''S$ $71^{\circ}33'30.2''W$



Fragmento 6
Miraflores
Longaví

35°55'28.6"S 71°37'50.2"W

1

DESVELANDO EL IMAGINARIO DE LO RURAL
- Condiciones de partida -





(Figura 11. Elaboración propia)

1 DESVELANDO EL IMAGINARIO DE LO RURAL

- Condiciones de partida -

1.1 Introducción

Apropiación de viviendas como acto de resistencia patrimonial.

El acto de desvelar pretende quitar el velo para poder observar con claridad lo que hay detrás. También presupone prender la vela que ilumine esa oscuridad. El presente trabajo busca descubrir lo que se encuentra detrás de ese velo en la complejidad del mundo rural maulino. Encender la vela que haga posible una reflexión sobre estos fragmentos desde la claridad que entrega la representación arquitectónica. Es por esto por lo que hacer juicio de valor sobre las soluciones habitacionales entregadas luego de la catástrofe no presenta mayor complejidad, ya que su instalación y diseño provino de un desconocimiento completo de una zona tan particular como la rural en la región del Maule. En cambio, mirar las acciones y modificaciones posteriores acerca de las viviendas entregadas entregan un panorama más complejo y diverso sobre **los acontecimientos arquitectónicos humanos del hábitat rural.**

El objeto de investigación por lo tanto no es precisamente la vivienda rural tradicional, ni las soluciones entregadas. **La mirada va sobre esos elementos que se anexan a las viviendas entregadas**, las cuales permiten vivir en esos ambientes rurales específicamente.

Los elementos vienen a completar y complementar a la vez estas viviendas. Es por ello que a partir de esta revisión se puede llegar a **descifrar lógicas** entre un pasado cultural propio, los modos históricos de habitar este territorio y los procesos contemporáneos tecnológicos - económicos. Por tanto, es una revisión de **factores culturales arquitectónicos, representados en clave de fragmentos matéricos** que producen **fricción o roce** entre lo entregado y las modificaciones de apropiación misma de los habitantes. Estos **actos de conquista** de la vivienda son posibles de revisar, ya que han transcurrido 10 años desde el movimiento telúrico, tiempo suficiente para ver los reales alcances de las acciones humanas.

Para la realización de esta investigación se ha tomado como base fundamental el trabajo previo realizado (PR2- proyecto patrimonial de investigación). Trabajo precedente cuyo título es “Apropiación de la vivienda como acto de resistencia patrimonial en el hábitat rural de la Región del Maule, Chile. Descifrando valores patrimoniales identitarios a través de intervenciones de la comunidad rural” buscaba aproximarse en términos metodológicos a este estudio. Trabajo precedente realizado por Jaime Sepúlveda, Arquitecto y tutores Félix de la Iglesia Salgado y José Enrique López-Canti.

Justificación del trabajo

Existe la necesidad de **registrar y entender estos nuevos patrimonios desde una mirada crítica desprejuiciada y sin sentimentalidad excesiva**. Entender que los actos humanos colectivos son los que determinan **la memoria e identidad de las comunidades**, no necesariamente la materia física de sus construcciones. Es por ello por lo que esta investigación abre la puerta para mirar **el patrimonio desde las lógicas sin juicio previo** de lo meramente morfológico.

Estos nuevos patrimonios o “patrimonios menores” cobran valor para **repensar la definición** y las nociones de éste, aún más en zonas donde **la fragilidad de la vida y de las construcciones es más alta**. Las construcciones son mucho más **efímeras** que en Europa por un sinnúmero de características, lo que hace **necesario registrar y evaluar estos actos humanos** por sobre el material y las construcciones por esta condición de fragilidad. En consecuencia, **avanzar en temas de protección de la vida rural y modos de habitar este tipo de territorio**.

Junto a lo anterior, se busca hacer una lectura crítica de la realidad de la vida y **cómo se constituye ésta en la escala rural**, habitacional y agrícola. Debemos entender cómo se constituyen nuestros pueblos para pensar en ese futuro. Algo de eso hablaba Eliecer Mancilla en el año 1939: *“Cuando sepamos cuál es la constitución de nuestros pueblos, cuáles sus posibilidades de desarrollo, permanencia o muerte, sabremos también emplear construcciones para cinco, cien o quince años”* (Mancilla, 1939). Es por esto por lo que la revisión de la arquitectura y sus variables debe ser constante y periódica, algo de lo que esta investigación pretende hacerse cargo.

Es también una búsqueda por dignificar el patrimonio rural agrario, uno de los objetivos primordiales de investigación que se establece en la “Carta de Baeza”, *“Reclamamos la dignificación de la actividad agraria. Este es nuestro prin-*

cial objetivo.” (Castillo Ruiz, 2013). Si bien el texto está referido a un contexto muy distante, las lecturas y reflexiones en torno a la actividad agraria son atingentes para comprender las implicancias o valores de el Valle Central de Chile.

“Constatada la relevancia y significación de los valores culturales y naturales que tienen los bienes agrarios, así como su correspondencia con algunas de las formas patrimoniales y significados más avanzados del Patrimonio Cultural y Natural: su dimensión territorial, la presencia de bienes naturales y culturales, etc. A esta importancia cualitativa tenemos que unir la cuantitativa, ya que el predominio de la superficie de la Tierra dedicada de forma directa o indirecta a la actividad agraria respecto a otros usos (urbanos, industriales, mineros, infraestructuras, etc.) es abrumador.” (Castillo Ruiz, 2013)

Se expresa claramente como las relaciones en estos contextos son de escalas de territorio y paisaje. La manera de enfrentar o acercarse a este patrimonio presente una gran complejidad por la diversidad de escalas a tratar, pero por lo mismo resulta imperioso buscar mecanismos que permitan esclarecer esa complejidad escalar de los bienes. De allí que el reconocimiento se enfoque a los modos de vida para reconocerlos y valorarlos, para que desde allí se vislumbre una real protección, algo que se comenta en la “Carta de Baeza”, *“Pero esta apuesta por la protección lo que significa es reconocimiento y valoración, que en el caso de la agricultura, la ganadería y la silvicultura tienen un simbolismo o trascendencia especial, dada la minusvaloración o desconsideración que esta actividad primaria tiene respecto a otras actividades humanas, especialmente las relacionadas con el mundo urbano o tecnológico o el sector servicios.”* (Castillo Ruiz, 2013)

Hipótesis

De este modo, la hipótesis de partida busca develar si *“Las intervenciones que las familias damnificadas llevaron a cabo en las viviendas entregadas, representan en su particularidad y conjunto lógicas patrimoniales e identitarias del habitar rural del Maule Sur.”*

Los modos y formas de habitar este territorio particular, representado por este **enfrentamiento** entre la vivienda entregada y las intervenciones posteriores, hablan de una actitud de resistencia, la cual en su conjunto **comunica lógicas de un patrimonio colectivo.**



(Figura 12. Elaboración propia)

1.2 Contexto de estudio

Límites imaginarios del Valle Central de Chile

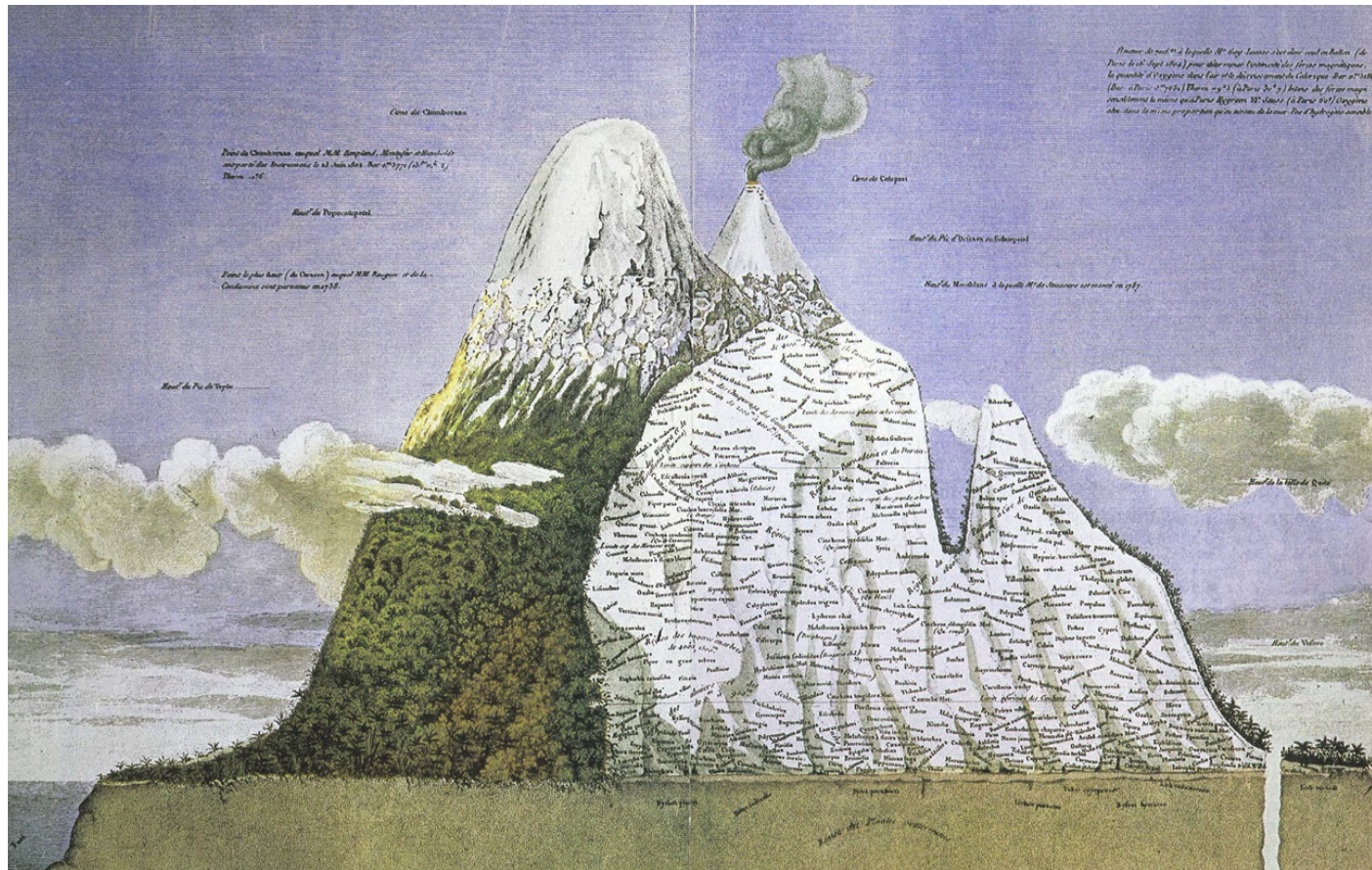
La presente investigación tiene como contexto base al “Valle Central de Chile”, territorio que presenta límites difusos. No obstante, se encuentra contenido por cordones montañosos del oriente y poniente, y por un extenso desierto y frondoso bosque en el norte y sur respectivamente. Pensado así, se entendería al Valle Central como una isla dentro de otra llamada Chile, o más bien un oasis fértil en esa isla. La cordillera de los Andes, siempre presente en el paisaje, es la que hace de telón por el cual todas las mañanas “sale el sol”. Estas características topográficas son las que determinan el clima de la zona y la posterior vida en este lugar.

Dentro de estos límites se erigió el país, las bases o el imaginario colectivo de lo que conocemos hoy como Chile. Así lo explica José Bengoa. *“Chile, el país, su sociedad y el Estado, se construyó sobre los imaginarios del Valle Central, sus paisajes y su gente. Sin duda un lugar maravilloso. La cordillera siempre presente, en invierno y primavera nevada, los ríos que corren torrentosos, pequeñas planicies verdes, esos “campos de flores bordados”, y la cordillera de la costa, seca, parca, ascética, con los espinos que cuando florecen amarillos, llenan de olores el recuerdo y la nostalgia.* (Bengoa, Valle central. Imaginarios, interpretaciones, ensoñaciones, 2008)

Una variable productiva es la que ha acompañado desde los inicios de la patria hasta el día de hoy a este territorio marcado por su tradición agrícola gracias a su clima y fértil suelo. La historia social y política de Chile se formó dentro de este contexto y límites, los cuales por mucho tiempo fueron parte de las fronteras del país. *“Durante la mayor parte de su historia el territorio que ocupaba nuestro proyecto de sociedad y luego de república, no pasaba de ser una faja angosta entre mar y cordillera que comenzaba en los valles transversales del norte chico y terminaba cuando más en el bio - bio, dejando enormes espacios vacíos en el medio. Al independizarse de España, Chile en términos territoriales realmente ocupados, según nos recordó Armando de Ramón, el país más pequeño de América Latina, incluyendo al Uruguay. Por algo “todos nos conocemos”, dicen o decían los que nos visitaban. Una gran familia, soñaron algunos. Por algo también este espíritu nacional/nacionalista, tan arraigado. Una isla en el extremo sur. “La copia feliz del Edén”*” (Bengoa, Valle central. Imaginarios, interpretaciones, ensoñaciones, 2008)



(Figura 13 : Gay, Claudio (autor), "Un bodegón", Atlas de la historia física y política de Chile, Paris 1854)



(Figura 14 : Von Humbolt, "Corte de la cordillera de los Andes", Nombre de la Revista, 2006)

Identidad cultural - política

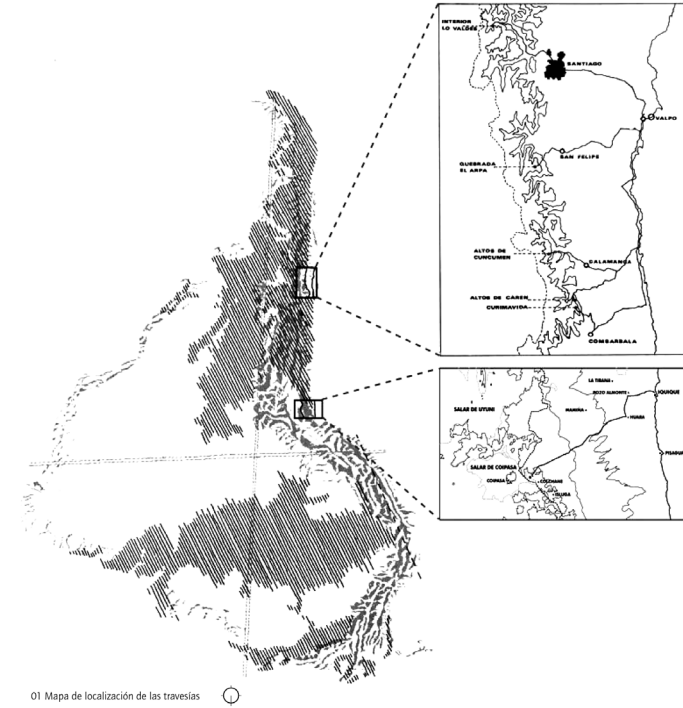
Dentro de estos límites también es donde se produjo la mayor concentración de población del país, por múltiples factores, esto provocó que la **“identidad chilena”** fuera representada principalmente por los actos y maneras de habitar este territorio. Así lo explica José Bengoa: *“En el Valle Central surgió el imaginario del “pueblo”, de lo que el país es y sería como sociedad y cultura. El contenido profundo y no siempre declarado de este concepto tan complejo de analizar surge de la experiencia de contacto y vida en común experimentada en los pequeños pueblos y haciendas del Valle Central durante siglos; en la homogeneidad étnica, real o atribuida, en la homogeneidad religiosamente católica de su gente, en los rituales festivos y el gusto de sus comidas, el vino que alegra el corazón, las guitarras y todo ello que constituye en definitivas cuentas “la cultura” o la así denominada “cultura chilena”. Ese era “el lugar sin límites”. No habría habido país real si no hubiera existido un imaginario de un pueblo realmente existente. Y ese, el único que existía en este territorio, era el que habitaba el Valle Central de Chile.”* (Bengoa, y otros, 2012)

Es así como estas variables entre lugar y habitantes se moldearon en conjunto hasta nuestros días, creando más que un territorio tangible, **un lugar en el imaginario de la gente** de Chile que se reconoce desde la manera de hablar, vivir y relacionarse.

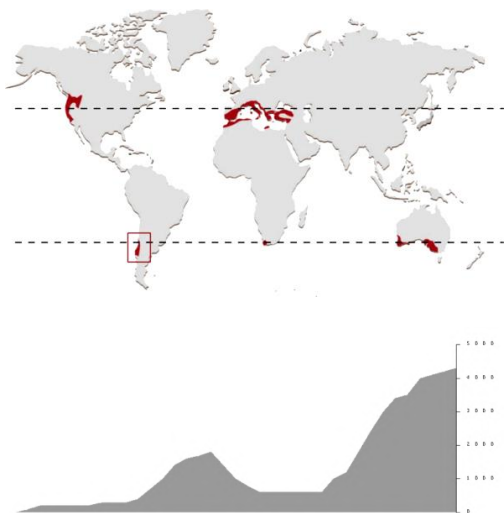
“El Valle Central de Chile es la cuna de la nacionalidad chilena. Después de la destrucción de la sociedad indígena que allí vivía, se fue construyendo la sociedad criolla. Durante a lo menos 4 siglos allí se formó la población, se fueron adaptando los lenguajes y constituyeron los elementos culturales más propios de este país. El Valle Central es, además, el espacio donde habita la mayor parte de la población. Estudiar el Valle Central es una suerte de arqueología cultural de Chile. Allí estaban las grandes haciendas que sellaron buena parte de las costumbres y modos de vivir de los chilenos.” (Bengoa, y otros, 2012). Como comenta José Bengoa la historia cultural y social de gran parte del país se formó en el Valle Central. Esa construcción de la sociedad chilena se produjo gracias a **variables comunes compartidas**. Aquellas variables, valores y modos de vida se han permeado entre la sociedad actual, algunos con mayor medida que otros, algunas provenientes desde la era prehispánica, mezclada a la fuerza en épocas coloniales y reestructuradas en este mundo globalizado. El “lenguaje chileno”, por ejemplo, contiene muchas palabras provenientes de lenguas indígenas que hoy se entretajan en el castellano sin darnos cuenta. La manera de relacionarnos culturalmente también ha terminado



(Figura 16 : Varios autores, "Amereida, Mayo 1967, Pagina 29)



(Figura 15 : Imágenes satelitales, NASA. https://earthobservatory.nasa.gov/ContentFeature/BlueMarble/Images/BlueMarble_2005_SAm_09_4096.png , Internet, 12 Noviembre 2020)

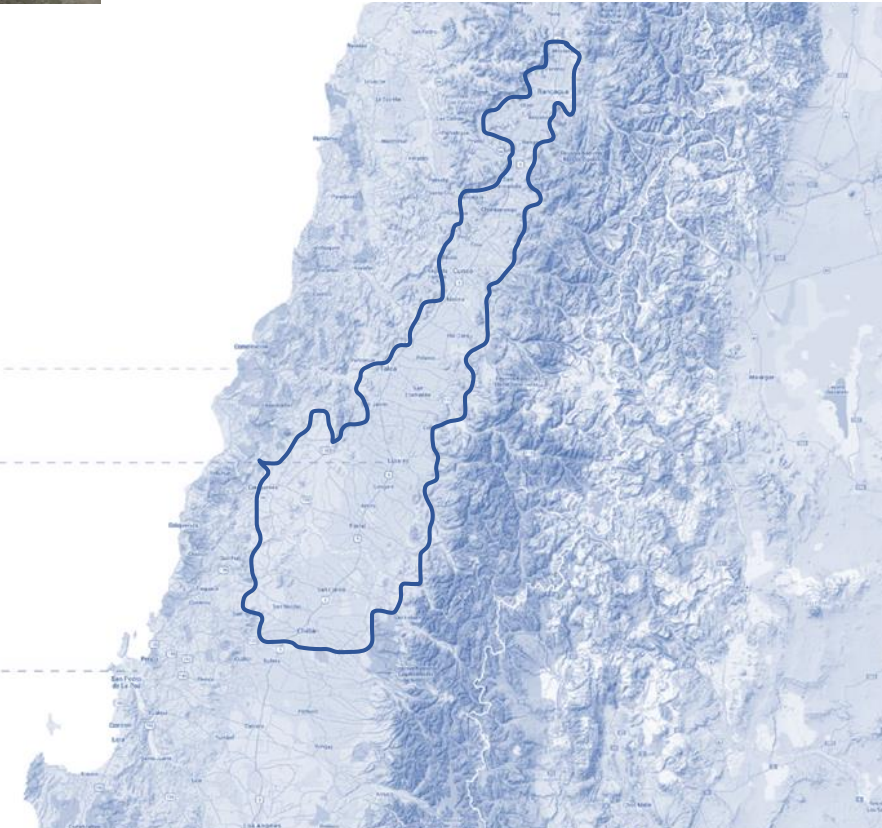


Talca

Linares

Concepción

(Figura 17 : Valle Central de Chile, Elaboración Propia)



por **constituirse desde el enfrentamiento de modos de vida**. Ese roce de culturas también se hace evidente en la arquitectura, la cual ha tomado forma desde su organización social y cultural. Dicho roce producido por el mestizaje biológico y cultural es el que organizó este territorio y a sus habitantes. *“Históricamente, es en este extenso valle donde surgió una parte fundamental de Chile: una sociedad basada en un sistema de grandes haciendas, compuestos por criollos y peninsulares que dan origen a una sociedad, una economía, un mestizaje biológico y cultural; y será en este mismo valle donde más tarde fraguaron los procesos de independencia y los pilares de la vida republicana”* (Pinedo, 2003)

Tras la independencia (1810) dentro de este territorio, que había sido uno de los campos de batalla previamente, comenzó a cultivarse de manera exponencial. Chile comenzó a realizar grandes exportaciones sacando provecho de la fertilidad de la tierra del Valle Central y dentro de ese horizonte se desarrollaron procesos políticos y sociales que condujeron al desarrollo del actual paisaje. Las decisiones de cómo administrar y trabajar la tierra desencadenó en



(Figura 18 : Valenzuela Llanos, Alberto, "Hora Solemne", Oleo, Colección Club de la Unión, 1908)



(Figura 19 : Casals Aguirre, Pablo, "Ensayo fotográfico", Vivienda rural en el Valle Central de Chile, 2018.)

la transformación de este, llevándolo a ser un lugar netamente de producción agraria, y es en este punto donde se produjo el cambio del paisaje por parte del hombre, quien controla y domina la naturaleza. De este periodo escribe Felipe Alarcón en su libro “vivienda rural en el valle central de Chile”: **“A fines del XIX se configuró el paisaje que llegaría a ser característico de las zonas rurales del Valle Central de Chile hasta nuestros días. En ese entonces, la estructura territorial y social de esta zona del país, determinada por el latifundio y las grandes propiedades producto de la disolución de las encomiendas, definió la manera de habitar este territorio. El auge en las exportaciones de trigo permeó las barreras de este modelo, transformando a la hacienda ganadera en una de producción múltiple que podía combinar cereales, ganadería y otras plantaciones, dinamizando la producción y la economía de la zona con las exportaciones de dichos productos.”** (Alarcón, 2018)



(Figura 20: Elaboración Propia)
(Figura 21: Elaboración Propia)

En el centro de las relaciones humanas aparece el paisaje. No solo la naturaleza bruta allí instalada desde siempre, sino que las maneras en que estos territorios fueron ordenados, las diferentes relaciones, los materiales usados, las construcciones, las formas de vivir asociadas, en fin, lo que es la vida de estos pueblos y lo que fue la vida en las haciendas de antaño. **“El paisaje es la «naturaleza domesticada», en un espacio creado, construido, organizado con alguna lógica mínima. Ese orden es el que nos hace encontrar bellas las cosas, bellos los campos y ciudades, vivir de manera humana. El ser humano habita un determinado paisaje, en espacios comprensibles, y allí es donde realiza su sociabilidad. Comunidad, memoria y paisaje son diversos elementos de lo que llamamos cultura.”** (Bengoa, y otros, 2012)

Para comprender las implicancias del paisaje y lo que evoca en nosotros es imperioso intuir que existe una actitud personal y colectiva sobre el valor de este. Las condiciones de historia, cultura y relaciones humanas no son inherentes a la comprensión del paisaje. Existe por tanto un “actitud sobre el paisaje” la cual esta cargada de experiencias previas, tanto colectivas como personales. Sobre esa actitud comenta Florencio Zoido, **“Aunque comparto con Augustin Berque¹ que el pensamiento y la actuación con criterio paisajístico son hechos históricos, con orígenes y desarrollos distintos en las diferentes civilizaciones y culturas, también considero, como Michel Conan², que “la comprensión de la historia del paisaje no debe ser dissociada de las conductas a las que está subordinada” y que, por tanto, es necesario indagar en comportamientos y actitudes prepaisajísticas para comprender las motivaciones más profundas o recónditas que explican el surgimiento de la idea y de la palabra paisaje.”** (Zoido Naranjo, 2012)

La protección sobre estos paisajes presenta una gran complejidad a priori por sus grandes escalas donde la tutela de patrimonio y sus herramientas de protección se quedan cortos muchas veces para proteger esos parajes cargados de identidad. Nociones de cómo enfrentar este problema de protección se indican en documentos como **“Criterios, proyectos y actualizaciones. Registro de paisajes de interés cultural de Andalucía. Criterios y metodología.”**, donde se hace clara alusión a esto, **“Superados como paradigma de la tutela patrimonial, los conjuntos históricos y los entornos se revelan insuficientes para una responsabilidad de protección que se fija ahora en la escala general del territorio. Esto motiva no sólo un cambio de escala, sino también un cambio en la concepción de la propia protección.”** (Fernández Cacho, y otros, 2012). Algo de ese cambio de concepción sobre el patrimonio y la tutela de los paisajes de interés cultura es la intensión de este trabajo. Entenderlos como patrimonios emergentes, donde su definición aun no esta del todo clara. **“La consideración de los paisajes de interés cultural es un campo de vanguardia en la teoría y**

1 Berque, 1994, 1995 y 2009.

2 Conan, 1999, p. 365.

praxis de la gestión de los bienes culturales. Esto significa que se trata de un patrimonio emergente, atractivo, original y con un creciente interés para la comunidad científica que ha confluído en su análisis, consideración y protección.” (Fernández Cacho, y otros, 2012)

Este paraje, resultado de la intervención humana, se ha transformado en una naturaleza domesticada de orden productivo-administrativo que podemos llegar comprender como un todo. Condiciones y actos humanos comunes que nos hablan de un cuerpo llamado Valle Central o una gran ciudad. Una relación que por sus variables productivas ha generado un lazo indisoluble de los pobladores con el territorio, el paisaje y la misma tierra. Estas condiciones compartidas son históricas, culturales, climáticas, económicas y de transporte. Un territorio descrito como “Ciudad Valle Central” de 1.800.000 habitantes en el ideario de Juan Román. Este claro vínculo entre habitantes surge desde lo agrícola, pero esconde particularidades necesarias de revisar. Cada rincón contiene matices y características que cambian dependiendo de cuán al norte o sur se encuentren o que tan cerca de la costa o de la cordillera de los Andes estén.

El territorio del Valle Central, en la descripción precedente, se puede llegar a entender como un gran campo donde solo se cultiva, lo cual no es del todo correcto. Existen ciudades desperdigadas que funcionan como núcleos atractores, donde el campo se puede abastecer de insumos y viceversa. Las urbes insertas en el Valle Central tienden cada vez más a negarse a la realidad de su contexto. Los límites administrativos entre lo rural y lo urbano han terminado por disolver esa relación y sus bordes ya no son tan difusos como los de antaño. Las diferencias entre lo rural y lo urbano son cada vez mayores y sus bordes hoy son marcados y precisos, dejando de lado esa relación intrínseca que se tenía con el suelo que los recibe. De esta relación o conflicto nos habla Rodrigo Valenzuela haciendo un análisis desde un registro fotográfico hecho por Juan Paulo Alarcón sobre “construcciones rurales” del Maule: **“Quiero partir por lo siguiente: lo rural está tan construido como lo urbano. Existe, en general, una concepción equivocada donde el campo se entiende como una vasta superficie en blanco, carente de restricciones, donde nada ocurre y todo está por suceder. Un paisaje sin reglas ni configurantes dispuesto a recibir cualquier tipo de arquitectura y programa. Esta noción errada parece provenir de la forma en que los estudios urbanos se enfrentaron a sus objetos de estudio a lo largo del siglo XX donde, según Brenner y Schmid, las categorías teóricas y objetos de estudio se definían mediante una serie de contrastes geográficos explícitos o implícitos³. Así, lo rural se definió por mucho tiempo como lo ‘no urbano’, lo que está fuera de lo urbano y no responde a las estructuras e infraestructuras que construyen a este último como tal. Lo mismo ocurre**

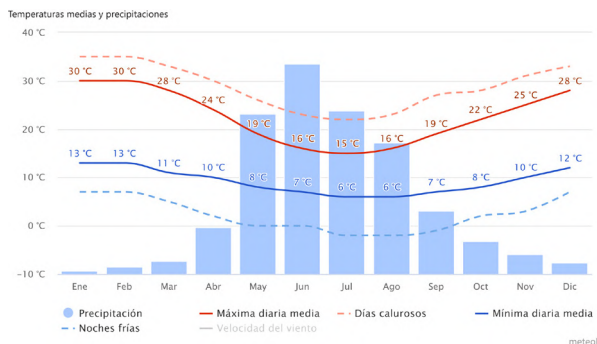
3 Brenner, N. Y Schmid, C. 2011. Planetary Urbanisation. En: Gandy M. ed. Urban Constellations. Berlín: Jovis, pp. 11-14.



Mapa de zonificación climática habitacional de la NCh 1079 – 2008.

- NORTE LITORAL
- NORTE DESÉRTICO
- VALLES TRANSVERSALES
- CENTRO LITORAL
- CENTRO INTERIOR
- SUR LITORAL
- SUR INTERIOR
- SUR EXTREMO
- ZONA ANDINA

(Figura 22: "Mapa de zonificación climática habitacional", Guía de Diseño para la Eficiencia Energética en la Vivienda Social, 2009)



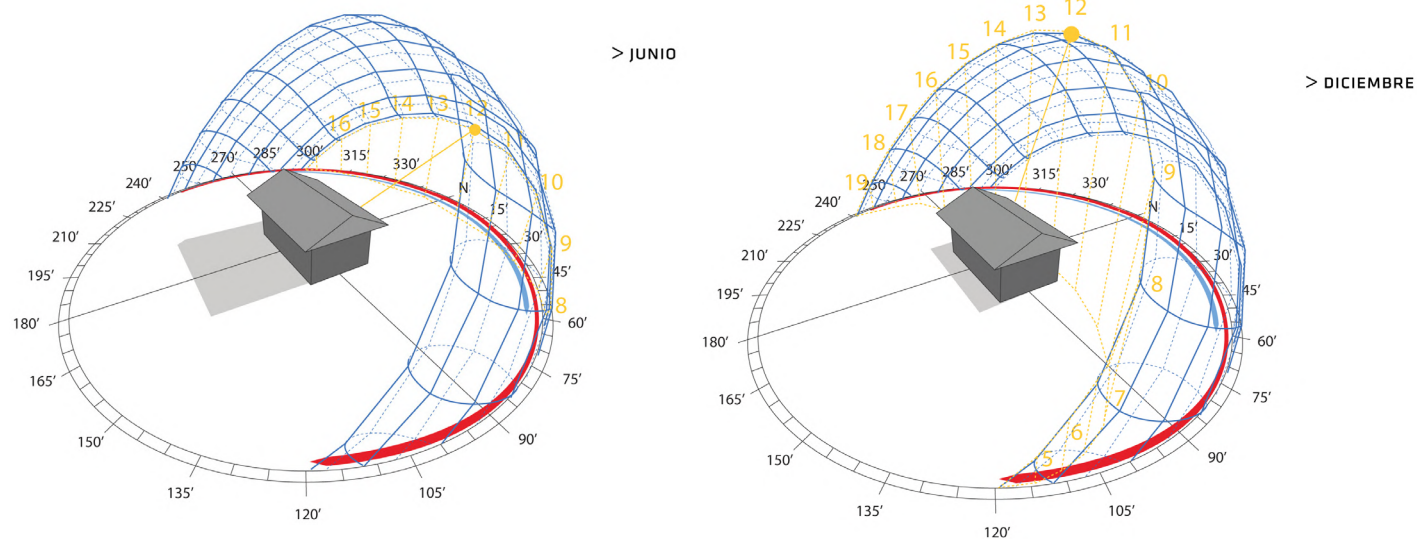
(Figura 23: Temperaturas medias y precipitaciones. https://www.meteoblue.com/es/tiempo/historyclimate/climatemodellad/linares_chile_3883167, Internet, 15 de noviembre de 2020)

al hacer una lectura morfológica, donde si bien se reconoce que los límites de lo rural y lo urbano... Es decir, donde comienza lo rural, lo "no urbano", es donde termina la ciudad y viceversa. (Valenzuela Jerez, 2018)

Dentro de este territorio existen matices que podemos mirar y analizar por medio de sus regiones. La división política-administrativa del país en regiones está determinada por razones militares y económicas, no necesariamente por relaciones humanas y/o culturales compartidas. Esta administración del territorio se ha mantenido prácticamente igual desde hace más de 70 años. Solo han subdividido algunas regiones para gestionar de mejor manera los recursos económicos de cada región. Estas subdivisiones comenzaron en el año 2007 y ninguna en el territorio del Valle Central.

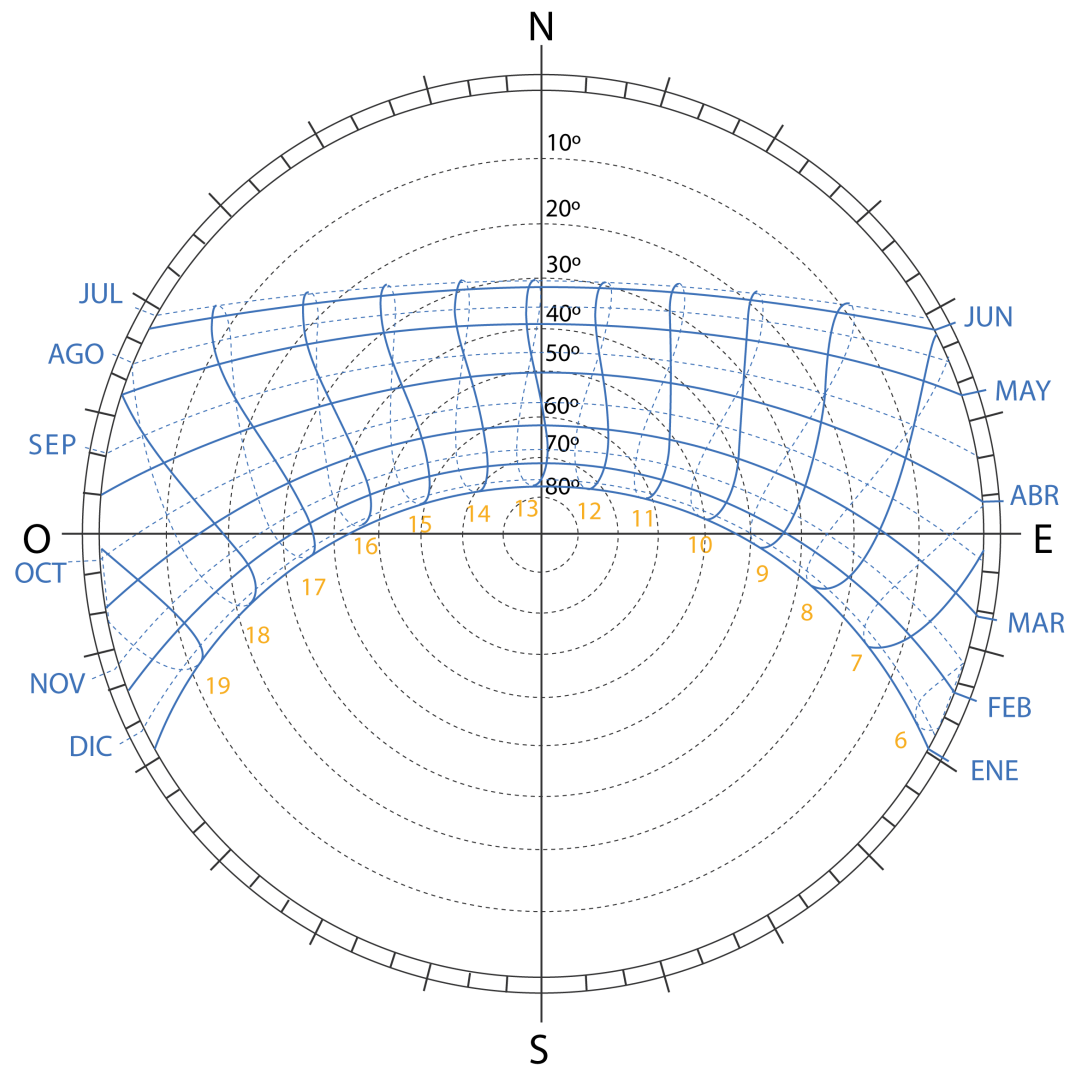
Las regiones que podemos definir como propias del Valle Central, son la región metropolitana (obviando su zona urbana), la región del Libertador Bernardo O'Higgins y la región del Maule. De estas tres la que se encuentra más al sur es la región del Maule, la cual presenta el mayor índice de ruralidad de las tres y se ubica en el tercer puesto nacional ⁴. Zona fuertemente marcada por la producción frutícola y donde el 56% (INE) de sus habitantes vive en

⁴ Censo 2017, Chile. Undurraga, Maria Emilia. Directora Nacional de ODEPA. 2 de octubre de 2018. Desarrollo rural. Oficina de estudios y políticas agrarias.

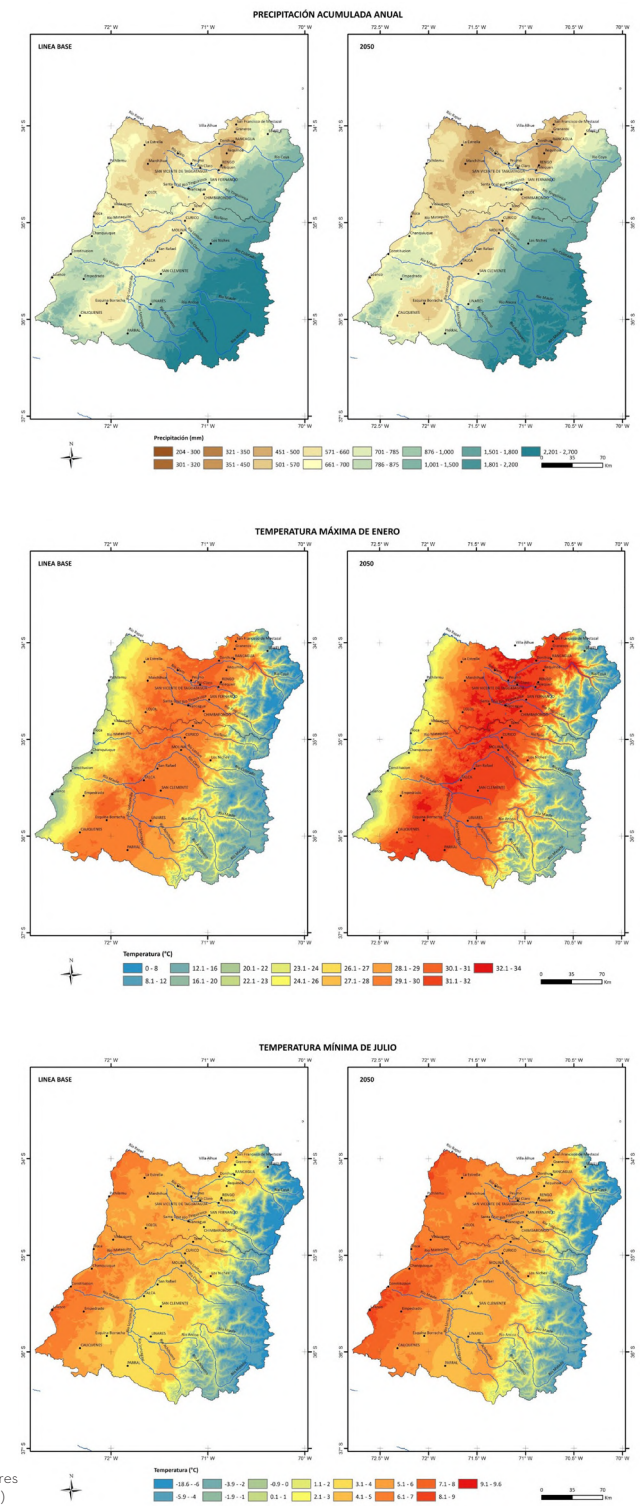


Posición del sol en solsticio de invierno y verano a las 12:00pm. Sombra proyectada por vivienda ubicada en latitud 37°.

(Figura 24: Posición del sol en el solsticio de verano e invierno latitud 37°. Guía de Diseño para la Eficiencia Energética en la Vivienda Social, 2009)



(Figura 25 : Carta solar en latitud 37°, Guía de Diseño para la Eficiencia Energética en la Vivienda Social, 2009)



(Figura 26 : Proyección de climas en el Maule. Ministerio del Medio Ambiente, Valores base de referencia para el monitoreo de los cambios climáticos, Diciembre 2016)

contextos rurales. La región del Maule tiene una cantidad de 1.044.950 habitantes⁵, de los cuales 585.172 viven en zonas rurales. La segunda mayor concentración de habitantes rurales del país. A esto hay que sumarle que la región del Maule presentó hace ya varios años un constante problema económico y laboral. Esta región presenta el ingreso mensual promedio más bajo del país (\$440.600 pesos chilenos - €486 euros - USD\$ 576 dólares app)⁶, descartando a la joven vecina región del Ñuble, instaurada en 2018.

Este panorama nos da cuenta de una relación entre la pobreza y ruralidad. Se tiende a romantizar las zonas rurales y hasta llamarles pintorescas a ojo de turista, lo cual parece una falta de respeto en ciertas ocasiones. Son zonas donde lo que se hace presente es la fragilidad de la vida y **de esta situación de escasez, precariedad y adversidad es donde se propone poner en valor los modos de habitar.** Entender desde estas zonas complejas lo esencial de la vida en este contexto tan característico.

En la ruralidad del Maule la intensidad de la vida se ve marcada, como se comenta anteriormente, por temas económicos y sociales, pero también por lo extremo del clima. Clima que permite entregar cualidades únicas al suelo cultivable pero que hace que el habitar sea aún más duro.

Respuesta arquitectónica al clima

La zona del Valle Central presenta un clima mediterráneo, de marcadas estaciones, condición perfecta para gran cantidad de cultivos. Esta cualidad se repite en solo 5 lugares en el mundo: Costa de California (Estados Unidos), sur de Australia, los bordes del Mediterráneo en Europa, una porción sur de Sudáfrica y la zona central de Chile. *“Las corrientes de Humboldt y Grunther que bordean el litoral de la zona, y la presencia invariable de la gran cordillera, generan un ciclo de penetración de los vientos del oeste que regula y suaviza las temperaturas y las precipitaciones, existiendo, sin embargo, dentro de la misma región considerada en general como de clima templado, algunas variantes importantes. Al sur del Aconcagua el clima se define como mediterráneo (templado), con mayor pluviosidad y fuertes diferencias de temperatura entre el día y a noche. Tanto al norte como al sur del Aconcagua se producen en invierno importantes nevadas cordilleranas, que constituyen las reservas que alimentan los cauces en el periodo seco.”* (Benavides Courtois, 1981)

5 Censo 2017, Chile

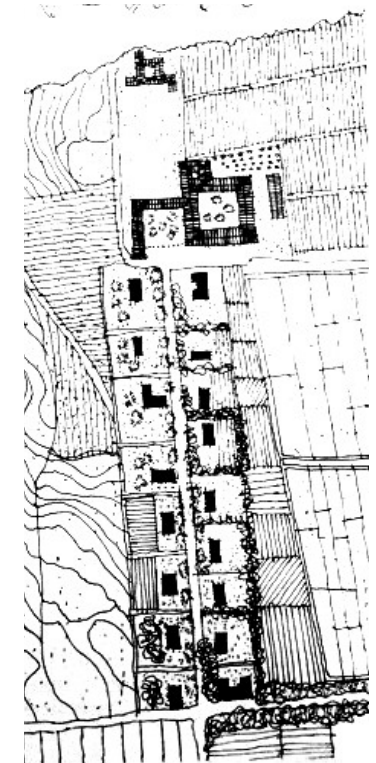
6 Nueva encuesta suplementaria de ingresos (NESI), 2015

El clima es el que entrega las condiciones para que este valle sea fértil, pero ese mismo clima es el que produce situaciones extremas a las que los habitantes se han enfrentado por siglos. Construir ese refugio entonces presupone una habilidad y conocimiento del contexto que se ha traspasado entre generaciones. Esta actitud de resistencia contra la adversidad es la que se ve reflejada en la arquitectura, donde **la actitud de cómo se afronta el problema es la solución del habitar**. La actitud de resistencia establecida no sólo por contener las variables climáticas, sino también por la precariedad de recursos y oportunidades producidas por el sistema de organización social completo.

La vivienda rural autoconstruida en su conjunto es entonces quizás el objeto que representa de mejor manera los modos de habitar este territorio. Estas piezas son las que nos comunican y expresan la sociedad rural con todas sus variables. Son ingenios críticos que permiten hablar desde ellos en un proceso de reflexión.



(Figura 27 : Bandaje rural en Chile central (1820-1920). <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-99566.html> , Internet, Noviembre 2020)



(Figura 28 : Casas patronales - Facultad de arquitectura y urbanismo Universidad de Chile (1981)

Las variables climáticas son quizás las más estables, si es que procuramos controlar el cambio climático global. Estas condiciones son con las cuales el humano ha tenido que batallar desde siempre. El sol, la lluvia, el viento, el frío, el calor, la nieve. Los habitantes propios de cualquier lugar saben de manera empírica cómo funciona el clima y cómo hacerle frente. Conocen y saben leer la naturaleza con sus señales, el brote de algún fruto, la floración de algún árbol o a veces la proliferación de hormigas o moscas indican ciertos acontecimientos futuros. A veces estas lecturas pueden contener algo de superstición, pero estos actos contienen una carga cultural que los ha hecho permanecer y resistir los embates del clima.

Es por esto por lo que, dentro de todas las características propias del territorio, la variable climática es que la regula, mide y raciona la vida. La arquitectura viene a dar cabida a esa vida expresa en materia.

Las construcciones dentro de este contexto son las que se ven enfrentadas al contexto, están pensadas para resistir esas características propias del lugar con los elementos disponibles desde la escasez. Parte fundamental de esas construcciones es la vivienda rural que muchas veces no dista mucho de los otros elementos como bodegas, gallineros o cualquier infraestructura rural. Existen lógicas comunes para este tipo de construcciones, todas comunicadas entre sí por su similitud propia con el entorno. Son tradiciones o maneras de enfrentar la vida que se han transferido por medio de las relaciones humanas culturales.

La vivienda por tanto es la que refleja y responde a esas lógicas y características compartidas, donde el clima, la producción, la historia social, entre otros, han determinado una tipología característica de esta zona, donde comparten ideas, funciones, estándares, relaciones, materiales, etc. Se traspasa información y saberes entre pobladores y generaciones en que se materializan los modos de habitar y media entre el entorno natural y el artificial.

La vivienda rural tradicional ha sido reconocida de manera incipiente en los últimos años como parte de ese patrimonio material a proteger y que por sus características culturales y tipológicas tiende a ser una variante o apéndice primigenio de la casona patronal chilena. Comparten varias cualidades y relaciones, pero su tamaño, escala, conservación y reconocimiento son muy disímiles. *“la vivienda de inquilinos – según Felipe Alarcón - supo combinar los saberes de la vivienda aborigen con el desarrollo de las casas patronales para establecer un tipo de construcción específico”* (Alarcón, 2018)

La vivienda rural tradicional proviene de aquellas que eran perteneciente a los inquilinos de estas grandes haciendas y que se organizaban y distribuían en los bordes de esta. Luego de la reforma agraria, esta tipología se reprodujo por todo el Valle Central. Ahora los inquilinos eran dueños de sus tierras a cultivar y su vivienda quería compartir lógicas arquitectónicas de la hacienda, pero con recursos escasos. Sobre estas viviendas, Felipe Alarcón, reflexiona y comenta: **“Es aquí donde se evidencia la concepción de la tipología como aquella estructura que informa las reglas que rigen la manera de relacionar, disponer y medir los cuerpos en el terreno para que la vida ocurra. Aquí, la tipología no representa tanto la imagen de una cosa para copiar o imitar perfectamente, sino la idea de un elemento que ha de servir el mismo como regla del modelo.”** (Alarcón, 2018)

Es entonces la vivienda rural la que representa una idea transferible en el tiempo. Quizás hablar de todas las viviendas en contextos rurales como parte de una tipología sería una exageración. Lo más evidente es que existe una idea de un elemento que sirve como regla de modelo, no necesariamente en lo morfológico sino más bien en la actitud y cómo eso se traduce en una “atmósfera” común a compartir. Esa atmósfera compartida tiene su significado más cercano a lo que dice Peter Zumthor: **“La atmósfera habla de una sensibilidad emocional, una percepción que funciona a una increíble velocidad y que los seres humanos tenemos para sobrevivir.”** (Zumthor, 2006)

Parte esencial de las viviendas en la ruralidad son aquellos lugares pensados de transición previos al interior como tal. Estos espacios intermedios son primordiales para variados acontecimientos propios del diario vivir en el contexto agrícola. Son lugares que conversan entre el paisaje y la labor agraria con lo doméstico y es sobre la reflexión de

(Figura 29 : Francisco Negroni, Erupción volcán antuco, <https://www.24horas.cl/incoming/rayos-y-truenos-en-medio-de-la-erupcion-del-volcan-calbuco-1644239>, Internet, octubre 2020)

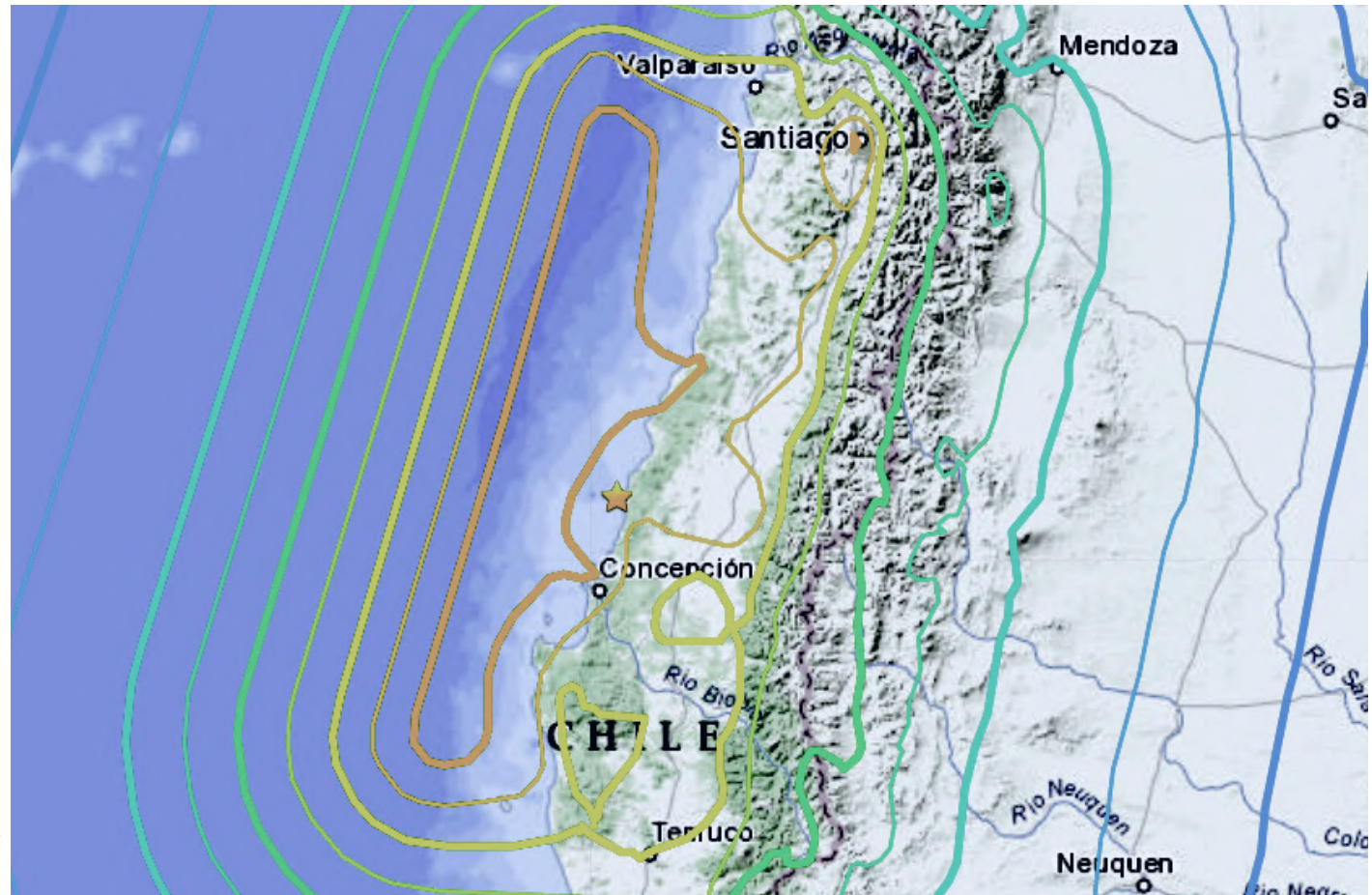
(Figura 30 : Desplome torreón iglesia corazón de maría, Linares. <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/sismos/catastrofe-en-chile/hasta-una-semana-podria-extenderse-demolicion-de-torre-de-parroquia-en-2010-04-06/111900.html>, Internet, octubre 2020)

(Figura 31 : Tsunami y maremoto 27 de febrero 2010, <https://www.meteored.cl/noticias/actualidad/10-anos-del-terremoto-y-tsunami-2010-27f.html>, Internet, noviembre 2020)



estos lugares o “atmósferas” que la investigación se centra. La mirada crítica va puesta sobre estos espacios de transición, donde el énfasis de la investigación se da en poder identificar cuáles son las lógicas comunes de estos fragmentos de vivienda: materialidad, relaciones tipológicas, fundación en el paisaje, interacciones, atmósferas, luces, permeabilidades, etc.

Los pobladores y sus viviendas además de saber hacerle frente a la adversidad de las características climáticas y sociales deben enfrentar periódicamente una verdad silenciosa. Los terremotos. Chile completo es parte importante del llamado “Cinturón de fuego del Pacífico”, lo que hace que los movimientos telúricos sean parte importante de la vida de los chilenos y una variable más que importante al momento de erigir sus construcciones.



(Figura 32 : Diagrama de intensidades terremoto de 27 de febrero de 2010, https://earthquake.usgs.gov/earthquakes/eventpage/official20100227063411530_30/executive, Internet, noviembre 2020)

Terremoto y reconstrucción

“Los terremotos han sido una constante en toda la historia de Chile. Ubicado en el llamado Cinturón de Fuego del Pacífico, Chile es una de las regiones más sísmicas del planeta. Bajo su territorio convergen la placa de Nazca y la placa continental americana, provocando periódicamente movimientos telúricos de diversa magnitud que en ocasiones desencadenan gigantescas catástrofes. Con el pasar del tiempo, los terremotos han pasado a formar parte de la identidad colectiva de los chilenos, quedando registrados en la cultura popular a través de la tradición oral.” (Memoria Chilena, 2020)

<p>1 Vivienda</p>  <p>Estar-Comedor Un Baño Cocina Dos Dormitorios</p>	<p>Constructora Cerutti S.A.</p> <p>Termo SIP y Metalcon</p> <p>2 Oriente N° 1303, Talca Teléfono: (071) 617440 E-Mail: casamaule@cerutti.cl</p> <p>GOBIERNO DE CHILE SERVIU REGIÓN DEL MAULE</p> <p>Tiempo de Ejecución 60 días Superficie 50,04 m² Cobertura Todas las comunas de la Región del Maule</p>	<p>3 Vivienda</p>  <p>Living-Comedor Un Baño Cocina Tres Dormitorios</p>	<p>Constructora JOMAR LTDA.</p> <p>Vivienda Tipo Madera</p> <p>Las Quillas N° 1535, Temuco Celular: (045) 732900 E-Mail: josemartabid@martabid.com</p> <p>GOBIERNO DE CHILE SERVIU REGIÓN DEL MAULE</p> <p>Tiempo de Ejecución 12 días Superficie 46,20 m² Cobertura Provincias de Talca, Cauquenes, Curicó y Linares.</p>
<p>2 Vivienda</p>  <p>Estar Comedor Un Baño Cocina Dos Dormitorios Porche de Acceso</p>	<p>Constructora MF LTDA.</p> <p>Vivienda Tipo Madera</p> <p>8 Oriente N° 1154, Oficina 12, Talca Teléfono: (071) 213507 E-Mail: constructormf@gmail.com</p> <p>GOBIERNO DE CHILE SERVIU REGIÓN DEL MAULE</p> <p>Tiempo de Ejecución 10 días Superficie 52,00 m² Cobertura Todas las comunas de la Región del Maule</p>	<p>4 Vivienda</p>  <p>Estar-Comedor Un Baño Cocina Dos Dormitorios</p>	<p>Constructora Claudio Vallan</p> <p>Vivienda Tipo Madera</p> <p>Avda. Providencia N° 1930, Oficina 32, Santiago Celular: 62385067 E-Mail: pedro_sapunar@yahoo.es</p> <p>GOBIERNO DE CHILE SERVIU REGIÓN DEL MAULE</p> <p>Tiempo de Ejecución 15 días Superficie 46,44 m² Cobertura Todas las comunas de la Región del Maule</p>

(Figura 33 :Catalogo de proyectos de viviendas tipo, Servicio de vivienda y urbanismo región del Maule, Gobierno de Chile, Noviembre 2010)

Esta descripción la podemos contrastar al Valle Central consultando los datos disponibles. Nos podemos dar cuenta de que en Chile sólo desde 1900 han ocurrido 27 sismos de magnitud superior a 7,5 (Ms)⁷, según el centro sismológico nacional de la Universidad de Chile⁸, lo que nos indica una **periodicidad promedio de 4,4 años aproximadamente para eventos de esta envergadura en el país**. Esta realidad se ha permeado en las construcciones y las viviendas. Se conoce esta variable de manera empírica y vivencial y la arquitectura es capaz de responder de maneras diversas al problema. En situaciones de escasez esta variable se asume pensando de manera austera, las construcciones no se piensan para la eternidad sino más bien en que son efímeras. De allí su fragilidad.

En el Valle Central, acotando este territorio entre las latitudes 33° S y 37°S han ocurrido 23 movimientos telúricos sobre 7.0 (Ms)⁷ desde que se tiene algún registro (1570). Esto indica que **cada 20 años ocurre un evento de gran magnitud en el Valle Central aproximadamente**. Las comunidades siempre han estado al tanto de esta situación llegando hasta sentirse extraños ante la quietud prolongada. Estas circunstancias moldearon la arquitectura de la zona, la cual se basaba principalmente en mampostería de tierra cruda como el adobe o sistemas mixtos junto a la madera. La respuesta a esta variable sismológica desencadenó en que los lugares interiores de estas construcciones fueran oscuros y sombríos. El acto de perforar un muro para el ingreso de luz y ventilación se veía coartado por la capacidad estructural del sistema. Por esta razón es que los recintos interiores durante mucho tiempo fueron destinados a momentos específicos como pernoctar, por lo tanto, los recintos exteriores cubiertos toman un papel importantísimo en la vivienda. Es bajo un alero o bajo una ramada donde se conversa, come y se administra la vida agrícola y es aquí donde aparece la relación del espacio intermedio y sus implicancias con el paisaje.

El último terremoto de gran magnitud ocurrió el 27 de febrero de 2010. Terremoto grado 8.8 (Mw)⁷ con epicentro en el océano Pacífico cerca de Cobquecura (-36.290, -73.239) con una profundidad de 30 Km. Además, el movimiento telúrico provocó un tsunami que arrasó con gran parte de los poblados costeros de esa zona. Si bien el epicentro

⁷ Es una medida que tiene relación con la cantidad de energía liberada en forma de ondas. Se puede considerar como un tamaño relativo de un temblor y se determina tomando el logaritmo (base 10) de la amplitud máxima de movimiento de algún tipo de onda (P, Superficial) a la cual se le aplica una corrección por distancia epicentral y profundidad focal. En oposición a la intensidad, un sismo posee solamente una medida de magnitud y varias observaciones de intensidad. Los tipos de magnitudes que se utilizan en forma más común son: Mw = Magnitud de Momento, según fórmula de Kanamori (1977) y Hanks: $M_w = (2/3) \log M_0 - 10.7$ Donde: M_0 es el momento escalar en dynas-cm. Ms = Magnitud con ondas superficiales $M_s = \log (A/T) + 1.66 \log D + 3.3$ Donde D es la distancia foco-estación, A es la amplitud del movimiento del suelo y T es el periodo de la onda considerada. Centro sismológico nacional. Universidad de Chile, s/f, <http://www.sismologia.cl/links/aprende.html> (Consultada el 3 de noviembre de 2020)

⁸ Centro sismológico nacional. Universidad de Chile, s/f, <https://www.csn.uchile.cl/sismologia/grandes-terremotos-en-chile/> (Consultada el 3 de noviembre de 2020)

fue al límite sur de lo que llamamos Valle Central, el terremoto fue de una magnitud tal que dejó estragos en todo el territorio estudiado. La región del Maule fue de las más golpeadas por diversos motivos y los habitantes rurales los más afectados. Esta última aseveración se desprende de un artículo titulado “reconstrucción post-terremoto en la ruralidad del Maule” publicado en 2015. *“El terremoto que sacudió la zona centro sur de Chile el 27 de febrero de 2010 generó la destrucción de muchas localidades del país. Según información oficial, el sismo golpeó a nivel nacional a más de 900 pueblos y comunidades rurales y costeras. En la región del Maule, un territorio con un millón de habitantes aproximadamente y entre los sectores urbanos y rurales, “76.581 viviendas quedaron dañadas, 23.879 destruidas y 52.702 con daños mayores” lo que corresponde a 65.000 familias damnificadas. En cuanto al adobe rural, resultaron destruidas 24.538 viviendas, 19.783 registraron daños mayores y 22.052 daños menores, para un total de 66.373 viviendas. (ministerio secretaría general de la presidencia, 2011) (...) Los efectos de esto se hicieron sentir en mayor medida en los contextos rurales que en las zonas urbanas, esto por la particularidad asociada a la zona rural.”* (Concha-Saldias, Olivares-Larrain, Micheletti, & Rasse-Figueroa, 2015)

El modelo de gestión en la reconstrucción empleado por el gobierno dejó la provisión de viviendas y la reparación de infraestructura casi en su totalidad en manos de privados. El gobierno actuó como facilitador de recursos económicos a las familias, pero ellas son las que tenían que salir en búsqueda de vivienda desde la oferta inmobiliaria privada.

La “reconstrucción” de viviendas se ocupó del mismo modelo para las zonas urbanas como rurales. Un modelo que respondía más al mercado que a lo social y donde claramente las lógicas urbanas son completamente disímiles a las lógicas rurales. En la ruralidad los modos de vida, temporalidades, usos, relaciones humanas y un sinnúmero de características determinan una forma de habitar que es muy distinta a la de las ciudades y es aquí donde surge la pregunta de qué es lo que realmente se reconstruye en estos casos.

Independiente de la idoneidad de los modelos de vivienda entregados, el estudio versa más bien sobre el acto apropiación y conquista de los habitantes sobre las edificaciones otorgadas. Entender si en esa actitud al apoderarse de lo concedido podemos entender lógicas de identidad y memoria que hablen sobre el patrimonio de la comunidad rural del Maule. Estos fragmentos anexados son los que se registran y valoran, tratando así de preservar no necesariamente su materia, sino los modos de habitar en este contexto frágil, fértil y polvoriento.

Es por las razones antes expuestas que los casos de estudio son las transformaciones y fragmentos agregados a los modelos entregados. Aquí se tomó a los modelos entregados como una suerte de hoja en blanco en el que los habitantes de la ruralidad del Maule dibujan su vida y esos dibujos presentados de manera colectiva nos darán señales de la identidad particular de este territorio.

Para la recopilación de datos de viviendas entregadas, se contactó con las empresas constructoras que realizaron los trabajos en estas zonas. Ellos entregaron una tabla con datos de casi 300 viviendas que se “reconstruyeron” dentro de este territorio y de ellas se seleccionaron 47 casos, los cuales se encuentran en contextos rurales. Los datos permitieron acotar el territorio a trabajar, el cual se define en 4 provincias del Maule Sur: Villa Alegre, Yerbas Buenas, Linares y Longaví. Ellas comparten características territoriales y topográficas, ya que se encuentran en zonas entre el valle y la precordillera.

Desde esos casos, los cuales actúan como aquella “*tabula rasa*”, una suerte de papel en blanco en el cual sus familias dibujan y escriben sus vidas en conjunto. Por esto es por lo que se pone la mirada sobre los elementos o fragmentos agregados a estas viviendas tras 10 años ocurrida la catástrofe.

Estas intervenciones pueden aportar al entendimiento de un nuevo patrimonio, el cual se pone de manifiesto desde lo material pero que nos habla de temas inmateriales. Los usos, actividades, temporalidades, faenas productivas, momentos que se traducen en intervenciones y tratan de armar las lógicas pérdidas desde el terremoto.

Comprender así, desde el estudio gráfico los fragmentos anexados, si estos pueden hablar de valores identitarios, mirados como actos de resistencia o fricción entre lo que se propone y la apropiación sobre los modelos entregados por las familias.

Se pretende entonces que la investigación ponga de manifiesto la identidad inmaterial del habitar rural del Maule. No busca hacer juicios de valor sobre la dimensión formal de las intervenciones, sino encontrar mérito en el acto humano y sus estrategias de diseño colectivo sin ser colaboradores directos.



(Figura 35 : Elaboración propia)

1.3 objetivos

El alcance previsto de la investigación es entonces descifrar o desvelar valores patrimoniales intrínsecos del habitar rural del Maule representadas por las intervenciones sobre las viviendas de reconstrucción efectuadas por las familias damnificadas. Al entender que estas acciones, las cuales contienen actos comunes, se puede dar pie para volver a mirar estos lugares con mayor atención. Quizás provocar de alguna manera valoración propia de las familias a los mismos lugares. Valoración que posiblemente aún no está declarada con la fortaleza necesaria para identificarla como identitaria en el contorno etnográfico, cultural y arquitectónico.

El objetivo principal es la comprensión de la vida rural del Maule a través de la modificación y conquista de los modelos habitacionales entregados, tras 10 años ocurrido el terremoto. Evidenciar lógicas constructivas y arquitectónicas que pueden indicar valores patrimoniales asociados a este territorio, los cuales representan una particularidad identitaria en la forma de vivir en este contexto. La investigación busca centrar la mirada y reflexión sobre las maneras de apropiación y, por tanto, no se busca reflexionar sobre los modelos entregados, ni sobre la vivienda rural típica en sí. Se debe conocer estas dos últimas variables, pero no son el centro de la investigación, lo principal es el análisis del enfrentamiento material entre las intervenciones, y si éstas representan simbólicamente valores patrimoniales. Evidenciar entre estos roces, procesos comunes, que si no se ponen en valor hoy puede que la tecnología y el avance de la misma los haga desaparecer junto con la tradición

Los objetivos específicos de la investigación son 3

1. Levantamiento y registro de casos particulares de apropiación. Luego de 10 años ocurrido el evento natural es posible reconocer a través de la evolución y modificación de estas viviendas tipo, la apropiación y valores esenciales del habitar de la región. Cada modificación representa algunos valores a develar de la vivienda con el contexto agrícola.

2. Identificación de elementos arquitectónicos intrínsecos que acompañan a la vivienda rural. Elementos no necesariamente estructurales, pero que permiten, aparte de vivir sus bordes, actuar muchas veces de control térmico, lugares de acopio, etc.... Poder comprender la relación entre estos fragmentos, los cuales pueden indicar lógicas básicas del habitar. Poner en perspectiva cuáles son esos elementos arquitectónicos que están presentes en la forma de habitar de la ruralidad del Maule.

3. Evaluación de variables simbólicas comunes. Identificar si estas modificaciones pueden entenderse como valores patrimoniales a destacar de este particular territorio. Poder hacer juicio y comparativas a través de casos particulares por medio del lenguaje arquitectónico y que a través del análisis encontrar medidas, fragmentos, reglas y lineamientos típicos que se podrían anexar a las estrategias de intervención futura.



(Figura 36: Elaboración propia)

1.4 Metodología

La formación profesional desde Valparaíso como arquitecto entrega herramientas reflexivas que se condicen necesariamente desde la representación. Allí la tradición de la observación desde el dibujo es tan importante como el dato objetivo histórico. Dicho esto, la metodología propuesta para lograr estos objetivos se divide en 3 grandes fases.

1. Revisión de la teoría escrita sobre temas afines

Este punto pretende hacer una revisión sobre quiénes y qué se ha teorizado sobre las llamadas arquitecturas menores, arquitectura vernácula o la arquitectura sin arquitectos. Explorar temas como lo fragmentario, la fricción o roce de elementos, donde todos estos temas podrán ayudar a comprender de mejor manera las implicancias simbólicas de los modos de hacer y habitar este contexto. Se pretende también aumentar el espesor cultural haciéndolo más profundo, por lo que permitirá reflexionar sobre las intervenciones y entornos de la ruralidad en el Maule

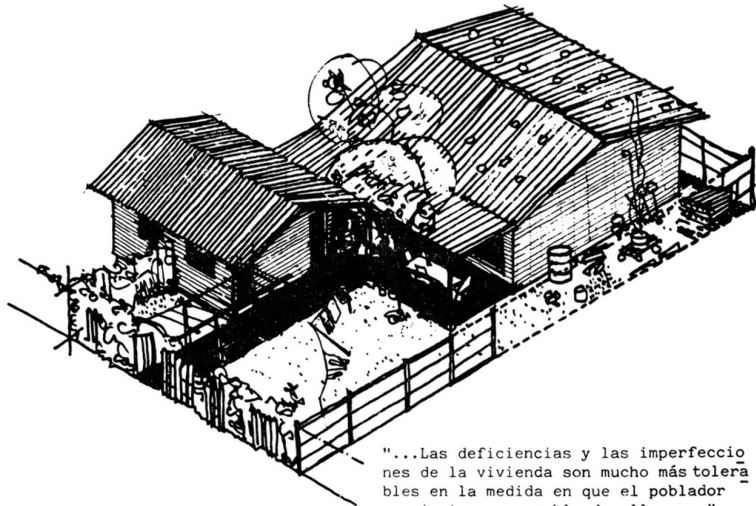
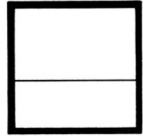
2. Levantamiento de casos de estudios en claves de representación arquitectónica

Luego se plantea estudiar casos particulares, entendidos como fragmentos. Éstos se pondrán en exposición por medio de la representación gráfica, para así generar fichas por cada caso de estudio que contengan la información obtenida presentada de manera escrita y por sobre todo gráfica. Las fichas pretenden facilitar la comparación entre casos de estudios.

Esta fase pretende diagramar todas estas realidades en un lenguaje común que permita mirarlos de manera conjunta. Es aquí donde la mirada debe estar enfocada en los elementos anexados y su relación exterior - interior. Al disponer los casos en comparación se permite encontrar lógicas comunes de las intervenciones.

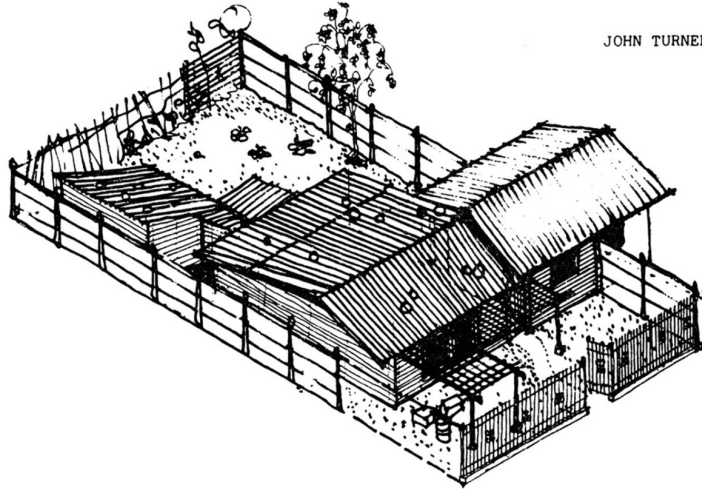
3. Comparativas y reflexiones comunes

La tercera, ya con la suficiente información recopilada, versa sobre el análisis de valores culturales. Esto se logrará por medio de diagramas que permitan comparar las diversas intervenciones de las familias a las viviendas entregadas tras una década ocurrida la tragedia. Esta información gráfica se cruzará constantemente



"...Las deficiencias y las imperfecciones de la vivienda son mucho más tolerables en la medida en que el poblador se siente responsable de ellas...."

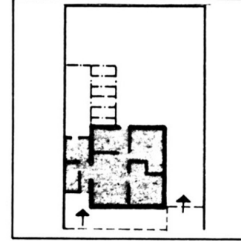
JOHN TURNER



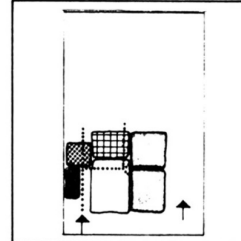
(Figura 37 : Haramoto, Edwin, Vivienda social, tipología de desarrollo progresivo, Agosto 1987)

C 46 1
La Florida
Nvo. Amanecer

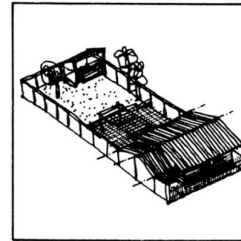
SUBSISTEMA FORMAL-ESPACIAL



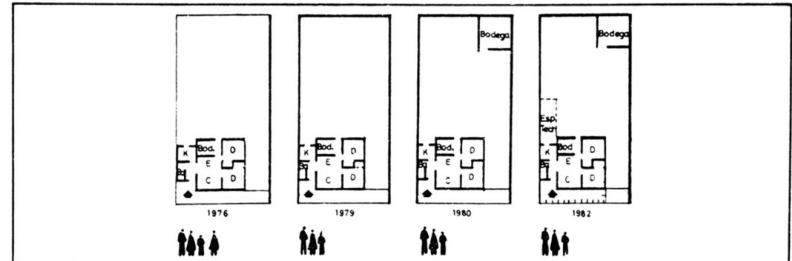
SUBSISTEMA FUNCIONAL



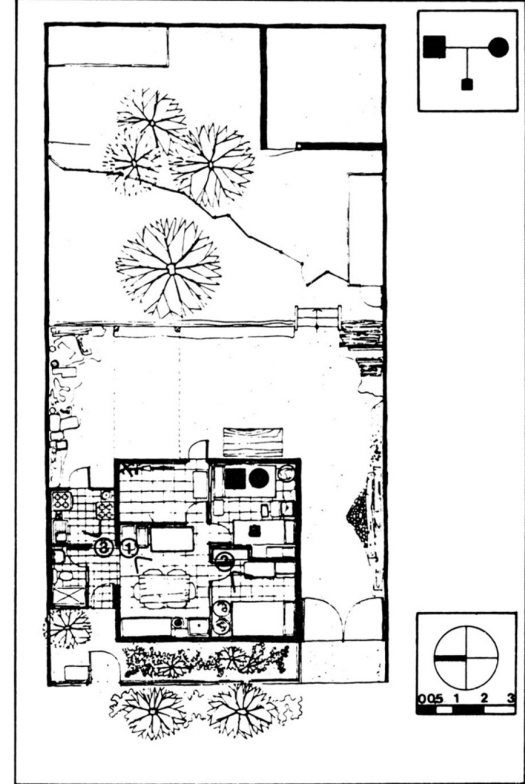
ISOMETRICA



DESARROLLO PROGRESIVO



PLANTA GENERAL



(Figura 38 : Haramoto, Edwin, Vivienda social, tipología de desarrollo progresivo, Agosto 1987)

con la información recopilada.

La idea es entonces poder reflexionar sobre si estos elementos pueden llegar a representar valores identitarios comunes. Desde aquí poder entender y pensar en mecanismos de protección o puesta en valor de estos modos de habitar y donde dicha protección pueda partir desde ya con el registro de esta investigación. Una de las maneras de proteger los patrimonios tan frágiles como estos es registrándose en claves valóricas y con herramientas arquitectónicas propias de la profesión.

Esta metodología de análisis busca reflexionar sobre los elementos pertenecientes a “lo común y lo corriente” por sobre las obras excepcionales que ya se ha realizado en muchas oportunidades a lo largo de la historia. Podemos encontrar casos ejemplificadores como los de Atelier Bow-wow quienes en su libro “Made in Tokio” hacen una revisión de la arquitectura común de la ciudad de Tokio buscando lecciones y aprendizajes. Otro caso particular es el trabajo fotográfico de Bernd y Hilla Becher, quienes en su libro “Tipologías” registran de manera secuenciada diversas infraestructuras industriales, las cuales al poner en común hablan de un modelo mayor los cuales comparten lógicas representativas.

En Chile también se han explorado estas metodologías. Ya en 1987, en un trabajo conjunto entre la Universidad de Chile y la Universidad Central buscan diseñar viviendas sociales urbanas desde la base de lo que ellos llaman “desarrollo progresivo”. El libro, en el capítulo de estudio de casos, busca en las transformaciones constructivas a lo largo del tiempo, hechas por los mismos habitantes, lógicas de una tipología de desarrollo aplicable al diseño futuro de viviendas sociales. Esta revisión la hacen a través del estudio planimétrico y diagramático lo cual les permitió llegar a ciertas nociones de cómo la gente, en ese proceso de apropiación, extiende sus viviendas. Este mismo proceso o lógicas es la que años más tarde tomaría el arquitecto Alejandro Aravena para desarrollar diversos edificios de vivienda social en el que, según palabras del propio arquitecto, permite que *“... una vivienda social aumente su valor en el tiempo. Hay que entender que la vivienda no es un gasto, sino una inversión social.”* (Aravena, 2005)

Esta mirada sobre lo cotidiano es más recurrente de lo que parece. Grandes arquitectos han mirado las diversas peculiaridades de su entorno para construir desde allí un nuevo o refinado discurso. Sobre estos análisis Robert Venturi, en el libro “aprendiendo de Las Vegas”, señala lo siguiente: *“Pero saber ver lo común no es nada nuevo: las Bellas Artes suelen seguir el camino abierto por el arte popular. Los románticos del siglo XVIII descubrieron una arquitectura rústica preexistente y convencional; los primeros arquitectos modernos se apropiaron, sin grandes adaptaciones, de un voca-*

*bulario industrial preexistente y convencional. Le Corbusier gustaba de los silos mecánicos y los barcos de vapor; la Bauhaus parecía una fábrica; Mies refinó los detalles de las acerías norteamericanas en sus edificios de hormigón. Los arquitectos modernos trabajan con la analogía, el símbolo y la imagen y, aunque afirman rechazar todo determinante de sus formas que no sea la necesidad estructural y el programa, obtienen ideas, analogía y estímulos de imágenes inesperadas. **El proceso de aprendizaje es algo paradójico: miramos atrás, a la historia y la tradición, para avanzar; también podemos mirar para abajo para ir hacia arriba. Y la suspensión del juicio puede usarse como instrumento para formular luego un juicio más sensato. He aquí un modo de aprender de todas las cosas.*** (Venturi, Scott, & Izenour, 1978)

Es así como estos fragmentos nos pueden dar señales del habitar rural específico del Maule, extraer desde ellos enseñanzas que nos permitan mirar hacia el futuro desde esa tradición y observarlos sin prejuicio sobre su significado para proyectarlos como herramientas de aprendizajes.

Estos elementos, leídos como fragmentos sólo se pueden comparar desde una mirada homogénea, la que en este caso es diagramática y gráfica. La superposición de ellos en claves de modelos compositivos quizás nos hable de un modelo mayor o de un **sistema total de relaciones** como comenta el profesor de la Universidad de la Américas, Rodrigo Valenzuela Jerez: “... me parece relevante vincular este planteamiento a reflexiones similares que posteriormente desarrollaría a Stan Allen en su texto de 1996 “Del Objeto al Campo”, **donde explora modelos compositivos en los cuales los elementos individuales están subordinados a normas relacionales del sistema total. Creo interesante destacar la posibilidad de leer nuevas continuidades que a primera vista podrían parecer inconexas, con el objeto de ejemplificar que a partir de la reflexión comunitaria de Rudofsky se podrían desarrollar ideas asociadas tanto a procedimientos formales como a prácticas operativas de carácter social. Los ejemplos de arquitectura ‘de la gente común’ serían entonces nuevamente una respuesta y sobre todo un intento por presentar una historia de la arquitectura alternativa: enfocar la discusión en la tradición local y ciertamente en el pasado, como contrapunto a la tabula rasa y la determinación en el futuro planteada por la modernidad. En ese sentido, el objeto de esta revisión es abrir la discusión, para buscar aspectos concretos de los procesos informales que se puedan incluir en una discusión disciplinar basada en argumentos.**” (Valenzuela Jerez, 2018)

MANUAL DE VIVIENDA INCREMENTAL | INCREMENTAL HOUSING
Y DISEÑO PARTICIPATIVO | AND PARTICIPATORY DESIGN MANUAL

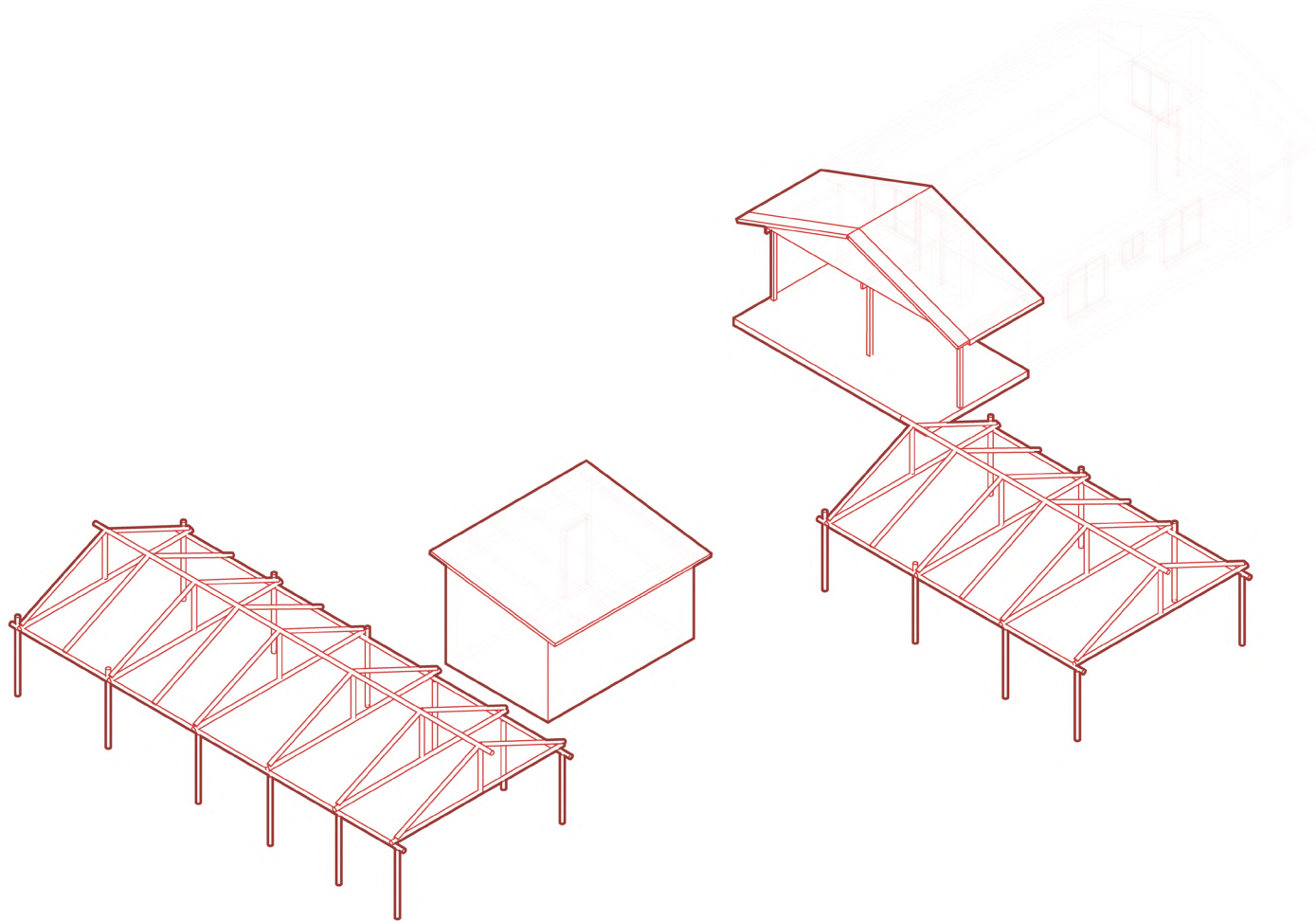
autor | author | alejandro aravena | andrés iacobelli

ELEMENTAL



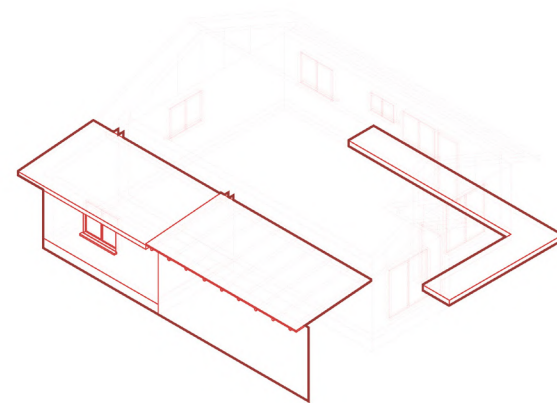
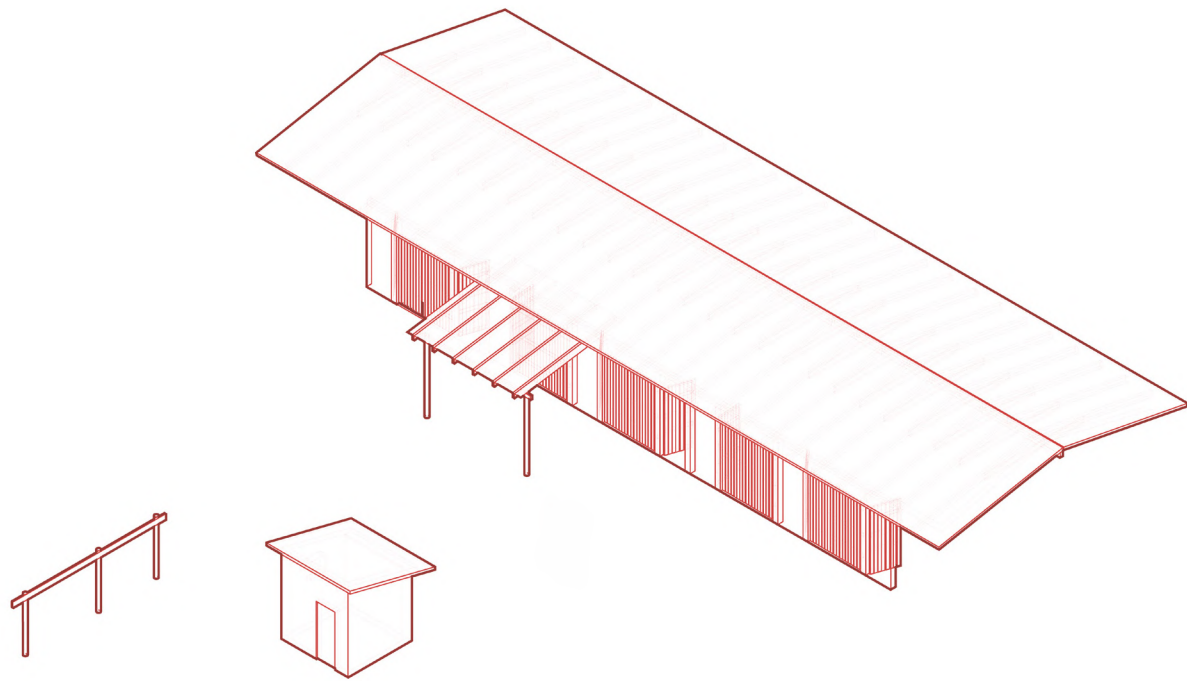
HATJE
CANTZ

(Figura 39 : Aravena, Alejandro (autor), Portada Manual de vivienda incremental y diseño participativo)



Fragmento 7
San Luis
Longaví

35°56'12.2"S 71°37'04.4"W



Fragmento 8
San Luis
Longaví

35°56'14.5"S 71°37'08.3"W

2

ALCANCE DE LOS MODOS DE HACER
- Estado de la cuestión -





(Figura 42 . Elaboración propia)

2 ALCANCE DE LOS MODOS DE HACER

- Estado de la cuestión -

2.1 Memoria e identidad desde lo común

El acto de desvelar pretende quitar el velo para poder observar con claridad lo que ha

Desde hace bastante tiempo que la teoría arquitectónica busca referencias en los modos de hacer comunes en la cual apoyarse para proyectar. La búsqueda de aquellas situaciones o actos primigenios que el ser humano efectuó en busca de cobijo y resguardo primeramente siempre ha sido una parte fundamental de la teoría. La primera necesidad de construir con lo disponible. Ya en 1755 Marc-Antoine Laugier nos presenta en su ensayo sobre la arquitectura algo de esa aproximación, la cual traslada a un relato y una ilustración magnífica. *“El hombre quiere construirse un alojamiento que lo proteja sin enterrarlo. Unas ramas caídas en el bosque son materiales apropiados para su propósito. Escoge cuatro de las más fuertes, las levanta perpendicularmente y las dispone formando un cuadrado. Encima pone otras cuatro atravesadas y sobre éstas levanta, partiendo de dos lados, un grupo de ramas que, inclinadas contra sí mismas, se encuentran en el punto alto. Cubre esta especie de tejado con hojas, lo bastante juntas para que ni el sol ni la lluvia puedan traspasarlo, y ya está el hombre alojado. Ciertamente, el frío y el calor le harán sentirse incómodo en su casa abierta por todas partes; pero entonces rellenará el hueco entre los pilares y se sentirá resguardado... Acercándonos, en la realización, a la simplicidad de este primer modelo, es como evitamos todos los defectos esenciales, como alcanzamos la verdadera perfección.”* (Laugier, 1755)

Detrás de esa actitud ingeniosa de protección efectuada con lo disponible es que se hace latente un análisis de los procesos que hasta el día de hoy ocurren en la ruralidad. Aparece en la ilustración esa búsqueda de lo esencial de la arquitectura, sin ornamentos, buscando solo una función clara de protección ante de las variables climáticas y desde allí que Laugier hable de ese “Primer modelo”, toda la arquitectura viene de iteraciones de ese artefacto.

En muchas ocasiones este tema ha tenido un gran “problema” de denominación por sobre su definición. Pareciera ser que en el afán de limitar este fenómeno o catalogarlo se produce una dicotomía. Adolf Loos en 1910 ya escribía, en algún tono molesto, que él prefería hablar simplemente de tradición: *“En vez de seguir lemas engañosos como “arte vernáculo”, decídase finalmente por volverse a la única verdad que siempre pregonó: a la tradición.”* (Loos, 1910/1932). A esta discusión se le suma Rudofsky en 1964: *“Es tan poco conocida, que ni siquiera posee denominación específica. En busca de un nombre genérico, la llamaremos vernácula, anónima, espontánea, indígena, rural, según los casos.”* (Rudofsky, 1964). Ya en 2010 Enrique Walker tilda estas construcciones como representaciones de “lo ordinario”: *“La expresión lo ordinario, que da el nombre a este compendio y que articula su argumento, se propone como el denominador común de una serie de nociones que tienen relación con la apropiación e instrumentalización de las denominadas condiciones existentes: lo banal, lo cotidiano, lo hallado, lo popular, el paisaje existente.”* (Walker, 2010)

El acto de nombrar o designar en una palabra todas estas realidades al parecer están en una cierta situación de incomodidad. Quizás tendrá que ver con el hecho que este tipo de construcciones se encuentren en un borde o límite de lo que se piensa como arquitectura desde la academia. Esa incomodidad presente, como dice el propio Walker, es una condición de alteridad presente en la reflexión teórica arquitectónica. *“Como denominador común lo ordinario supone por definición una condición de alteridad. Es decir, consiste en aquellos objetos que la disciplina de la arquitectura proclama fuera de su territorio y contra las que define sus límites. A distancia, estos objetos ejercen cierta fascinación, y en ocasiones la disciplina recurre a ellos de forma polémica como parte de su propio proceso de redefinición...”* ... *“En síntesis, la categoría de lo ordinario incluye la arquitectura que la propia arquitectura excluye.”* (Walker, 2010)

Todos estos apelativos ayudan a ejemplificar o ilustrar donde poner la mirada o la memoria. **Vernácula, tradicional, anónima, espontánea, indígena, rural, ordinaria, común, banal, cotidiana, popular, etc.** Cada uno de estos nombres refresca la memoria para situarnos en una posición más definida.

Ahora como definición o profundización de estos términos aparecen ideas mucho más libres. Rudofsky refiriéndose a lo formal o matérico de la arquitectura vernácula la describe como inmutable, una suerte de objeto sin tiempo y perfecto. *“La arquitectura vernácula no sigue los ciclos de la moda. Es casi inmutable, inmejorable, dado que sirve su propósito a la perfección. Por lo general, el origen de las formas de la edificación indígena y los métodos de construcción, se han perdido en el pasado.”* (Rudofsky, 1964)



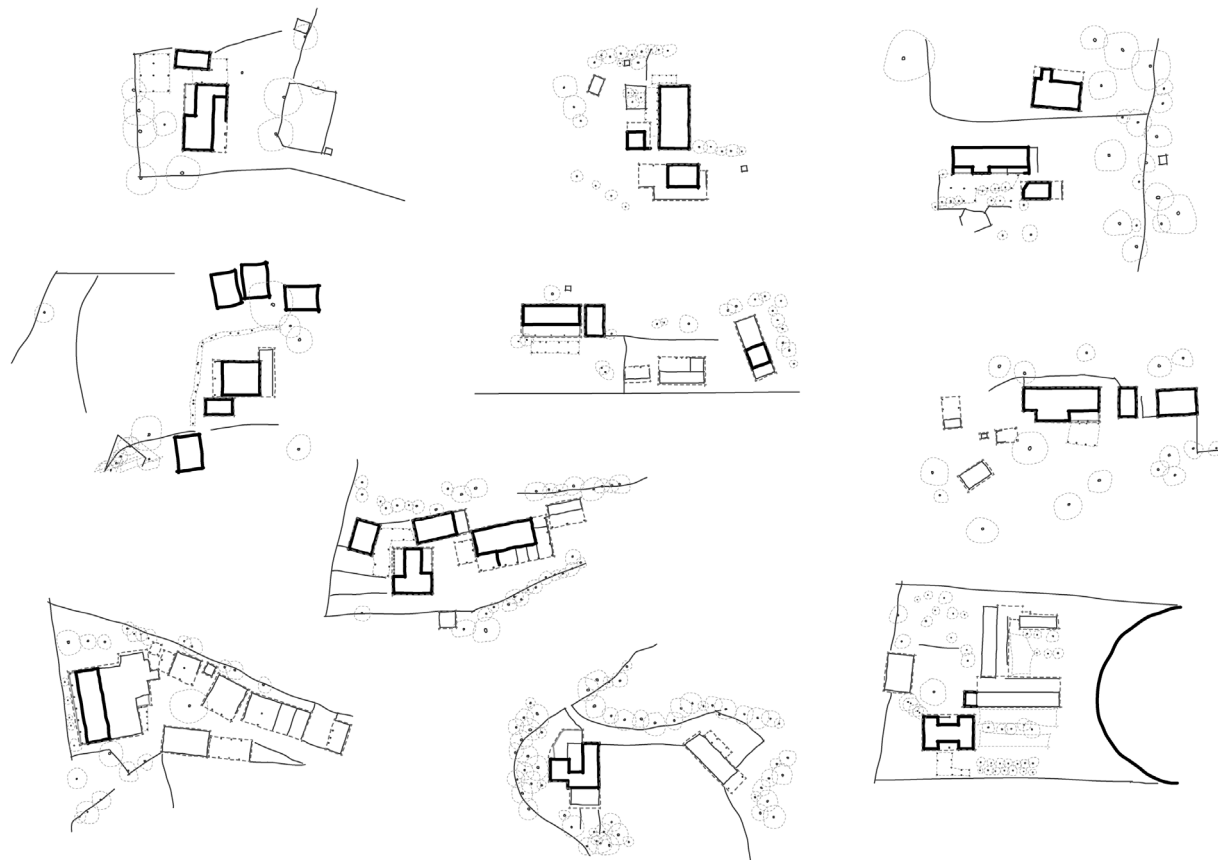
(Figura 43 : Laugier, Marc Antoine, Frontispicio. 1755)

Rapopport, en cambio, comentaba el valor del proceso por sobre el objeto, haciendo referencia más bien al valor de los modos de hacer comunes. *“Como he sugerido, es mucho más difícil una definición satisfactoria de lo vernáculo. De momento, la manera más adecuada de describirlo parece ser en términos de proceso; cómo se –diseña–y construye.”* (Rapopport, 1969). Reforzando esta idea, Amos, comentaba que las construcciones inmutables en el tiempo de carácter vernacular se desligaban de su variable histórica o hasta tecnológica. Su variable temporal o cronológica estaba inmóvil *“Los edificios pueden estudiarse de distintas maneras. Se pueden examinar cronológicamente, trazando el desarrollo en el tiempo de las técnicas, formas e ideas o de las intenciones del diseñador, o bien se pueden estudiar desde un punto de vista específico. En nuestro caso, este último método es el más útil, ya que, como hemos visto, los edificios primitivos y vernáculos se distinguen por su falta de cambios, diferenciándose en este aspecto del material histórico –normal–. Por lo tanto, estos edificios tienen básicamente una naturaleza no-cronológica.”* (Rapopport, 1969)

Esta variable temporal, tecnológica y cultural es la que Glenda Kasptein en 1990 remarca como el elemento problemático serio, el cual termina por separar lo vernacular de lo contemporáneo. *“Si se concibe la arquitectura vernacula separada de las tendencias universales de la arquitectura contemporánea, conscientes de las distancias tecnológicas que existen entre las sociedades contrastadas y aisladas como en las latinoamericanas, puede constituirse ello en un serio retroceso. La técnica es un agente vigoroso de cambio y como tecnología, manifestación de modernidad. Sin embargo, es necesario compatibilizar a través del conocimiento, la realidad de lo existente con las manifestaciones contemporáneas, como premisa para una propuesta de arquitectura apropiada.”* (Kapstein, Espacios intermedios, 1990)

Así como Laugier explicaba aquel proceso de construcción del primer modelo, en el que el acto de obtener piezas disponibles y desperdigadas en el entorno para construir el refugio ocurre en la ruralidad del Maule actualmente. El paso del tiempo hace que los materiales para la construcción de ese primer modelo cambien, pero el proceso del hacer es el mismo. La recolección de materiales presentes en el contexto son los que permiten en esa necesidad funcional construir un refugio sin que éste lo entierre. La analogía con ese primer modelo es mucho más evidente en contextos rurales, y quizás aún más en situaciones de precariedad y escasez. Es por esto por lo que situaciones como esta ocurren, por ejemplo, en zonas como el llamado “norte chico” de Chile, Rocío Blaitt, al describir la construcción tradicional de la zona comenta: *“Con estos materiales que ofrecía el entorno se crearon espacios habitables de carácter singular. Las construcciones surgen en el paisaje desde el territorio en que se emplazan transformando, literalmente, la naturaleza en una vivienda, mimetizándose y complementándose con el medio ambiente.”* (Blaitt, 2007)

El valor de estas construcciones de transformarse en ejemplo del buen hacer radica en la capacidad que tengamos de reflexión sobre ellas. Como comenta Enrique Walker: *“La capacidad de lo ordinario de volverse extraordinario en virtud de su escrutinio y de hallazgos constituye posteriormente la premisa del deambular surrealista y de la deriva situacionista.”* (Walker, 2010). Estas arquitecturas menores o comunes y corrientes nos pueden dar pautas como enfrentar el futuro en términos de la actitud y responsabilidad para con el medio ambiente y el paisaje. Estas “arquitecturas sin arquitectos” reúnen saberes heredados verbalmente y que están allí materializados en objetos. *“Estas formas arquitectónicas establecen fórmulas únicas de edificar, con características ancestrales y, que por, sobre todo, manifiestan relaciones de profundo conocimiento del medio geográfico en el que se disponen. De ahí que puedan ser entendidas como formas atávicas de definir el territorio. Estas edificaciones campesinas permean un mundo que va más allá de ellas mismas y de su propia lógica constructiva al expresar la convergencia de saberes ancestrales, culturas y procesos de configuración del territorio.”* (Rock & Torres, 2018)



(Figura 44 : Elaboración propia, Diagramas de viviendas rurales a partir de libro “Vivienda rural en el valle central de Chile, 2018)

Estas formas de edificar o incluso la manera de enfrentarse a la vida representa valores comunes los cuales se materializan en estas construcciones. Entre ellas comparten saberes, por lo cual hablan de identidad, entendidos como mecanismos tradicionales compartidos dentro de un sistema mayor de memoria colectiva.

La arquitectura a lo largo de su historia siempre ha mirado las lumbreras o iconos superlativos del quehacer de la profesión. Sobre este tema comenta Rapoport: *“Tradicionalmente, la historia y la teoría de la arquitectura se han ocupado del estudio del estudio de los monumentos. Han hecho hincapié en la obra de los genios, lo poco frecuente, lo raro. Esto significa que hemos tendido a olvidar que la obra del diseñador, y no digamos del genio, representa una parte pequeña y a menudo insignificante de la actividad constructora de cualquier época.”* (Rapoport, 1969). En este caso y contexto pasa exactamente lo descrito: la arquitectura chilena contemporánea de revista cuenta con una gran admiración en el mundo entero y por lo mismo grandes personajes han llegado a ser reconocidos a nivel mundial. Cuenta de ello es el número monográfico de la revista a+u (2020 - N°3) con sede en Tokio dedicada exclusivamente a Chile. En ella se comprende a la arquitectura chilena en lugares idílicos y con paisajes inexplorados y la verdad es que en el cotidiano esas proezas no han sido capaz de permear hacia lo común. Situación que, paradójicamente o no, también era vislumbrada por Atelier Bow-wow desde Tokio el año 2001: *“Si volvemos a la vida arquitectónica cotidiana, las revistas de arquitectura y los libros de texto universitarios están repletos de obras famosas, de Occidente y Oriente, nuevas y antiguas. Los especialistas, tanto arquitectos en ejercicio como críticos, encuentran sus criterios observando ejemplos extranjeros y clásicos japoneses; es algo correcto y necesario, pero los valores que se entretajan a raíz de esa situación juzgan esta ciudad como algo consumido por edificios deplorables. Sin embargo, si nuestros pasos se ven realmente acompañados por tan penoso paisaje urbano, la idea de utilizar arquitectura famosa como criterio básico parece que solo resulta ser un intento de expresar buen gusto. Los libros de fotografía amplifican el deseo de una arquitectura que, sencillamente, no puede encontrarse en nuestros entornos.”* (Tsukamoto, Kajima, & Kuroda, 2001)

En nuestros entornos las grandes obras no aparecen. Se ajusta la mirada para develar aquellos valores compartidos, lo común (entendido como lo habitual y lo colectivo), no la excepción. Rudofsky, en su libro “arquitectura sin arquitectos” describe algo de esta relación compartida en la arquitectura ordinaria. *“En la historia ortodoxa de la arquitectura, el énfasis está en el trabajo del arquitecto, considerado individualmente; aquí en cambio, el acento está en la empresa comunal.”* (Rudofsky, 1964). Esta idea de lo comunal de la arquitectura vernácula reafirma su condición de contenedor de la memoria colectiva. Es sobre esto que se descansa la idea de identidad de zonas tan peculiares como las rurales. Son entonces, como decía Rapoport, *“... traducción directa inconsciente a formas físicas de una cultura, de sus nece-*

sidades y valores, así como de los deseos, sueños y pasiones de un pueblo. Es la pequeña biblia de las ideas del mundo, el ambiente -ideal- de un pueblo expresado en edificios y asentamientos sin diseñadores, artistas o arquitectos con intereses ocultos.” (Rapopport, 1969). Estas “formas físicas” son los que logran reunir una innumerable cantidad de variables culturales inmateriales en materia tangible.



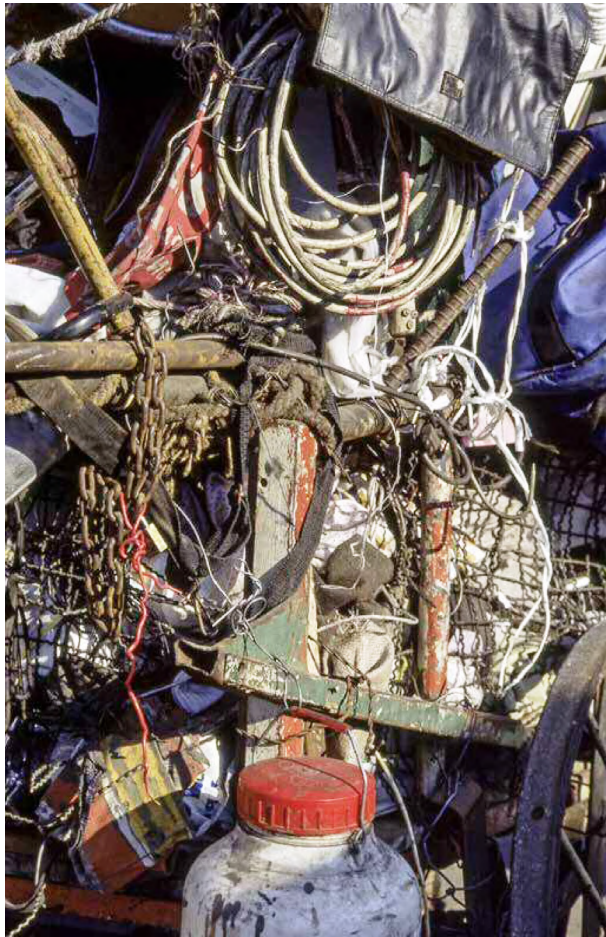
(Figura 45 : Palma, Cristóbal, Chile: Truly, Madly, Deeply. Chile dentro y fuera, Revista ARQ n°64)

Sobre esta idea de lo común por sobre lo individual sobresaliente Carlos Quintans comenta: *“Tan solo interesa el pasado espectacular, no el modesto, el que atiende a la eficacia para solucionar las necesidades elementales. La historia que nos interesa no debería ser sólo una cuestión de objetos sobresalientes que pueden mirarse como monumentos, sino que tendría que incluir todo aquello que desde la mayor de las modestias ayuda a explicarnos como sociedad.”* (Quintáns, 2018). Es por esto por lo que desde la humildad y modestia de las construcciones rurales debería emerger esa idea de identificación y simbolismo compartido.

La relación entre lo construido y su significado de identidad es solo una idea y es quizás una relación exageradamente romántica. La verdad es que esa identidad puede ser una opción o elección como decía Aldo Rossi: *“Todo esto me ha conducido a la idea de identidad. ... Y a la pérdida de la identidad. La identidad es algo singular, típico, pero es también una elección.”* (Rossi, 1981). Esa **elección de identidad** en territorios como los antes expuestos se ve muy compleja. ¡Aquí, no es opcional!, quizás el contexto de precariedad y escasez hace reafirmar esa condición de identificación y unidad en la manera de enfrentar la vida.

La identificación común entre las construcciones aparece de manera imaginaria al momento de idear las intervenciones, por lo que se presentan sobre un encargo netamente funcional. El modelo imaginario se vislumbra por medio de referencias comunes adosadas a la memoria del constructor. De esa manera, de crear materia desde la memoria, Smiljan comenta: *“Todo buen edificio es la ilustración de una convicción momentánea y el efecto sobre sus alrededores es civilizador. Ilustrar es civilizar, es dar a entender con la construcción de un imaginario un estado pleno inalcanzable”* (Radic, La ilustración como terreno baldío, 2013). Esa convicción repentina al momento de planificar y proyectar es la que habla de memoria colectiva y sobre esas afirmaciones previas Radic también comenta: *“Cualquier construcción, se quiera o no, parece una afirmación, una creencia en algo. Pero en estas tierras donde todo lo provisorio se hace de una vez para siempre, el empeño por conseguir una figura arreglada o segura muchas veces es lo que muestra la mayor debilidad.”* (Radic, Fragil fortuna, 1998). En este extracto se habla sobre esa idea de la eternidad de las construcciones y esa capacidad de entender la temporalidad de las cosas es la que está arraigada en la memoria. Una relación en que lo transitorio y lo eterno parecen la misma cosa. La inteligencia de la solución al encargo aparece desde la memoria y los recuerdos. *“Una inteligencia forjada en la memoria, en la memoria de las construcciones que parecen en un estado sin terminar, falta brillo, falta terminación, ..., sin un autor y un tiempo definido, la única caducidad que cabe es el material. Donde parece que más que añadir. El tiempo ha ido quitando.”* (Radic, Fragil fortuna, 1998)

La arquitectura siempre se ha apoyado sobre lo previo y una innumerable cantidad de variables precedentes permiten avanzar desde el pasado. Generalmente la arquitectura busca en su pasado referencias para proyectar y con este ejercicio se busca reafirmar ideas. A diferencia de otras disciplinas, la arquitectura pocas veces ha podido desligarse de su pasado y contexto. Adam Caruso, en su libro “The feeling of things” comenta lo siguiente: *“De la misma manera que el arte y la literatura, pero de una manera menos fácil de ignorar, la arquitectura contribuye a nuestra memoria colectiva. Debido a la imposible condición de la tabula rasa, las construcciones nos obligan a ser honestos. Nos recuerdan cosas que quizás no queramos recordar.”* (Caruso, 2008)



(Figura 46 : Radic, Smiljan, Frágil fortuna. Revista ARQ Bestiario, 2014)

La arquitectura es entonces un vehículo gigante que carga una innumerable cantidad de variables previas, por lo que es en estos contextos donde ese vehículo no está cargado de simbolismo estilísticos o grandes obras icono. La búsqueda de referentes, en el contexto rural, aparece de manera colectiva y sin nombres propios, de los cuales los modos de hacer son los que se relacionan entre ellos como un gran “relato elíptico”, como diría Eduardo Castillo, en el que, si bien existen pequeñas variaciones, la manera de hacer y sus acontecimientos posteriores son los comunes. *“Pero si entendemos que el método constructivo de los cuerpos no sólo permite fabricar, levantar o enterrar una arquitectura, sino también guiar la decantación a la cual se aferra en vida. La tensión entre ejecución y permanencia en la arquitectura, (cualquiera que ésta sea), deberá enfrentarse siempre a lo que he denominado “Texturing”: una acción que depara una sucesión de acontecimientos, y que transcurren como en un relato elíptico, desde que se traza en tierra las fundaciones, hasta que decanta el tiempo todo su esfuerzo.”* (Castillo, Texturing, 2008)

Ese proceso de proyectar desde la tradición y la memoria habla de cierta habilidad propia de la gente en este territorio. Esa carga del pasado es donde hacen “bien las cosas”, lo cual en este caso no es subjetivo, sino objetivo, porque en ellas esta presenta una marcada manera de hacer. Ese momento de claridad o “afirmación momentánea”, como dice Radic, es la que como acto podría transformarse en patrimonio. De esta identidad de hacer bien las cosas comentan Juan Román y Arturo Franco: *“Una pieza que nace de la preocupación por la Firmitas, llevada a cabo por alguien que se toma su tiempo, que le dedica el tiempo necesario a las cosas, ni mucho ni poco, siempre será “bella” y, por supuesto, útil. Falta ese oficio, esa experiencia, incluso esa habilidad para hacer “bien” las cosas, pero sí cuentan con el peso de la tradición, de haber visto a otros levantar construcciones sencillas y eficientes. Y repitiendo el modelo que forma parte de su lógica interna, acaban por resolver el problema.”* (Román & Franco, 2018)

Esa tradición de manera de resolver los problemas o encargos es la que se pone sobre la mesa. Los resultados maticados de esos modos de hacer es la arquitectura de “lo común” en cuanto a la ruralidad del Maule. Esta tradición al ser transmitida de manera oral e inconsciente hace aún más difícil su catalogación, pero deja libertades para su **reproducción llena de matices**. Sobre esos procesos comenta, María Esperanza Rock y Andrés Torres: *“Parte de la causa por la que estas obras son autónomas y resisten al proceso de homogenización dice relación con que su proceso técnico-constructivo se transmite a través de la palabra, principalmente hablada. Estas no surgen desde el acceso al documento técnico -planimetría- que las esquematiza y norma. Es por ello por lo que la oralidad se hace parte, es la forma de reproducción, tradición y observación.”* (Rock & Torres, 2018)



(Figura 47 : Radic, Smiljan, Frágil fortuna. Revista ARQ Bestiario, 2014)



(Figura 48 : Elaboración propia)

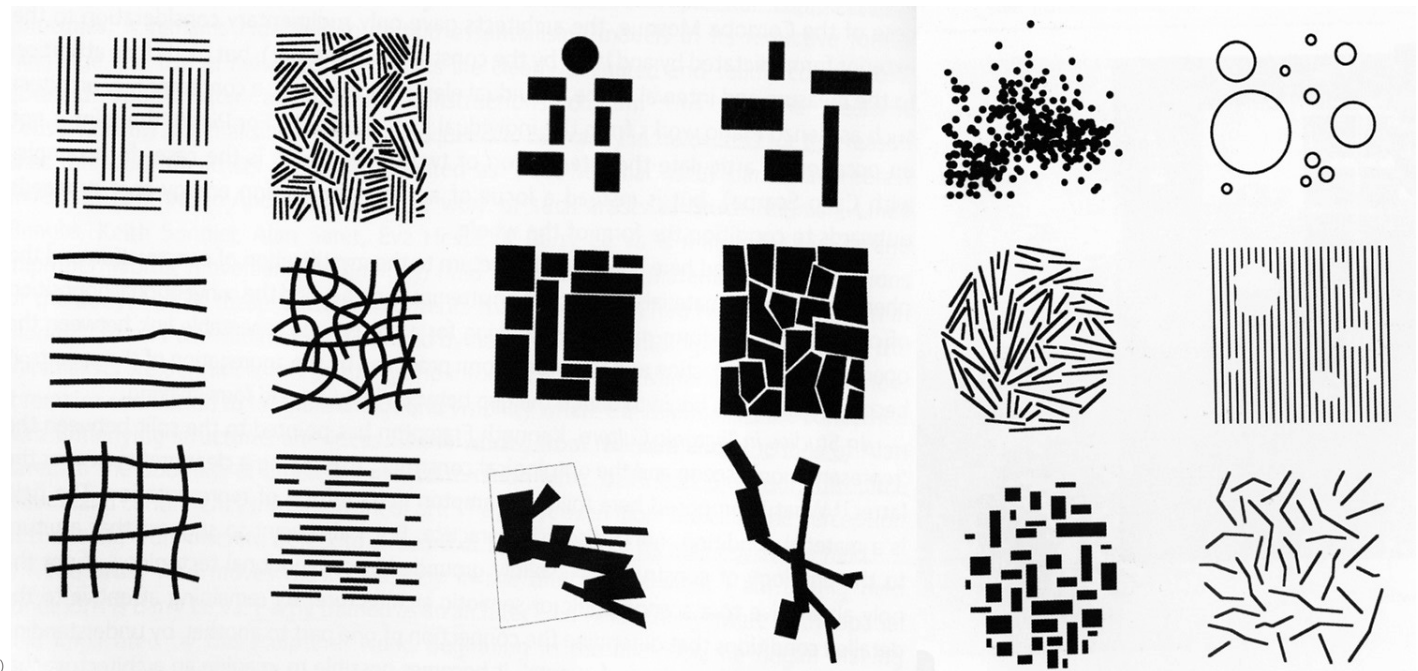
2.2 Simbolismo desde la representación

Podemos entender entonces que la relación entre estas construcciones o fragmentos desperdigados por el valle del Maule hablan entre ellos de manera simbólica no formal. Lo que une y liga estas arquitecturas son valores inmateriales, esa búsqueda de una atmósfera o escenario que permita la vida. Glenda Kapstein al hacer una revisión de la arquitectura tradicional del norte grande de Chile (región de Antofagasta), describe la arquitectura desde su variable simbólica de la siguiente manera: **“... la Arquitectura puede ser definida como una concreción del espacio existencial. Por lo tanto, es un sistema simbólico que expresa las relaciones espaciales entre los caracteres que constituyen la totalidad de la relación hombre-entorno.”** (Kapstein, Espacios intermedios, 1990). A través de esa definición nos damos cuenta de que estas arquitecturas son comunes, responden a las mismas preguntas sobre el tipo de relación entre el hombre y su entorno. **“He enfocado levantado y detallado una serie de ejemplos que, por este mismo acto, parecieran singulares, para darme cuenta de que de singular tienen un par de cosas, en esencia son universales, nos pertenecen a todas y a todos.”** (Kapstein, Espacios intermedios, 1990)

El simbolismo en estos contextos “ordinarios” pesa aún más que su forma estética, que además están cargados de necesidad y honestidad. Esa austeridad y honradez es la que Atelier Bow-wow busca al momento de escoger los casos para el levantamiento crítico de la arquitectura “común” de Tokio: **“Los edificios que nos atraían eran aquellos que daban prioridad a una honestidad recalcitrante en respuesta a su entorno y a unas exigencias programáticas sin insistir en la forma o en la estética arquitectónicas.”** (Tsukamoto, Kajima, & Kuroda, 2001). Esta manera de edificar sin prejuicios, sin pensamientos estéticos es la que refleja de mejor manera a las sociedades. Es una suerte de radiografía del estado actual y pasado de una cultura que sobrevive sana. En la ruralidad esas exigencias programáticas son muchas veces agrícolas. Este contexto hace que las respuestas a encargos domésticos aparezcan desde lógicas, técnicas y materiales propios del mundo del agro. Aparece el paisaje construido y domesticado que media entre el territorio y la vivienda. Sobre esta vocación del territorio y sus implicancias comentan María Esperanza Rock y Andrés Torres: **“La presencia de las edificaciones campesinas del valle central advierte la presencia de formas de definición y territorialización del suelo cuya vocación es agrícola. Esta definición del suelo, de asumir sus cualidades, y evocarlas mediante el uso de una técnica -constructiva- es relevante ya que, de esta manera, a decir de Tuan ¹⁰, el espacio se habita. Es decir, se llena de significados y en consecuencia se transforma en paisaje en tanto se vuelve significativo para el habitante.”** (Rock & Torres, 2018)

10 Yi-fu Tuan

Poder describir y evidenciar estos actos humanos colectivos cargados de simbolismo presenta complicaciones y limitaciones propias de trabajar con temas de profundidad inmaterial. La representación en arquitectura da solución a esas limitaciones. Ella aparece primeramente como herramienta para mostrar esas normas y reglas precisas para materializar una idea, por lo que el acto de proyectar va con esa intención de futuro. Sobre esto escribe Patricio Mardones “... otro asunto central para la arquitectura: la relación entre tiempo y espacio. La práctica arquitectónica está en permanente tensión por **la necesidad de ir adelante, proyectar y anticipar: anticipar usos y hábitos a los que habrá que dar lugar, anticipar relaciones entre las preexistencias y los edificios por construir,**” (Mardones Hiche, 2012). Son instrucciones para construir. Al dibujar y registrar lo existente hablamos de detener el tiempo y mirar al pasado. ““... Desplazándose hacia otro extremo del espectro temporal, las representaciones también aparecen **vinculadas a una dimensión retrospectiva, que opera con frecuencia en frentes asociados a una mirada más calma y pausada: la revisión y reflexión sobre el propio ejercicio profesional, la construcción de un registro razonado de la producción arquitectónica existente, el estudio y la investigación sobre planos, dibujos, modelos y fotografías que otros han dejado como huella... Dentro de este campo tenso entre el futuro y el pasado... la arquitectura tiene el potencial de reunir anticipación y retrospectión; es más, solo puede existir en el traslape de esas dos fuerzas.**” (Mardones Hiche, 2012). Esta idea de retrospectión sirve como herramienta de reflexión para poder proyectar con bases firmes el futuro.



(Figura 49 : Stan, Allen, Field Conditions", 1996)

Reflexionar desde lo construido y desde el dibujo permite encontrar relaciones que quizás la inmediatez de la fotografía pasaría por alto. Detener en el tiempo un objeto y/o detenerse a dibujar que dispone como un acto de enseñanza magnífico al momento de entender la arquitectura. El mirar y observar las cosas detenidamente genera una base de datos gigantesca a la cual acudir y para Aldo Rossi esa era su mejor educación: **“Probablemente la observación de las cosas ha constituido mi mejor educación formal; esa misma observación se ha convertido luego en memoria de las cosas. Ahora creo poderlas ver a todas, hermosamente dispuestas en hilera; alineadas como un herbario, en un catálogo, en un diccionario. Pero tal catálogo, situado en un punto intermedio entre la imaginación y la memoria, no puede ser neutral, sino que se refiere con preferencia a algunos objetos, de los que es una deformación, o, de alguna manera, la evolución.”** (Rossi, 1981). Ese catálogo inconsciente aparece de alguna manera en las mentes de los habitantes de la ruralidad del Maule. Ese proceso de registro mental que se convierte en catálogo no solo es propio de los arquitectos.

El “catálogo mental” es efímero, ya que vive en la memoria que siempre es frágil. La representación ayuda a la memoria en esa fragilidad y crea a partir de la imaginación nuestras lecturas y reflexiones. La observación y análisis dependerá entonces del medio con el cual registremos y si nos equivocamos en el tipo de representación puede que el análisis se desvíe de la esencia del lugar. Los autores del libro “Made in Tokio” tenían muy presente esta variable a considerar: **“El resultado de la observación depende también del método de representación. Si el método no encaja con la observación, a menudo puede que el resultado no llegue a vislumbrarse.”** (Tsukamoto, Kajima, & Kuroda, 2001). Puede también que el resultado sea uno completamente distinto al esperado, por lo que a veces se deben encontrar nuevas lecturas de una misma imagen o representación. Esta última opción es válida en territorios donde declarar nuevas lógicas comunes como patrimoniales es necesario.

El discurso complejo contenido en la memoria colectiva de los habitantes se puede definir y construir desde la representación y las ilustraciones como comenta Radic en su artículo “la ilustración como terreno baldío: **“Las ilustraciones nos ayudan a construir un relato difuso acerca de su objeto. Nos repiten una y otra vez: Ahí está de nuevo... De modo que, al contrario de lo que comúnmente se cree, una ilustración es efectiva si se convierte en la multiplicación de la ficción del objeto, en su memoria, disparando el relato hacia otros escenarios inexplicables a simple vista, como si fuera un hallazgo arqueológico de importancia que altere la historia de manera imprevista... Entonces, como sucede en la pintura de la Torre de Babel de Pieter Bruegel el Viejo, la imagen se adhiere al texto y se transforma en su sombra: respirando su aire, compartiendo su escala, ocupando el mismo recinto, coqueteando con su tiempo por un rato. Lograr**

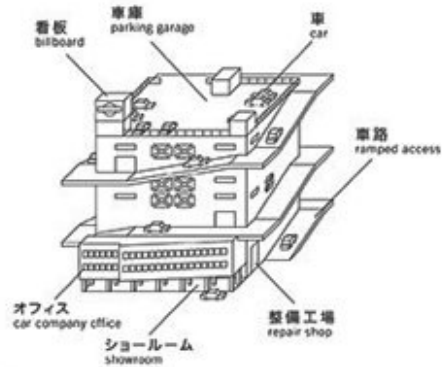
ese fragmento de credibilidad es el trabajo de la arquitectura.” (Radic, La ilustración como terreno baldío, 2013). El proceso de construcción de relatos nos puede llevar a otros escenarios y esto se produce gracias a la evocación que la propia representación produce en quien la observa. La representación permite entonces, refiriéndose a su propia conformación verbal, volver a descubrir.

En el caso de las obras desperdigadas como fragmentos en el proceso de apropiación a estudiar, para poder compararlas entre ellas, existe la necesidad de reducirlas de escala. La comparativa debe ser desde la dimensión humana, la que mejor permita reflejar la vida de esos espacios intermedios. Carlos Quintans comenta a propósito del cambio de escala lo siguiente: **“La imagen como representación, como comenta Walter Benjamin en una conversación con Adrienne Monnier, “las grandes creaciones” dice “no se pueden considerar obra de un solo individuo. Son configuraciones colectivas, tan poderosas que sólo pueden disfrutarse a condición de reducirlas de tamaño. En el fondo los medios de reproducción mecánica constituyen una técnica reductora. Ayudan al hombre a alcanzar ese grado de dominio sobre las obras sin el que no pueden llegar a ser disfrutadas.”¹¹. Aquellas piezas más modestas que no podemos incluir dentro de “las grandes creaciones” también son configuraciones colectivas.**” (Quintáns, 2018). Esa reducción de tamaños manejables como fragmentos es lo que permite poder asimilarlas como piezas de un modelo mayor insertado en la memoria doméstica rural.

11 Benjamin, Walter. Sobre la fotografía. Pre-textos. Valencia 2005. pág18



機能=ショールーム+オフィス+整備工場+車庫
 場所=品川区東大井
 湾岸通り沿い般用運転免許試験場そば○足元にショールームと整備工場を収めた巨大車庫の周囲を車路が螺旋状に登る○延べ床面積に対する人/車比率が逆転○都市の空中に突如出現した車道



16 カータワー car tower

function: car showroom + office + repair shop + parking garage
 site: Higashi-oi, Shinagawa-ku
 - along Wangan street and near the Samezu car licencing board
 - single package-building for all aspects of car service
 - an external car access road spirals around the tower made up of showroom, offices and carpark
 - a proportional flip between a building's usual numbers of people compared to numbers of cars
 - suddenly, a road flies through the middle of the city's air space

72



(Figura 50 : Atelier Bow-Wow, "Made in Tokio", 2001)





(Figura 51 : Elaboración propia)

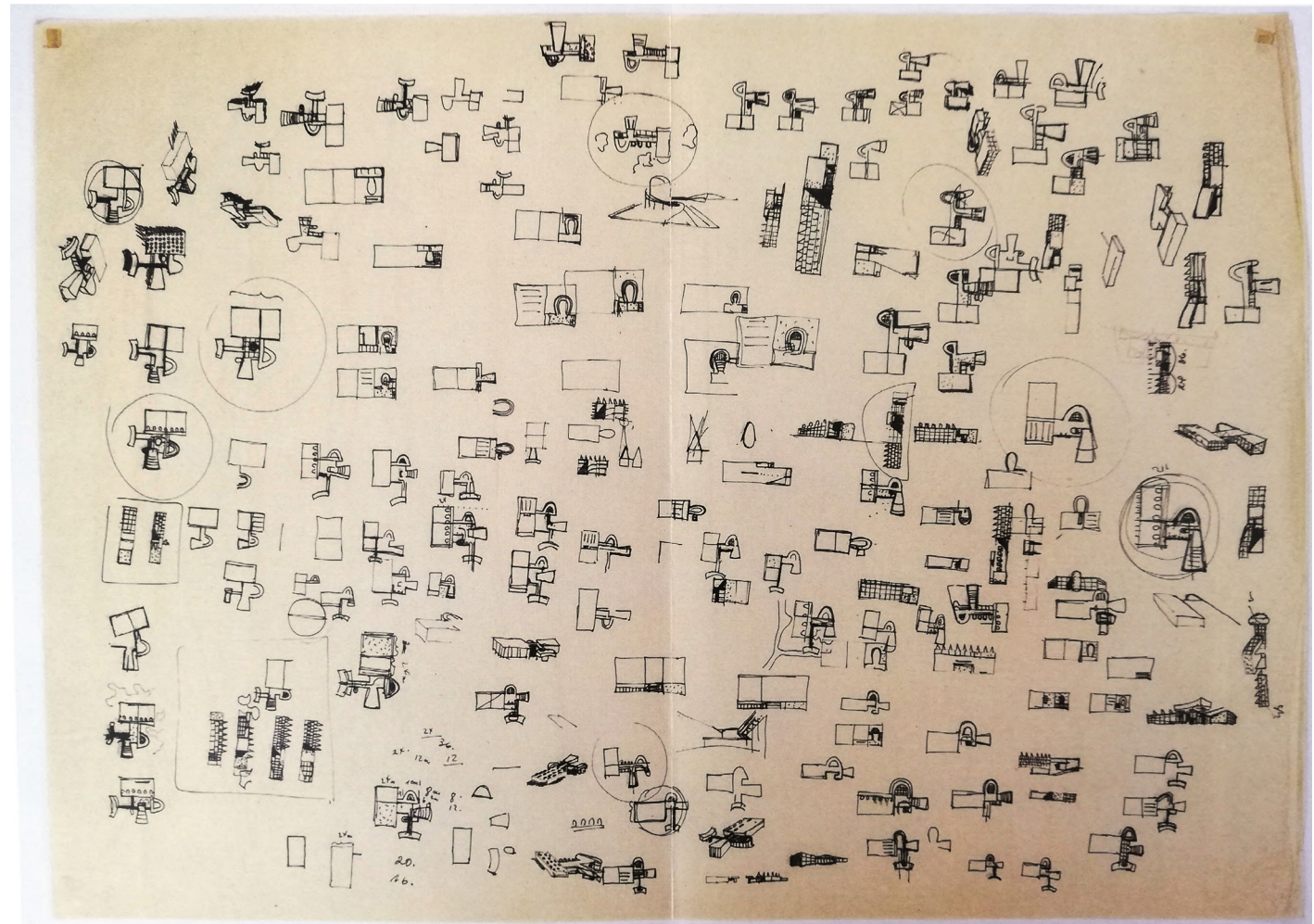
2.3 Fragmentos en fricción

Haciendo referencia que lo antes comentaba José Bengoa en el capítulo precedente: “*estudiar el Valle Central es una suerte de arqueología cultural de Chile*” podemos centrarnos en la búsqueda de esos restos, huesos, partes o fragmentos esparcidos por el territorio. Aldo Rossi señalaba cierta fascinación por los fragmentos y las importancias simbólicas de estos: “*Esa búsqueda me conmueve aún en los hallazgos arqueológicos, en el barro cocido, en los utensilios, en los fragmentos donde la piedra se confunde con un hueso en el que, a su vez, se diluye la forma del esqueleto. Por eso gusto de los museos de paleontología y de pacientes reconstrucciones de pedazos que no pretenden dar sentido a una forma definitiva. Ese cariño por el fragmento y por el objeto se dirige a cosas aparentemente insignificantes a las que otorgamos la misma importancia que se da, por lo común, al arte.*” (Rossi, 1981)

Estos fragmentos aparecen quizás en la memoria a la hora de proyectar soluciones, no los modelos completos. Este catálogo son piezas, **porciones de recuerdos** que permiten a los arquitectos proyectar soluciones. Extrapolando esa idea a lo que ocurre con los habitantes de la ruralidad del Maule, la memoria colectiva está llena de trozos, de partes, de momentos culturales que son compartidos. Al momento de construir lo que aparece en esa “convicción momentánea” es la idea de un “oscuro objeto” como se refería Aldo Rossi. “*El proyecto circula por esa trama de nexos, de recuerdos, de imágenes, sabiendo que al final deberá quedar definido en esta o aquella solución; por otro lado, el original, verdadero o sospechado, será un oscuro objeto que se confundirá con la copia.*” (Rossi, 1981)

Sobre esta relación entre lo fragmentario y lo completo o lo rugoso y lo liso, el cineasta Wim Wenders comenta: “... lo <<fragmentario>> o <<roto>> hunde sus raíces más profundamente en la memoria que en lo <<completo>>. Lo <<roto>> tiene una superficie como rugosa a la que nuestra memoria se puede agarrar. En la superficie lisa de lo <<completo>> la memoria se resbala...” (Wenders, 1988). Esta idea donde la memoria se sostiene de los fragmentos es por pronto una reafirmación de la complejidad de vida, la cual esta carga siempre de multiplicidad de emociones, de altos y bajos. Sobre estas mismas palabras del cineasta, el arquitecto Eduardo Castillo comenta: “*Hay algo en sus palabras que se compara a la arquitectura. Probablemente, la pátina que el tiempo instala en la materia y en los materiales. Podría decirse que son esa memoria escrita, un grabado, o más precisamente una textura que afecta a los cuerpos en descomposición, o siendo más optimista: en depuración. Un tiempo infiltrado, que se “agarra”, como dice Wenders, y decanta en todo lo que soporta memoria.*” (Castillo, Texturing, 2008)

La presente investigación busca entonces poner de manifiesto estos fragmentos o elementos a comparar desde una mirada desprejuiciada para luego buscar su significado. Esta premisa o disposición fue la que tomaron Tsukamoto, Kajima y Koruda en el libro “Made in Tokio”: **“Al tratar la relación entre elementos como tema principal, intentamos ver el objeto sin significados ni categorías establecidos a priori. Intentamos verlo de manera plana, eliminando las divisiones entre la alta y baja cultura, belleza y fealdad, bueno y malo.”** (Tsukamoto, Kajima, & Kuroda, 2001). Estos elementos entre ellos hablan de temas comunes de **semejanza inmaterial**. Lo que se compara son los actos humanos similares o “gestos menores” que son parte de un proceso. Así lo comenta Antonio Giráldez hablando sobre lo que él



(Figura 52 : Borchers, Juan, “Desarrollo de variantes del proyecto de laboratorio de hidráulica, Facultad de Ingeniería, Universidad de Chile, 1941”, Apariencia, naturaleza y escala en arquitectura, Juan Borchers: Viaje y Obra. Sandro Maino Ansaldo. 2018)

llama “naturalezas precarias” en el libro de Juan Paulo Alarcón (A propósito de los gallineros, y otras construcciones, en el valle central de Chile): **“Gestos menores, aparentemente inconexos o sin una función clara, pero que una mirada atenta, detenida y calmada permitirán desvelar la extraordinaria capacidad de adaptación de unas arquitecturas que sólo pueden ser entendidas como procesos.”** (Giráldez, 2018)

Al superponer estos gestos menores, actos, elementos o fragmentos entre sí, puede que aparezcan nuevas lecturas del patrimonio en la ruralidad del Maule. Esta superposición traerá consigo un seguro conflicto entre las partes y éstas producirán fricción entre sí que darán forma quizás a ese modelo oscuro, donde al unir las partes, las cuales estarán en constante conflicto, pueden aparecer lecturas más claras de la memoria e identidad propia del lugar.



(Figura 53 : Alarcón, Juan Paulo, “Construcciones rurales”, <https://www.construccionesrurales.com/>, Internet, Juniom2020)

Podemos buscar analogías sobre la unión de las partes en, por ejemplo, la técnica chino-japonesa de reparación de cerámicas “Kintsugi”, donde la amalgama utilizada para la reparación contiene polvos de metales preciosos como oro, platino o plata. Esta manera de reparar las cerámicas tiene de fondo una filosofía que propone: *“Mientras que la forma original del tazón ha sido destruida para siempre, a través de la alquimia de Kintsugi, su belleza esencial no solo sobrevive, sino que prospera. Dicho de otra manera, la transformación va más allá de solo unir los aspectos de nuestra vida fragmentada, sino en una reinención total del “yo” en la que nuestras piezas rotas se amalgaman en una obra maestra hermosa y próspera.”* (elartedelkintsugi.com, 2020). Esta idea de darle valor a las grietas, mostrando la historia del objeto sin ocultarla hace sentido en estos contextos rurales. Aquí la mayor parte del tiempo la vida sufre fracturas, ya sea por una catástrofe natural o la misma intervención humana. La arquitectura de este lugar muestra esas grietas de los fragmentos en fricción y pareciera realzar muchas veces su condición común.



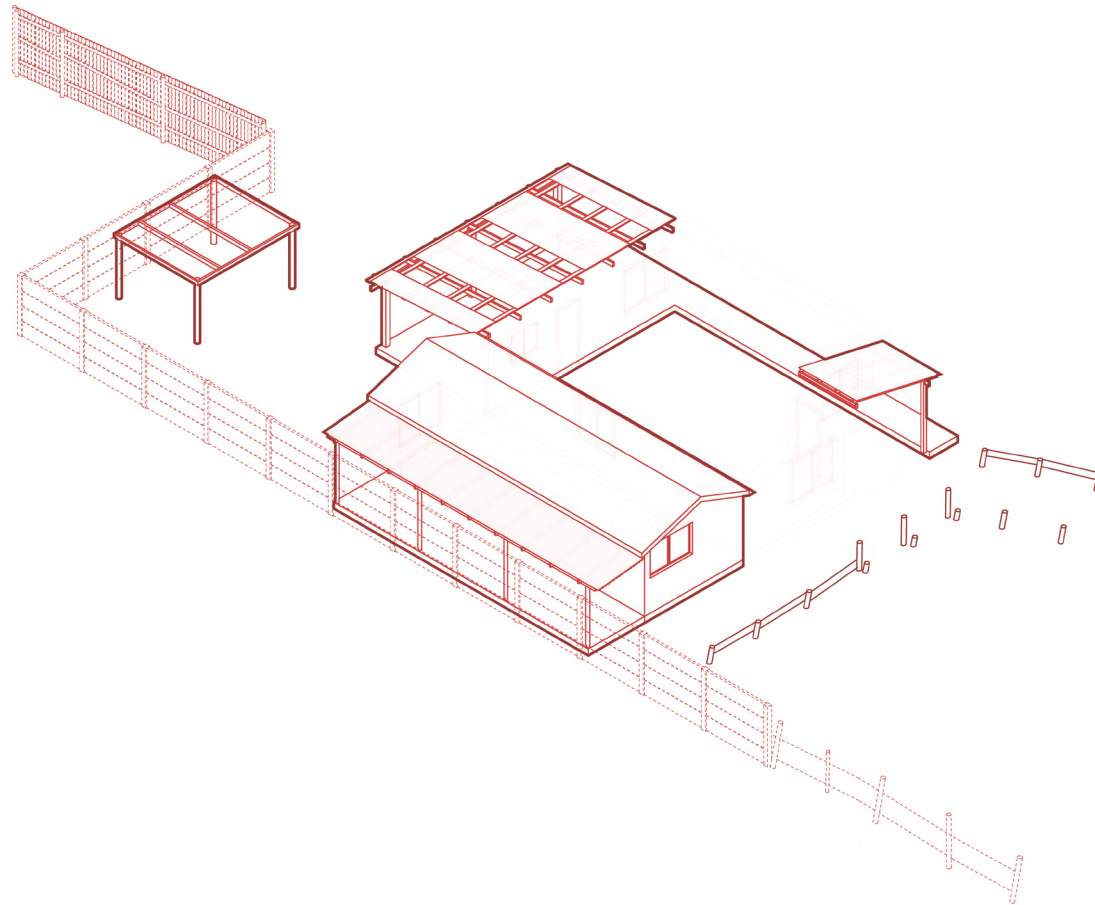
(Figura 54 : <https://covive.mx/2019/03/kintsugi/> , Internet, noviembre 2020)

Podríamos pensar en esa discrepancia de las partes con el todo, algo por ejemplo como un bodegón o un collage. En ellas aparece también esa textura rugosa donde la memoria se sostiene. Sobre esto Eduardo Castillo comenta: *“En realidad, lo que más dibujo e imagino, son texturas, como algunos dibujos y collage de David Hockney. Me paso la vida en eso. Por fortuna, nunca he podido dibujar el desgaste del uso, del clima, del reparo, en fin, del tiempo. Sólo llego a presumir que todo lo que cuelga, se deja caer.”* (Castillo, Texturing, 2008)

Esta idea de superposición de objetos o capas permite desde el enfrentamiento puede ayudar a encontrar nuevos márgenes sobre la idea de patrimonio colectivo. Este desacuerdo entre lo entregado a las familias del Valle Central, luego de una catástrofe como el terremoto del 2010, y los fragmentos anexados, ponen de manifiesto una resistencia ante el modelo impuesto. Hablan de una conquista en constante fricción. De un mestizaje entre modelos ya tradicionales en la historia del Valle Central.

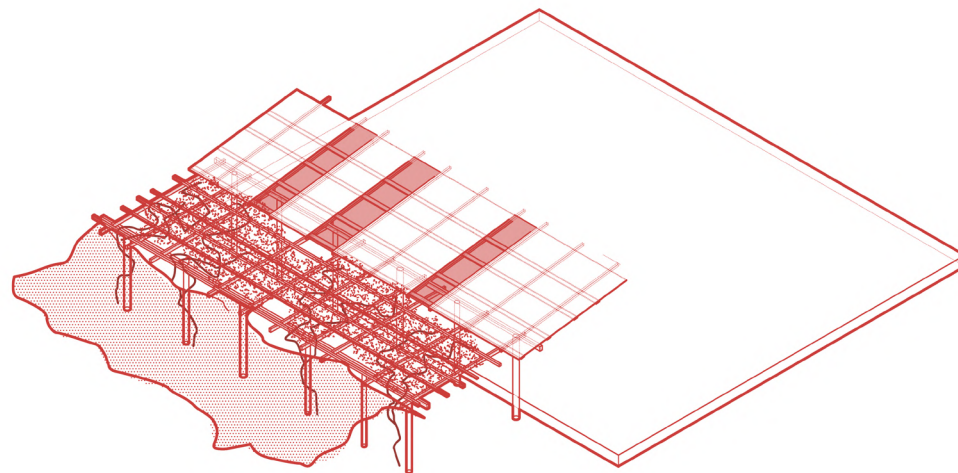


(Figura 55: Hockney, David. <https://totenart.com/noticias/wp-content/uploads/2018/11/david-hockney-joiners.jpg>. Internet, Diciembre 2020)



Fragmento 9
San Juan de Dios 3
Yerbas Buenas

35°42'59.0"S 71°34'44.0"W



Fragmento 10

Mesamavida

Longaví

35°58'33.8"S 71°34'07.1"W

3

INGENIOS CRÍTICOS
- Levantamiento y registro -





(Figura 58 : Elaboración propia)

3 INGENIOS CRÍTICOS

- Levantamiento y registro -

3.1 Conceptos generales

Los ingenios críticos hacen referencia al análisis o reflexión sobre esos artilugios encontrados en cada uno de los casos. Para comprender esta capacidad de ingenio de los fragmentos comunes resulta imperioso catalogarlos de una manera ordenada y común. Los modos de representación de cada caso se describen desde ese mismo estrato o nivel de mirada donde el ojo este puesto de una manera que resulte concordante a una lectura conjunta. Es así, como la capacidad de apropiación de cada familia está en una discusión compartida, evidenciando la **respuesta arquitectónica desde las necesidades con los conocimientos que poseen y por los medios que disponen.**

Cada uno de los casos pretenden construir en conjunto un catalogo de intenciones rurales, intentar reunir las para dilucidar valores comunes desde los fragmentos ordinarios. Por tanto, es una intención de crear un “gran depósito de energías edificatorias”, como decía Pagano: *“El análisis de este gran depósito de energías edificatorias nos puede reservar el placer de descubrir modelos de honestidad, de lógica, de salud edificatoria ahí donde una vez se veía solo arcadia y folclore. Es como hacer una cura con elementos sencillos para quien se ha estropeado con la pastelería de las cariátides y constatar cuanta distancia hay entre las frases hechas y la realidad.”* (Pagano, 1936). Con esto se hace evidente que la mirada va sobre los actos humanos y no necesariamente sobre lo material o morfológico.

Esta reunión de intenciones también busca plantear preguntas sobre estos temas, dejar los elementos identificados sobre la mesa para una futura reflexión por parte de la comunidad científica. De esta manera se busca intentar su catalogación desde su variable inmaterial, acto que siempre ha resultado complejo como comentaba Rapoport: *“El objetivo de la mayoría de los trabajos sobre el tema de los edificios primitivos y vernáculos ha sido la clasificación, catalogación y descripción de los tipos de casas y sus rasgos distintivos. Se han hecho pocos intentos de unir estas formas a los patrones de vida, a las creencias y deseos, a pesar de que es difícil entender la forma fuera del contexto de su marco, su cultura y del modo de vida que protege.”* (Rapoport, 1969)

La recopilación o levantamiento de modos en vida en insumos gráficos permite acercarnos a porciones de ese modelo mayor o modelo oscuro que aparece desde la memoria. Las imágenes invitan a reflexionar o a construir un relato desde recuerdos colectivos. Es un intento por materializar o graficar esos “gestos elementales” a los que se refiere Eduardo Castillo: **“Construir desde una imagen de referencia, confundida con los recuerdos, en un intento de captar las tensiones concentradas en gestos elementales, nos permitirá ampliar y fortalecer una simplicidad idealizada, que precisamente por su condición extrema y fronteriza, despertará una arquitectura contenida, fruto de su cultura, y de la que alguna vez escribió Tanizaqui.”** (Castillo, Texturing, 2008)

Estos ingenios críticos puestos en comparación y perspectiva buscan así generar debate y análisis. La propia pieza se convierte en un ingenio crítico para hablar desde ellos. Son estos gestos elementales, estos modos de hacer, de hacer con las manos, los que provocan la crítica de la arquitectura contemporánea.

Búsqueda y recopilación de información

Para la búsqueda de casos se comenzó por contactarse con alguna de las inmobiliarias o EGIS (entidad de gestión inmobiliaria social) encargadas para la construcción de las nuevas viviendas. Ellos entregaron detalle de una gran cantidad de casos desperdigados por las provincias de Villa Alegre, Yerbos Buenas, Linares y Longaví. La lista contenía más de 200 casas, de las cuales 47 se describían en contextos rurales administrativamente. Los datos entregaron la ubicación, haciendo referencia al sector más que a una dirección exacta, el nombre del propietario y su número de teléfono. Con esa información, junto a las precisas indicaciones de los lugares, se pudo llegar a los lugares en cuestión. De esa experiencia se pudo obtener fotografías exteriores e información descrita de la vida y los procesos de reconstrucción vividos.

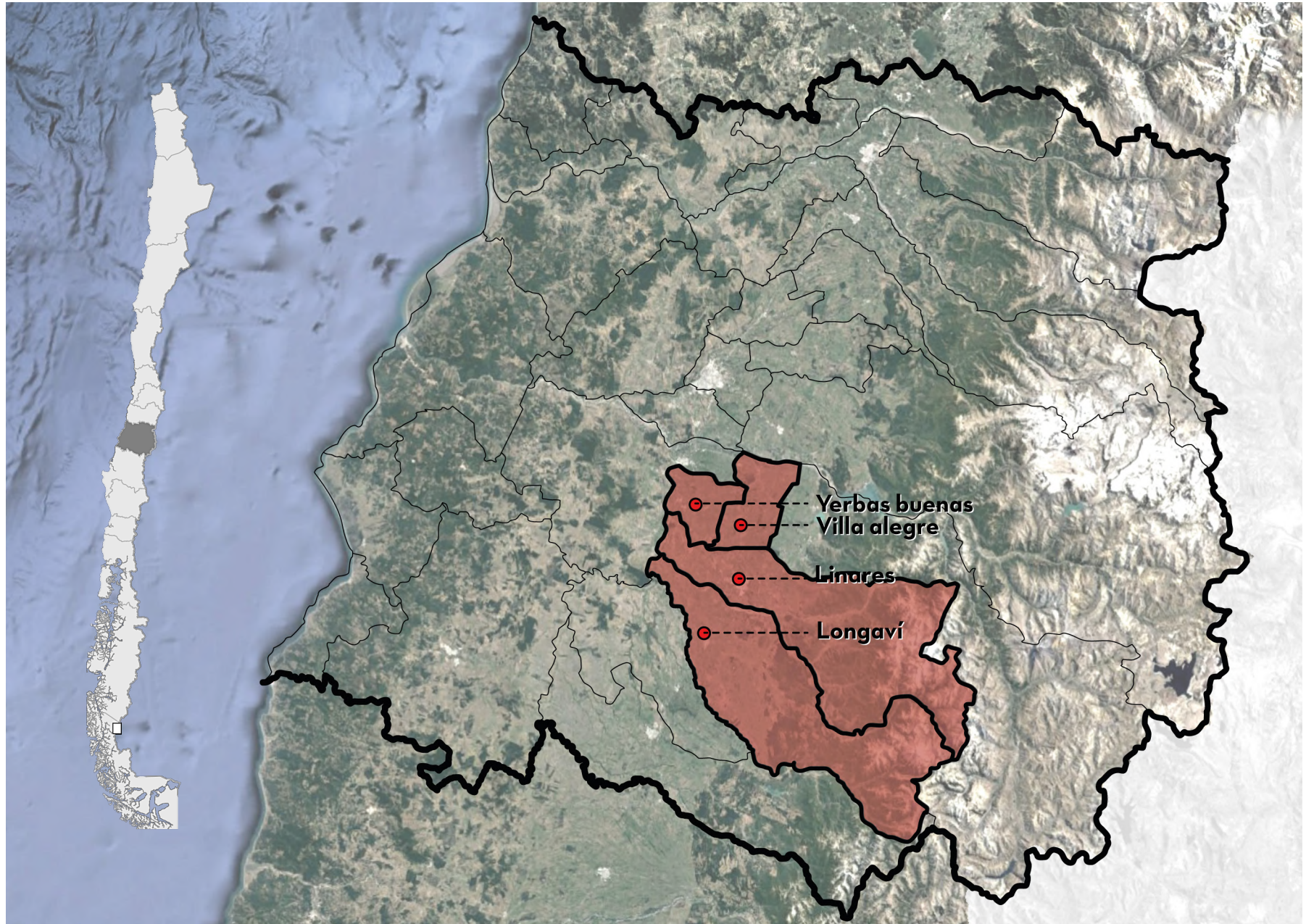
Con esa información o datos materiales junto a otros obtenidos desde Google Earth se reconstruye la situación en un modelo 3D básico del cual se desprenden los insumos gráficos. Las imágenes, los isométricos, las planimetrías, imágenes satelitales históricas y los textos se crean en un intento de comprender los elementos desde distintas dimensiones. Con estos elementos se configuran las fichas por caso. El orden en el cual están presentados los casos responde a la distancia a la que se encuentran desde la ciudad más cercana. Esto pretendiendo identificar si es que lo rural se condice con esa idea de lo “no urbano” y si es que las lógicas rurales son más representativas en los contextos más distantes a las urbes.

Primera tabla de casos tentativos a registrar.

	COMUNA	Nombre Beneficiario	A. Paterno	A. Materno	RUT	DV	Dirección Beneficiado	RURAL/URBANO
c1	Linares	OLGA ROSA	PALMA	MEDEL	6158946	5	SECTOR LAS TOSCAS	RURAL
c2	Linares	JOSÉ GUSTAVO	ESPINOSA	TAPIA	3993081	1	SECTOR LOS HUALLES S/N	RURAL
c3	Linares	LAURA SOLEDAD	CASTILLO	BUSTOS	12373992	2	BALLICA NORTE	RURAL
c4	Linares	MARGARITA DEL CARMEN	BARAHONA	ALBORNOZ	8806046	6	BALLICA NORTE LA TORRE	RURAL
c5	Linares	CARLOS DESIDERIO	PEÑA	PEZO	12931652	7	PALMIRA BAJO	RURAL
c6	Linares	JUAN CARLOS	JAIME	GAETE	8323633	7	INDEPENDENCIA	RURAL
c7	Linares	MARÍA GABRIELA	ZUÑIGA	HERNANDEZ	12963255	0	BALLICA	RURAL
c8	Linares	RENÉ DEL CARMEN	IBÁÑEZ	SEPULVEDA	16836287	0	PARCELA	RURAL
c9	Linares	CAMILO OLIVAR	CARRION	LILLO	2720495	3	PARCELA ,6 las toscas, el emboque	NO ESPECIFICADO
c10	Linares	ISIDRO ANTONIO	CAMPOS	CERDA	6722395	0	LOS HUALLES S/N	NO ESPECIFICADO
c11	Linares	PATRICIO RAÚL	PINCHEIRA	GUTIERREZ	10669183	5	MAITENES CASAS BLANCAS	NO ESPECIFICADO
c12	Linares	ROSA	VALDES	CAMPOS	6677537	2	LOS HUALLES	NO ESPECIFICADO
c13	Longavi	ESTER	MOLINA	BARROS	7150090	K	PUNTA DE MONTE	RURAL
c14	Longavi	DOMINGO ANTONIO	VILLALOBOS	FUENTES	3371635	4	PUNTA DE MONTE	RURAL
c15	Longavi	JAIME ANTONIO	ARAYA	YAÑEZ	5385265	3	SAN LUIS	RURAL
c16	Longavi	ANA MARÍA OLGA	REBOLLEDO	FLORES	9892436	1	HUIMEO	RURAL
c17	Longavi	FRESIA ELENA	SALAS		2358356	9	LA CUARTA	RURAL
c18	Longavi	MARCELA ANDREA	REBOLLEDO	VARGAS	13600699	1	HUIMEO	RURAL
c19	Longavi	MARIO ARTURO	PEREZ	ROMERO	3430840	3	LOS CRISTALES	RURAL
c20	Longavi	EVA DEL ROSARIO	VIVANCO	ZUÑIGA	6933881	K	PARCELA LA SEXTA	RURAL
c21	Longavi	OSCAR DEL CARMEN	BUSTOS	QUEZADA	14902528	6	PARCELACION SAN JOSE DE LONGAVI, PARCELA No. 132	RURAL
c22	Longavi	ENRIQUE AURELIO DEL CARMEN	ASTUDILLO	PIZARRO	7413913	2	EX - FUNDO MESAMAVIDA	RURAL
c23	Villa Alegre	JUAN PAULO	BERNAL	HERNANDEZ	12298055	3	HUARACULEN	RURAL
c24	Villa Alegre	RICARDO ENRIQUE	CASTILLO	MUÑOZ	2912885	5	MONTE GRANDE S/N.	RURAL
c25	Villa Alegre	MIGUEL ANGEL	GONZALEZ	PEREZ	8765447	8	LONCOMILLA SUR No. 47	RURAL
c26	Villa Alegre	VICTORIA DEL PILAR	DÍAZ	ALIAGA	12101415	7	SITIO No. 49, PARCELACION LONCOMILLA	RURAL
c27	Villa Alegre	LUIS FRANCISCO DE BORJA	NOVOA	GONZALEZ	4793364	1	ESTACION VILLA ALEGRE SECTOR RAMADA	NO ESPECIFICADO
c28	Villa Alegre	MARTA ELENA	MORALES	SAEZ	13576244	K	AVENIDA FRANCISCO ANTONIO ENCINA	NO ESPECIFICADO
c31	Villa Alegre	MAGDALENA DEL TRANSITO	AGUIRRE	CELIS	12372251	5	EL SAUCE S/N. VILLA ALEGRE	NO ESPECIFICADO
c32	Villa Alegre	LORENZO DEL CARMEN	GONZALEZ	NOVOA	7220961	3	CALLEJON CERRILLOS 2	NO ESPECIFICADO
c33	Villa Alegre	DORA DEL CARMEN	CAMPOS	ARAVENA	7321363	0	EL BOLSIKO 2	NO ESPECIFICADO
c34	Villa Alegre	LUIS HUMBERTO	CANCINO	MARTINEZ	3781836	4	LONCOMILLA NORTE	NO ESPECIFICADO
c35	Villa Alegre	SERGIO ANTONIO	VALDES	AGUILERA	4007139	3	LONCOMILLA	NO ESPECIFICADO
c36	Villa Alegre	JOSE RAMON	SALGADO	LEIVA	6138790	0	CERTENEJAS No. 468	NO ESPECIFICADO
c37	Villa Alegre	ARMANDO ENRIQUE	CHAMORRO	PEREZ	4125394	0	CERRILLOS SITIO No. 58	NO ESPECIFICADO
c38	Villa Alegre	ADELA DE LAS MERCEDES	SUAREZ	SOTO	5117161	6	COIBUNGO S/N.	NO ESPECIFICADO
c39	Yerbas Buenas	JORGE FELIPE	HERNANDEZ	ABRIGO	16793150	2	ORILLA DE MAULE S/N	RURAL
c40	Yerbas Buenas	MANUEL JESÚS	SALAZAR	PASTEN	7274958	8	SANTA MARIA DE ARQUEN	RURAL
c41	Yerbas Buenas	ELIZABET DEL CARMEN	BASCUR	GONZALEZ	7618737	1	SANTA ANA DE QUERI	RURAL
c42	Yerbas Buenas	EMILIANO DEL CARMEN	MORALES	YAÑEZ	4230799	8	LLANO BLANCO	RURAL
c43	Yerbas Buenas	JEANNETTE DEL PILAR	VÁSQUEZ	PEREZ	12316476	8	SANTA MARIA DE ARQUEN	RURAL
c44	Yerbas Buenas	JUAN CARLOS	DÍAZ	SAEZ	11764646	7	EL MANZANAL S/N.	RURAL
c45	Yerbas Buenas	ANGEL CUSTODIO	MUÑOZ	HENRIQUEZ	7284555	2	MAITENCILLO ADENTRO	NO ESPECIFICADO
c46	Yerbas Buenas	JUAN MANUEL	PEREZ		3095155	7	EL NARANJO	NO ESPECIFICADO

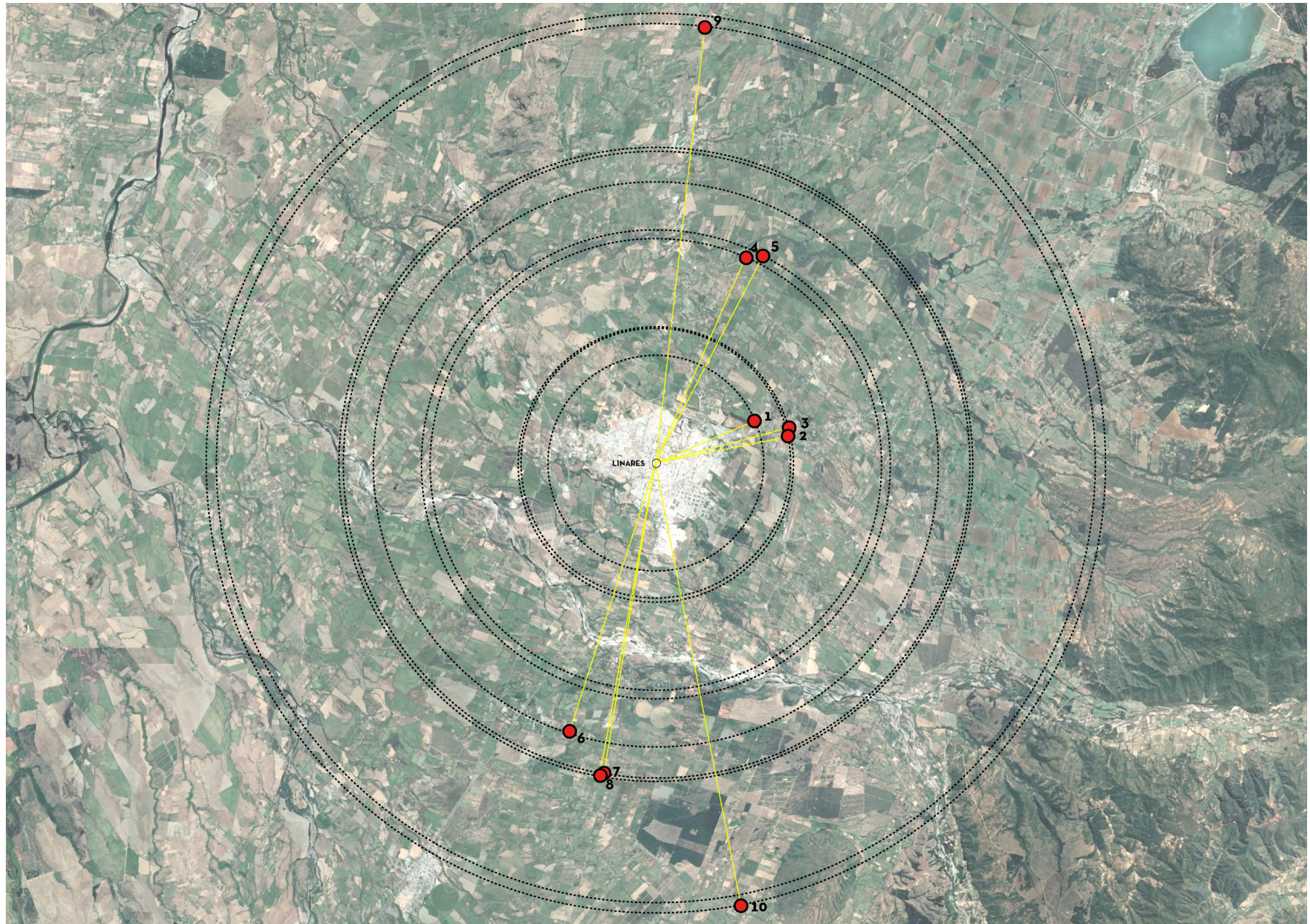
(Figura 59 : Elaboración propia)

Provincias a estudiar dentro de la región del maule y sus capitales administrativas



(Figura 60 : Elaboración Propia)

Ubicación de los casos de estudio y su distancia radial en torno de la ciudad de Linares



(Figura 61 : Elaboración Propia)



(Figura 62 : Elaboración propia)

3.2 Representación

Para re-presentar cada caso se plantea la creación de fichas por caso donde los datos recopilados, fotografías, dibujos e imágenes estén en la misma dimensión o escala haciendo que la comparación posterior sea más efectiva.

Fotografía: Se muestra una fotografía a pagina completa de alguna situación especifica de la vivienda. Rincones o acontecimientos que se evidenciaron al momento de visitar el caso. A esa se le suman otras 3 más pequeñas que describen situaciones más lejanas.

Texto: Descripción de la situación tanto arquitectónica como domestica particular. Muchas de estas descripciones son esenciales para entender los actos matéricos realizados por los habitantes.

Ubicación: Una planta de ubicación entrega algo de contexto a cada uno de los casos. Se logran entender algunas ciertas densidades propias de la zona rural.

Isométrico: Un dibujo de la situación busca dar señales de las diversas actividades del contexto inmediato de cada uno de los casos. La ilustración esta cargada de actividades que se forman desde los relatos junto con la observación desde las fotografías y la visita al lugar. La imagen busca ser multitemporal, ya que va cargada de actividades que ocurren a lo largo del día y en diversos momentos del año. De este isométrico se desprenden 3 situaciones puntuales por caso que son acompañadas por un par de palabras que describen la situación entre la acción mática y su repercusión atmosférica o simbólica.

Planta de arquitectura: Una planta de arquitectura pretende poner en relación las diversas construcciones fragmentadas o desperdigadas en los bordes de la vivienda entregada. La mirada siempre va hacia lo exterior de la vivienda. Por ello la planimetría interior desaparece de esta dimensión.

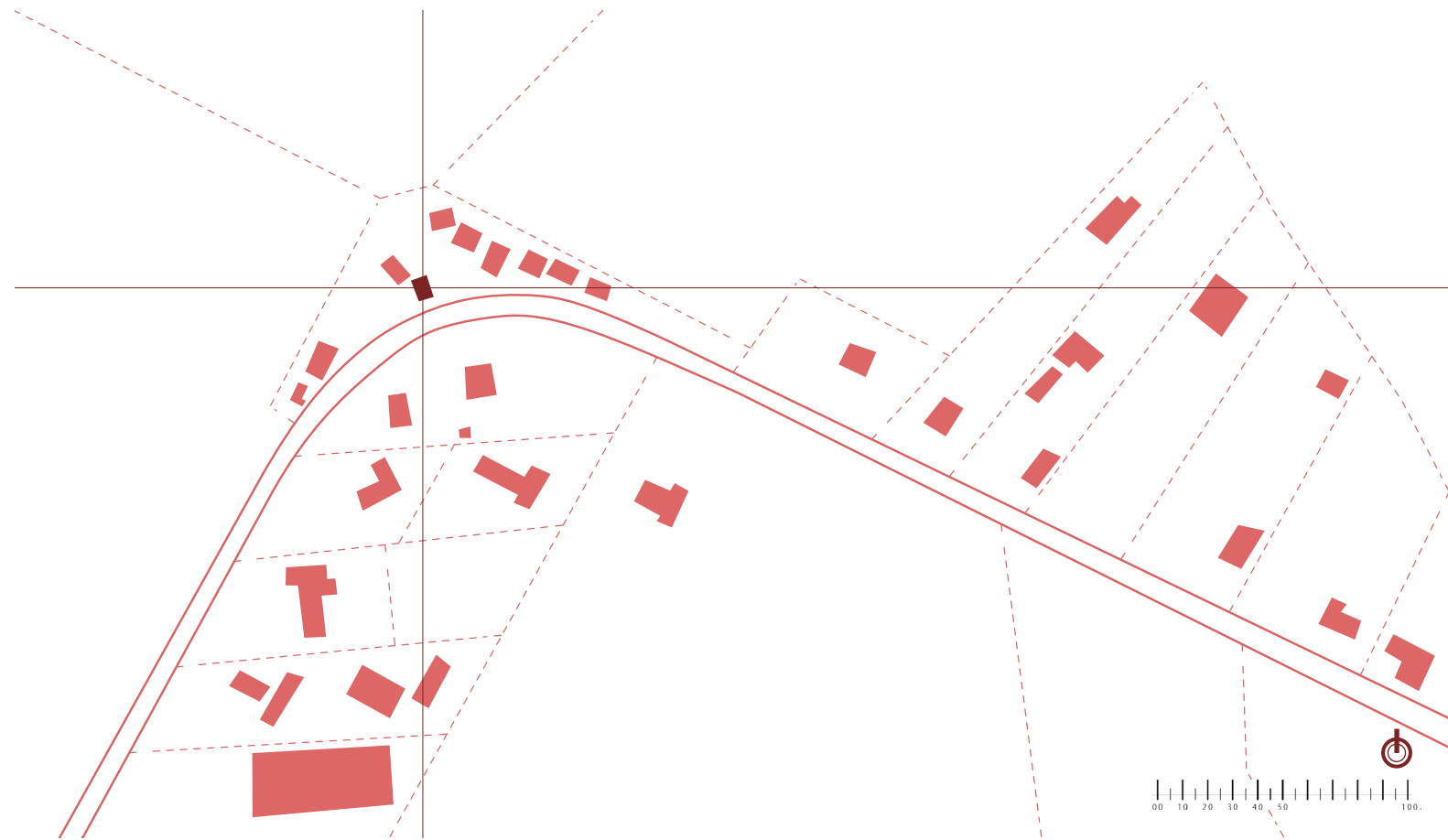
Fotografías aéreas históricas: A través de 3 fotografías aéreas obtenidas por Google Earth se pretende completar una cronología de ocupación. Una primera fotografía describe el lugar previo al sismo del 27 de febrero de 2010. Una segunda intenta describir en imagen la instauración temprana de la vivienda entregada y la tercera pone en relieve la situación más actualizada que se pudo obtener en este formato.

A través de los insumos antes descritos se pretende presentar de maneras diversas las situaciones registradas. Intentar describir y ejemplificar estas situaciones arquitectónicas por medio de la representación en busca de un mejor entendimiento y al fin al cabo reflexionar de la mejor manera posible sobre estas arquitecturas de “lo común”. Pretender entonces relatar como se configura la vida en la ruralidad del Maule por medio de la expresión gráfica arquitectónica. En cada una de las imágenes o textos son acompañados del contexto inmediato que da significado al fenómeno como lo describe Antonio Giráldez en su ensayo “naturalezas precarias”, *“no es posible explicar estas arquitecturas sin anclarlas a un lugar, enraizarlas profundamente a las particularidades, no sólo de un territorio concreto, sino incluso su entorno inmediato, apenas unos metros cuadrados que logran dotarla de sentido.”* (Giráldez, 2018). Con esto no se pretende contemplar solo la intervención en cuestión si no también pretende ampliar el rango de visión permitiendo así no cerrar la reflexión. El equipo de Atelier Bow-Wow comenta esta situación al describir la metodología de registro en su libro “Made in Tokio”, *“La observación no se centraba en el edificio concreto, sino que realizaba una ligera “ampliación del campo” visual. Intentábamos contemplar el panorama entero -el edificio junto a su entorno inmediato- para llegar a ver otro equipamiento.”* (Tsukamoto, Kajima, & Kuroda, 2001). El registro o levantamiento de información es siempre desprejuiciado, buscando presentar de la manera más obsesiva posible cada realidad, sin pretender esconder algo o tapar quizás elementos que se transformen en próximas lecturas.

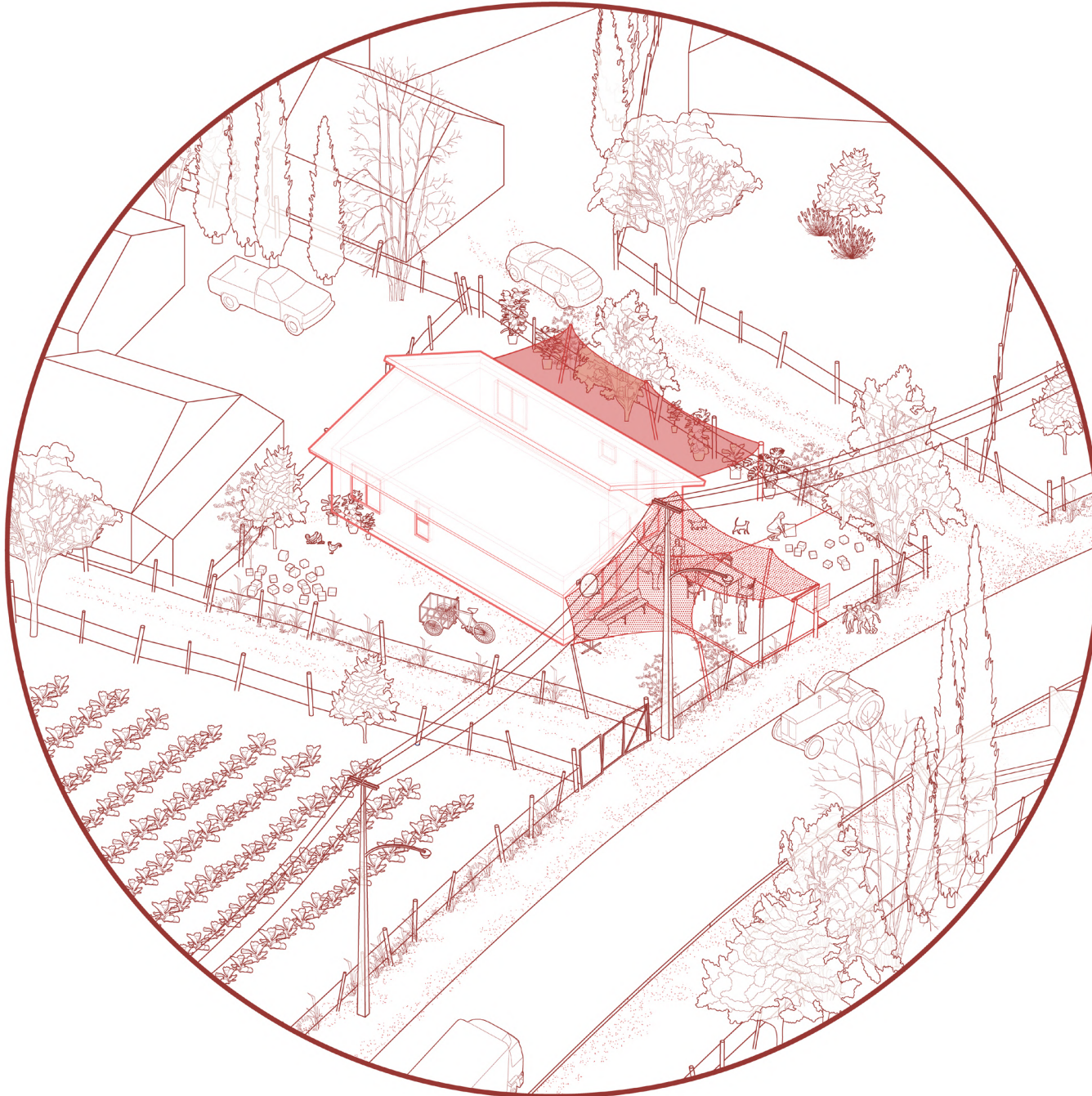


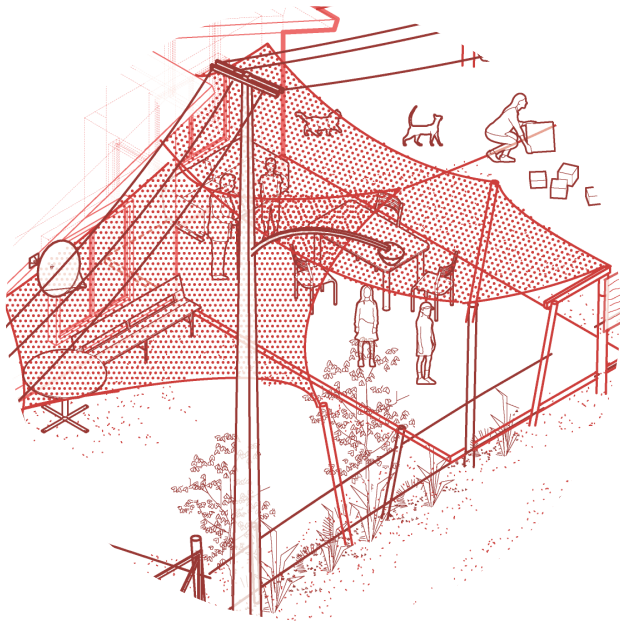
CASO 1

La disposición de esta vivienda responde a esos límites propios del terreno. Una ubicación distinta a la que se emplazo era quizás imposible. Esta solución habitacional fue entregada a una persona adulta mayor quien estaba jubilada y padecía un cáncer. Situaciones que son necesarias de explicar para entender ciertas acciones de intervención. El contexto presenta cierta densidad poblacional lo que permitió a la dueña de la vivienda pensar en ofrecer productos alimenticios para generar algo de recursos. Es así como el acceso de la casa se transforma en un lugar de ventas principalmente pensada para los niños. Lugar que funciona o se contiene por la acción de mallas agrícolas que dispersan la luz y producen cierta calma. Desde una ventana de la vivienda se atiende el local comercial para tener algo de resguardo. Uno de los bordes de la vivienda sirve de huerto y lugar para el cultivo de plantas y flores, lugar contenido por una lona impermeable tensada. Todas estas acciones responden desde una voluntad y necesidad propia del contexto territorial y humano.



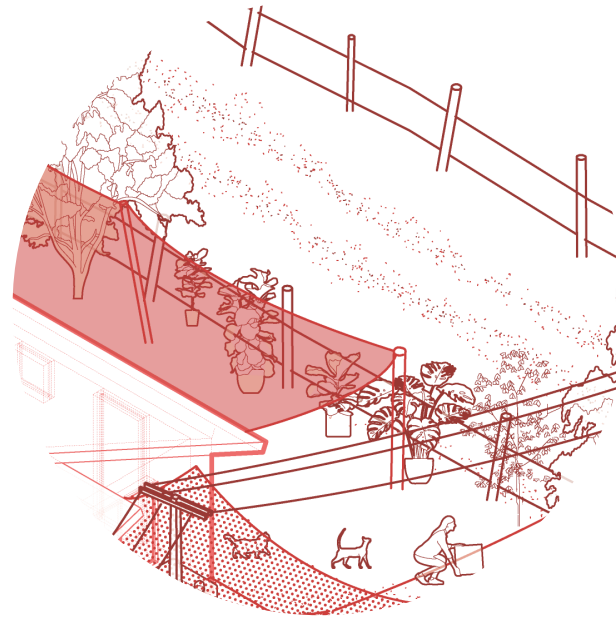
ISOMETRICO
caso 1





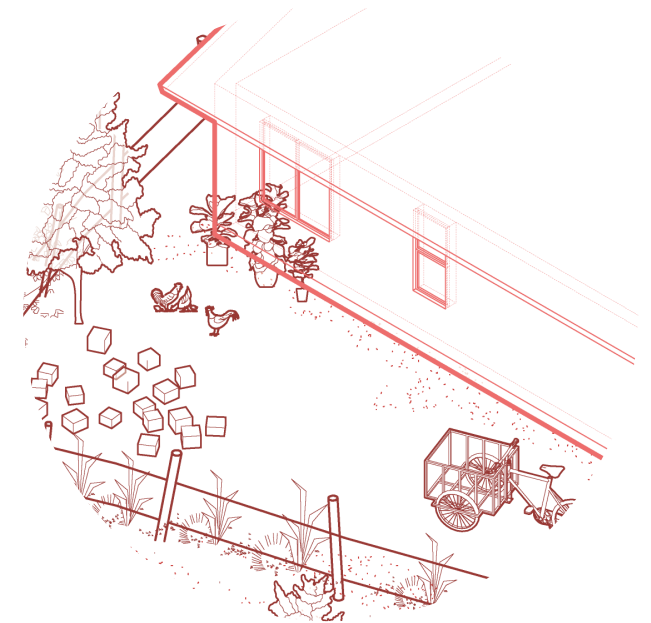
SOMBRA / PAUSA

La superposición de finas capas textiles produce ciertas intensidades de luz y sombra, las cuales generan ese lugar de pausa para disfrutar de un helado o un dulce. Aquí se hace evidente el carácter desprejuiciado de lo formal, la necesidad pura de crear esa atmósfera con elementos provenientes del mundo agrícola. Esta situación de calma y pause es acompañada de un suelo de hormigón que permite instalar mesas y sillas para los comensales.



PROTECCIÓN / CULTIVO

La protección de la fachada oriente por medio una simple lona impermeable permite activar de usos ese borde de la vivienda. Bajo el resguardo de este elemento en tensión se cultivan diversas plantas propias de la dieta alimenticia del Valle Central.

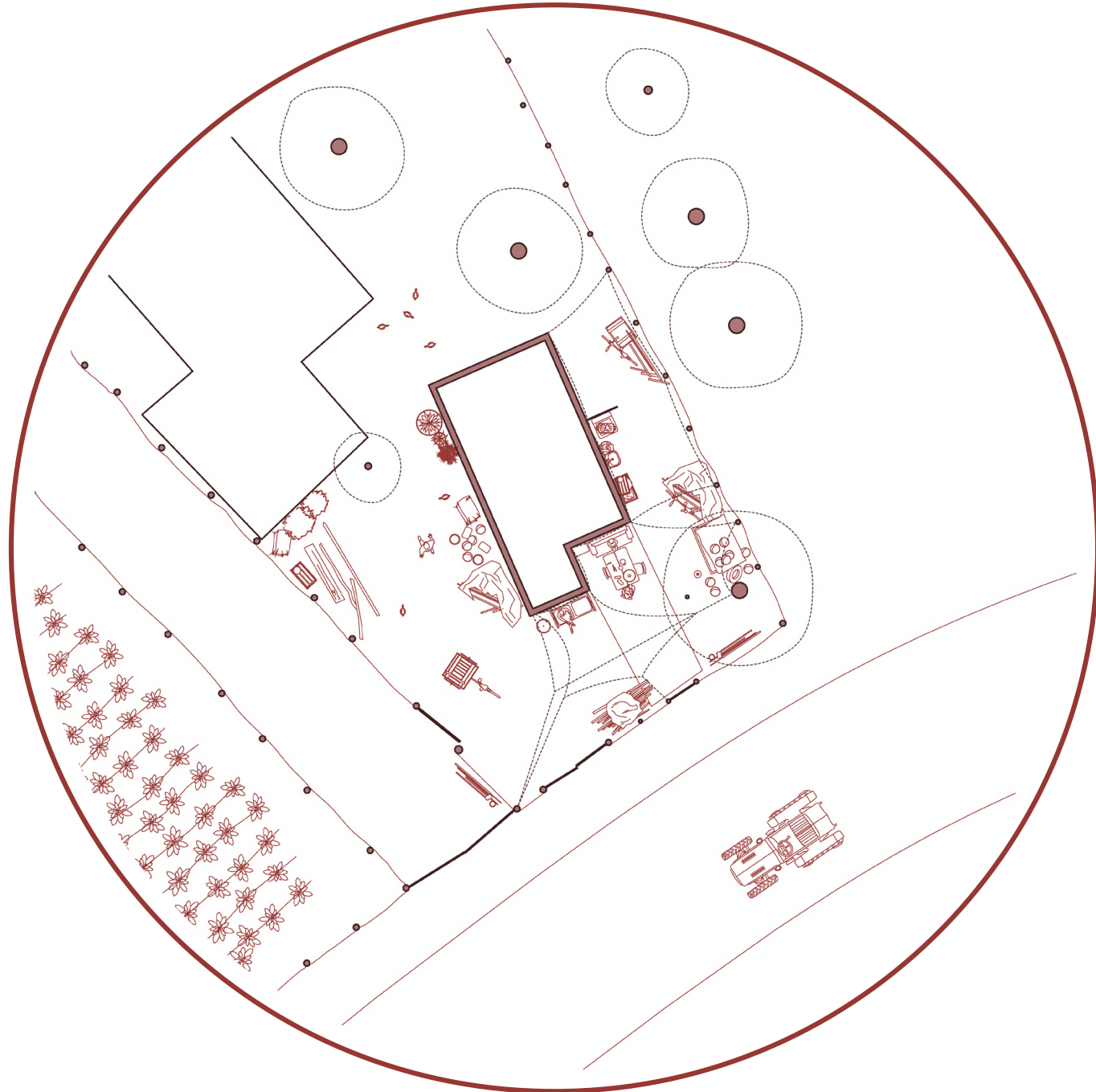


VACÍO / ACOPIO

Una de las zonas del predio queda "sin intervención", vacío que sirve para multiplicidad de usos, pero principalmente de acopio. La vivienda se transforma en lugar de ventas y el poco predio disponible hace que las labores domésticas se entremezclen con actividades de orden productivo.

PLANIMETRÍA

caso 1





(Figura 65 : Google Earth Pro)

2010

Pre terremoto



(Figura 66 : Google Earth Pro)

2019

Entrega vivienda



(Figura 67 : Google Earth Pro)

2020

Apropiación

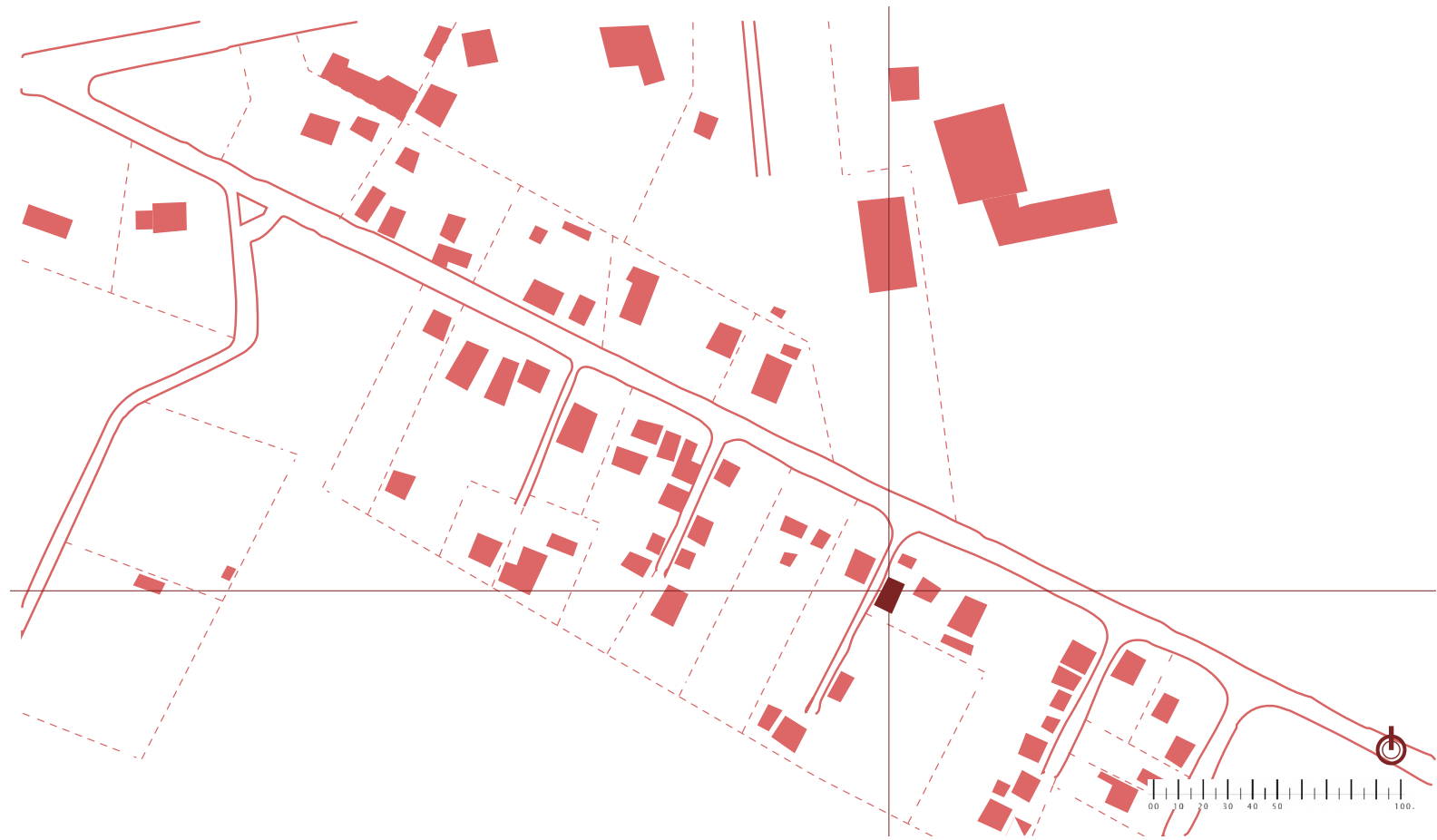
TERREMOTO

A través de las imágenes aéreas del contexto se puede entender aquella densidad del sector y cómo ha evolucionado en el tiempo. Se han sumado nuevas viviendas y construcciones de mayor envergadura propias de la faena agrícola. Se logra distinguir una vivienda en el sector de la nueva vivienda lo que indicaría que aquella quedó en mal estado. Las intervenciones posteriores, al ser más modestas, no son perceptibles desde esta distancia.

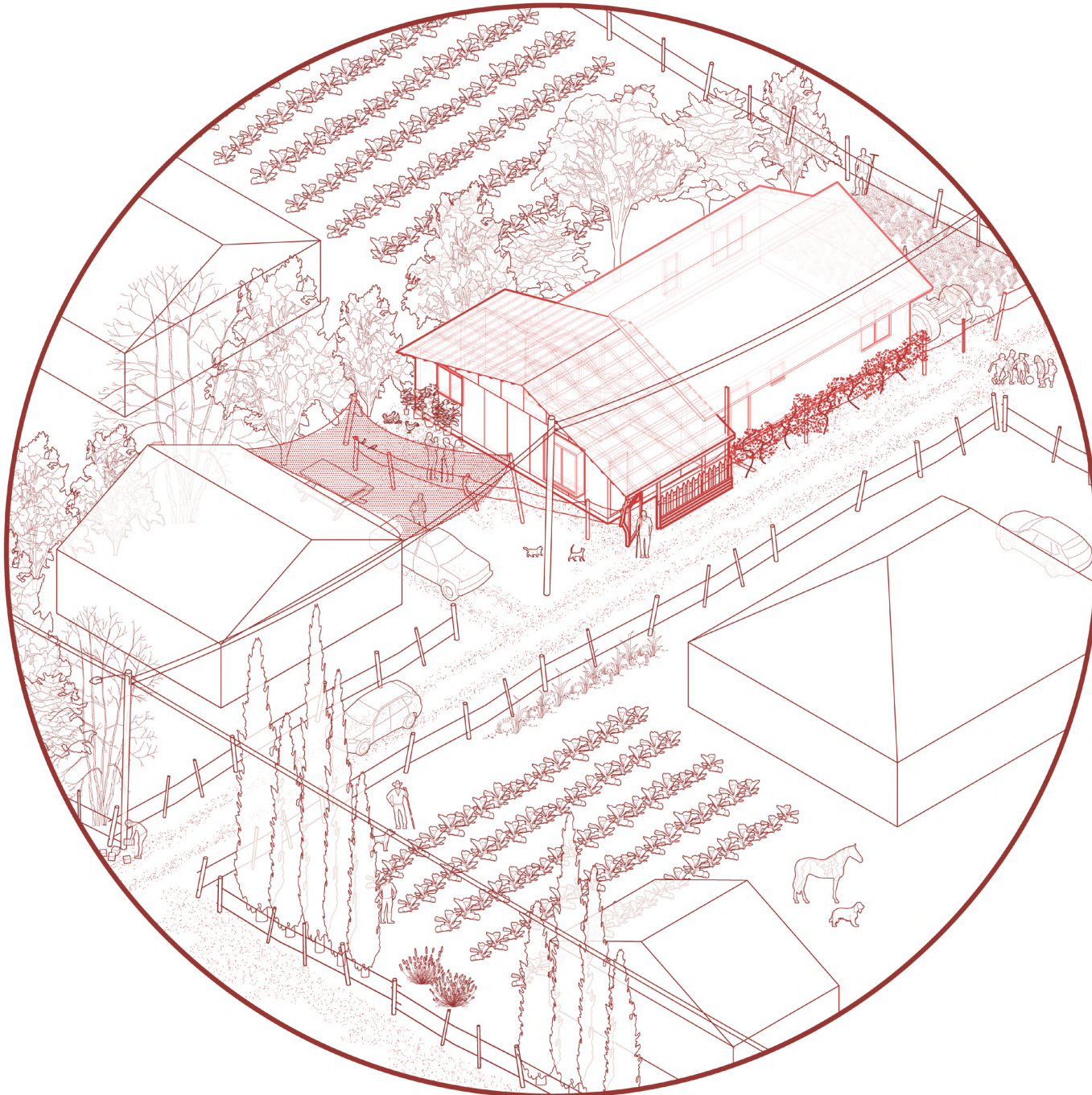


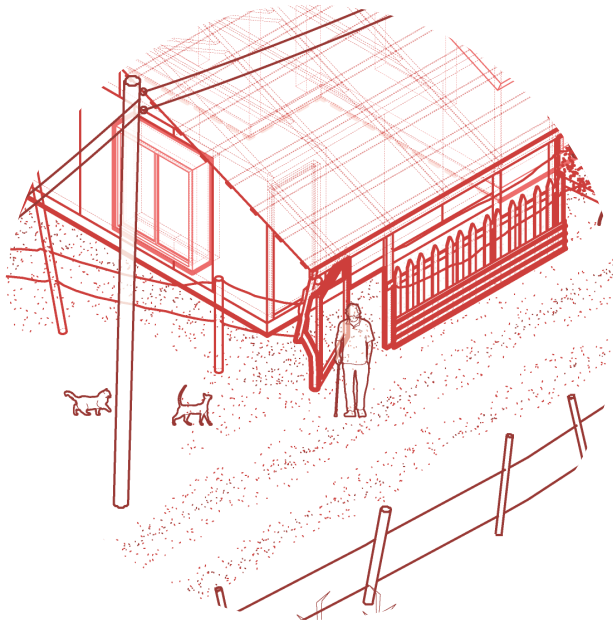
CASO 2

El contexto en el cual se emplaza la vivienda presenta lógicas de organización un poco más planificadas para estar en la ruralidad. Se aprecia cierta urbanidad y planificación del sector lo cual se asemeja a una suerte de barrio rural. A raíz de esta organización predial más restringida la vivienda entrega se posiciona de la única manera que puede. Ante esta situación la familia se las ingenia para dar solución dentro de esas limitaciones a la relación con el contexto. La casa crece hacia el norte con materiales de bajo costo. Las ventanas para esta ampliación son las que tenía la solución entregada las cuales se reposicionan en este volumen nuevo. En los bordes de la vivienda aparecen elementos que tratan de armar ese espacio intermedio. Se crea un acceso debajo de la proyección del alero, un borde natural verde genera algo de privacidad en el margen más público de tránsito. Sombras aparecen en verano extendidas desde la vivienda entrega en la emergencia (media agua) para compartir la comida al exterior.



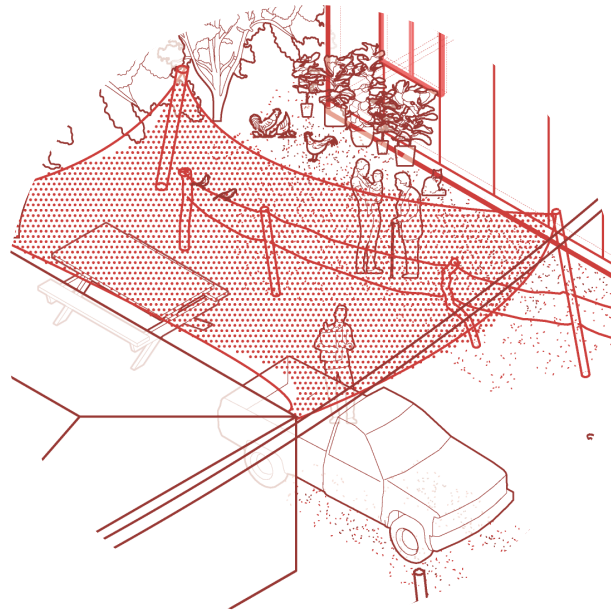
ISOMETRICO
caso 2





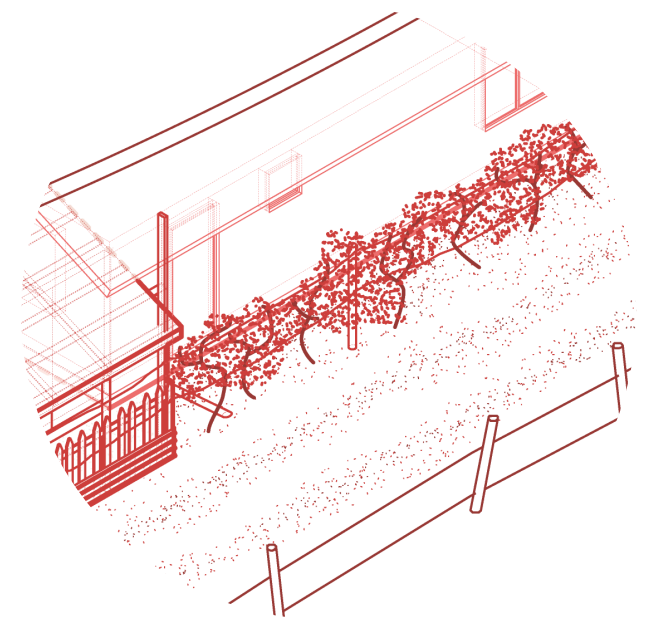
VACÍO / ACCESO

El acceso a la vivienda aparece desde un acto más bien simbólico de adjudicación. La puerta de acceso a la casa se inserta debajo de la extensión de la techumbre. Aparece a modo de vacío a los límites perimetrales llenos. Lo simbólico del acceso es por entender realmente su funcionalidad, la cual es nula se pensamos en su variable de seguridad evidenciada en las imágenes. Ese vacío asignado a un vértice de la vivienda es el que construye el acceso.



SOMBRA / TRANSICIÓN

La sombra dispuesta al norte permite crear ese espacio de transición previo a la vivienda. Aparece un nuevo recinto de la vivienda que en verano es principalmente de reunión pero que en invierno se desmaterializa teniendo usos diversos. Esta sombra filtra la luz incidente del norte y poniente principalmente la cual se materializa hoy como un textil agrícola pero fácilmente puede cambiar una acumulación de ramas de los árboles aledaños.

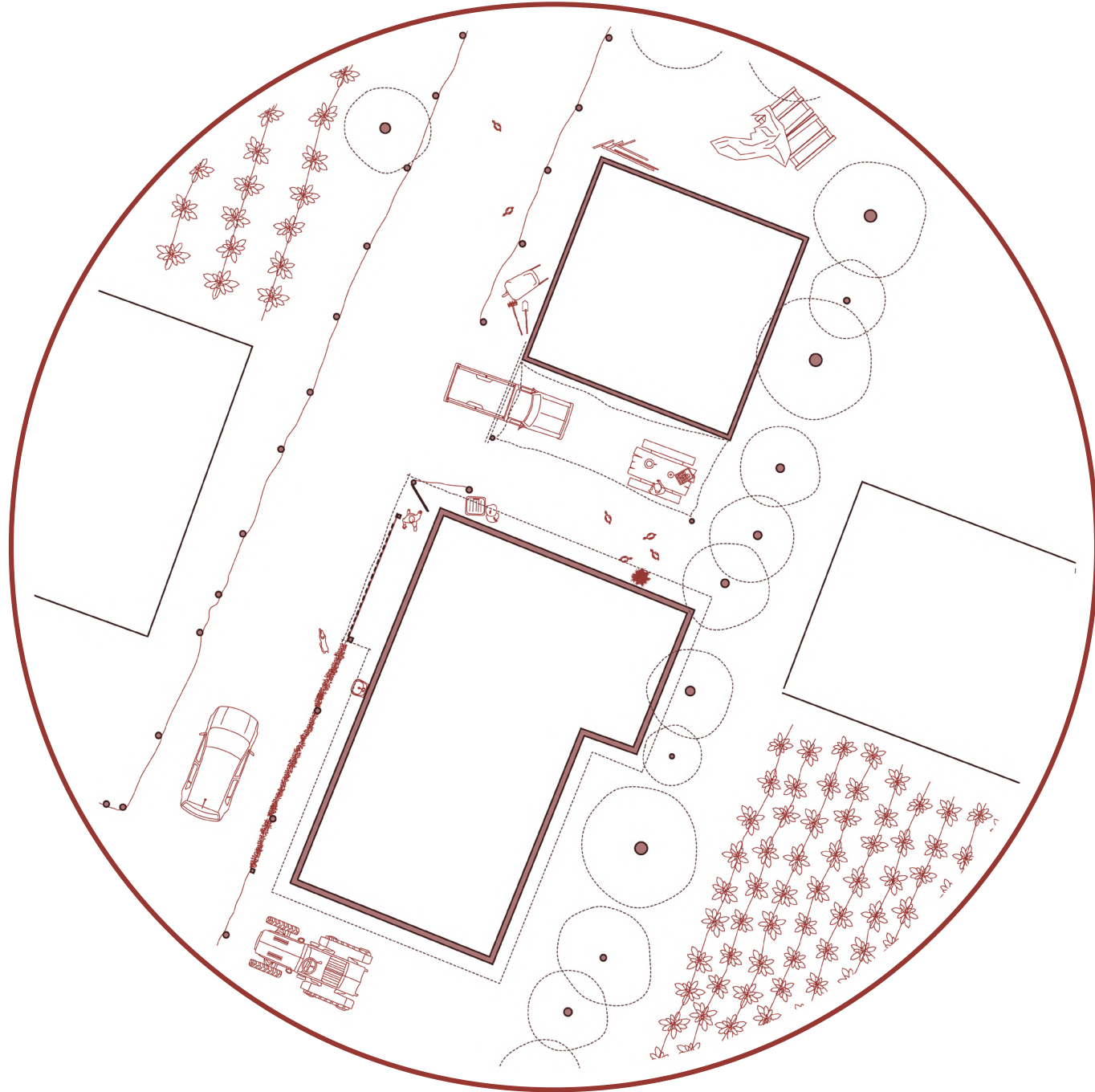


BORDE / RESGUARDO

El borde hacia el costado del camino se presenta como el que permite generar una cierta privacidad. Las ventanas de las habitaciones dan para ese costado por lo que aparece la necesidad de resguardar la intimidad. Ese límite se construye a través de la sucesión de elementos como simples tablas o trozos de metal o por medio de arbustos que crecen guiados por una malla metálica.

PLANIMETRÍA

caso 2





(Figura 70 : Google Earth Pro)

2010

Pre terremoto



(Figura 71 : Google Earth Pro)

2017

Entrega vivienda



(Figura 72 : Google Earth Pro)

2019

Apropiación

TERREMOTO

No se obtienen datos claros de la vivienda antigua por parte de la familia entrevistada, pero a través de las imágenes se puede analizar que en el lugar donde se emplazó la solución habitacional existía otra vivienda, lo que indicaría que aquella quedó muy a mal traer y se desmanteló. La intervención o elementos anexados aparecen claramente en la imagen aérea de 2019 no así en la de 2017 por lo que se entiende que los procesos de apropiación son lentos o la solución llegó bastante tarde.

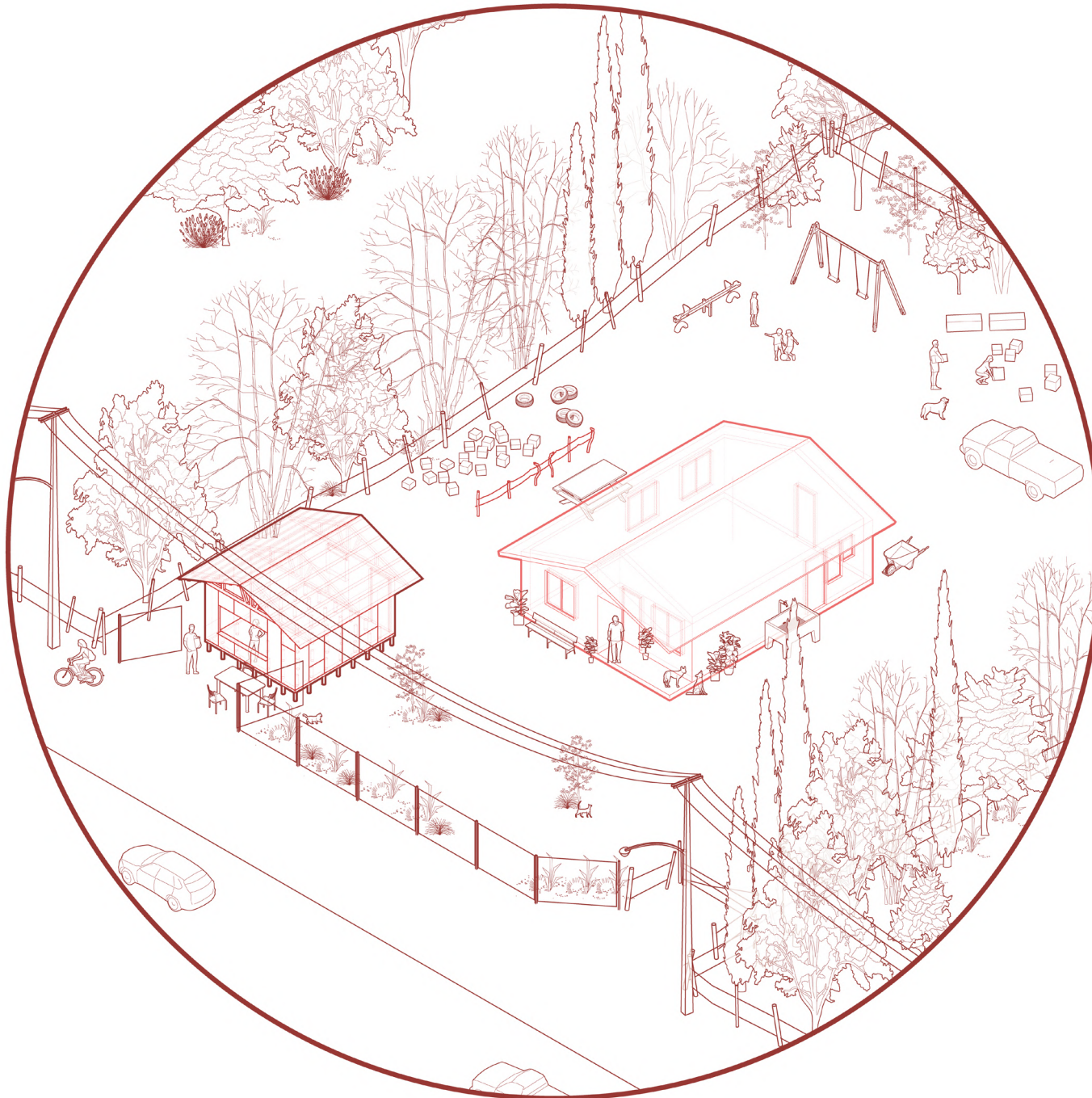


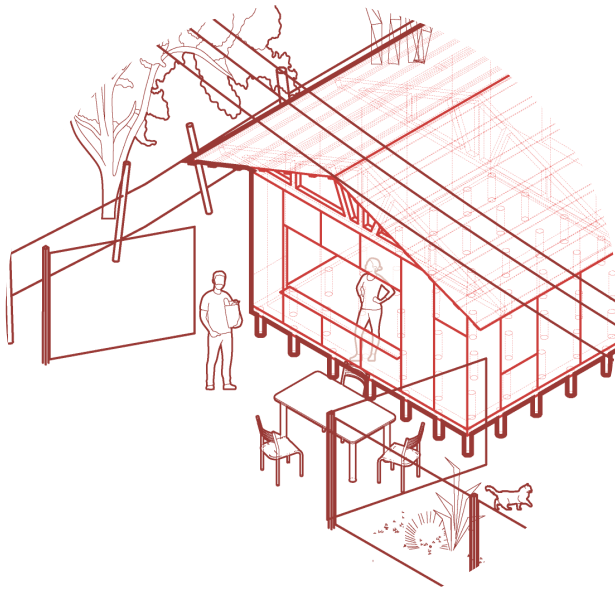
CASO 3

El siguiente caso de estudio presenta una vivienda entregada hace pocos años, muestra de que la respuesta o soluciones fueron algo tardías. A raíz de esto el proceso de apropiación se vislumbra incipiente en términos matéricos, pero con intenciones de alto valor. Se destaca nuevamente la condición de producción o servicios desde lo doméstico, muestra de ello es la instalación de un local de comidas al paso en el borde del camino. Se aprovecha la gran cantidad de turista que pasan por esa ruta hacia las termas de Panimávida, aguas curativas precordilleranas. Construcción austera desde lo formal hasta lo material permite dar lugar a esa pausa. En los perímetros de la casa se pueden observar ciertas intenciones o ocupaciones que se desbordan desde los recintos interiores. La plantación de parras en hilera paralelas a la fachada oriente deja en evidencia la intención de construir ese tamiz de luz natural tan característico de la zona. Zonas más retiradas de la casa sirven de lugar de juegos o reuniones al cobijo de los altos árboles y vegetación abundante.



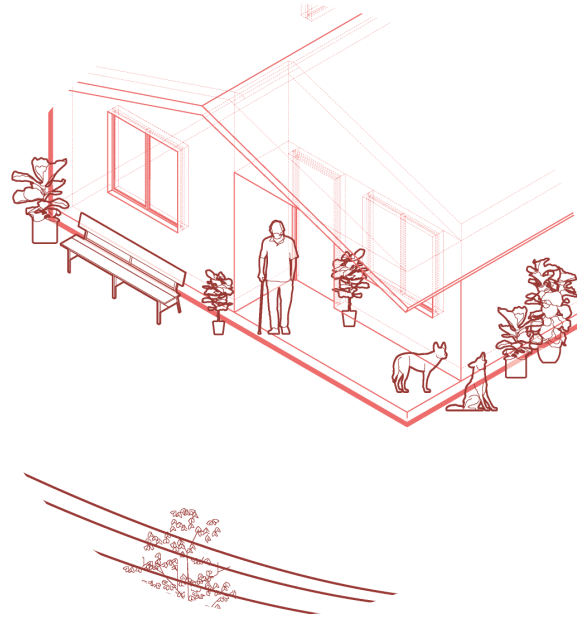
ISOMETRICO
caso 3





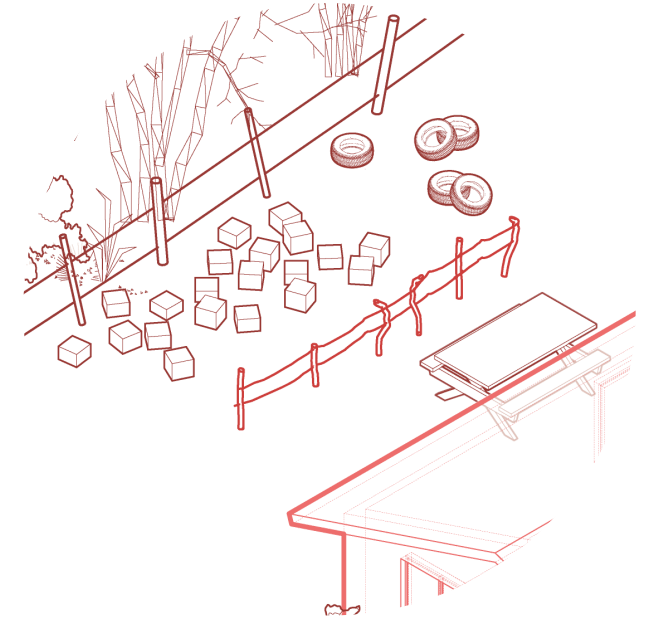
HITO / DETENCIÓN

Una construcción muy simple, sin pretensiones aparece al borde de un camino para funcionar como hito. Volumen elevado del suelo y de materiales económicos contienen la cocinería. El elemento aparece junto a la casa como un apéndice externo donde entre ellos se crea cierta tensión. Parte del terreno particular se entrega para acoger a los comensales. Gravilla apisonada sirve de superficie para la instalación de mesas y sillas.



SUPERFICIE / CONTEMPLAR

Una superficie pétreo se proyecta desde el acceso de la casa. Esta fachada orientada al norte permite ese espacio de transición previo al interior donde se puede medir el tiempo, contemplando desde una banca lo que ocurre en el exterior.

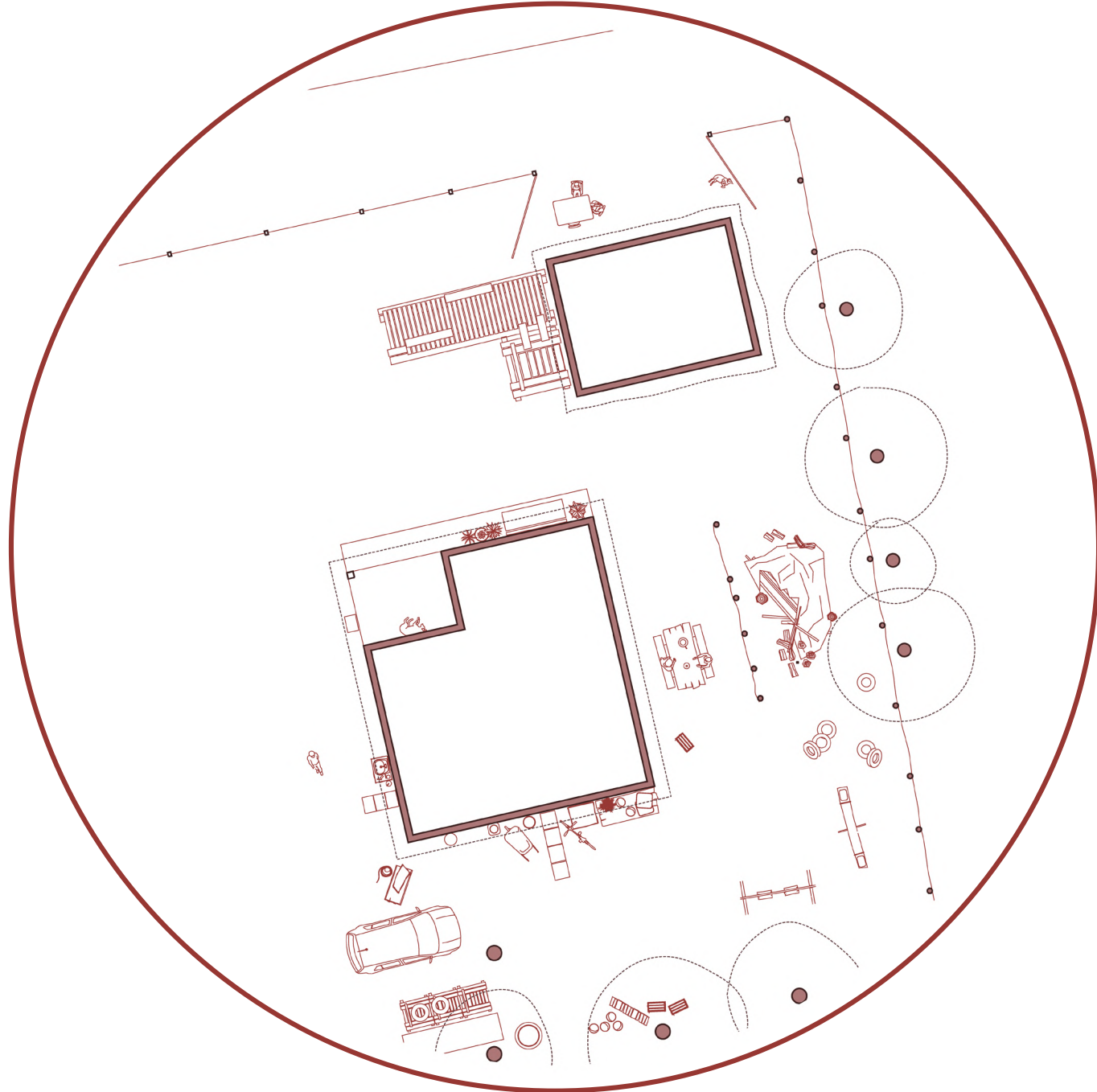


DEMARCACIÓN / COMETIDOS

La proyección de aquel parrón incipiente permite demarcar, delimitar y porcionar el terreno. Una parte cercana al borde se establece como propicia para el acopio de elementos propios del programa agregado y otro más contenido entre la vivienda y la naciente parra permite actividades más domésticas.

PLANIMETRÍA

caso 3





(Figura 75 : Google Earth Pro)

2010
Pre terremoto



(Figura 76 : Google Earth Pro)

2013
Entrega vivienda



(Figura 77 : Google Earth Pro)

2020
Apropiación

TERREMOTO

No se evidencia alguna vivienda preexistente al terremoto en el lugar, esto es debido a que la familia vivía en el centro de la ciudad de Linares y su vivienda resulto destruida. Este terreno pertenecía a la familia lo que permitió la instalación de aquella vivienda en este contexto distinto al previo. Los cambios entre los años 2013 y 2020 se presentan principalmente por una clara nueva administración del terreno. Se han cortado muchos árboles y las superficies tienen la huella de usos humanos marcada. Se aprecia también la instalación de un volumen a orilla de camino para la venta de alimentos.

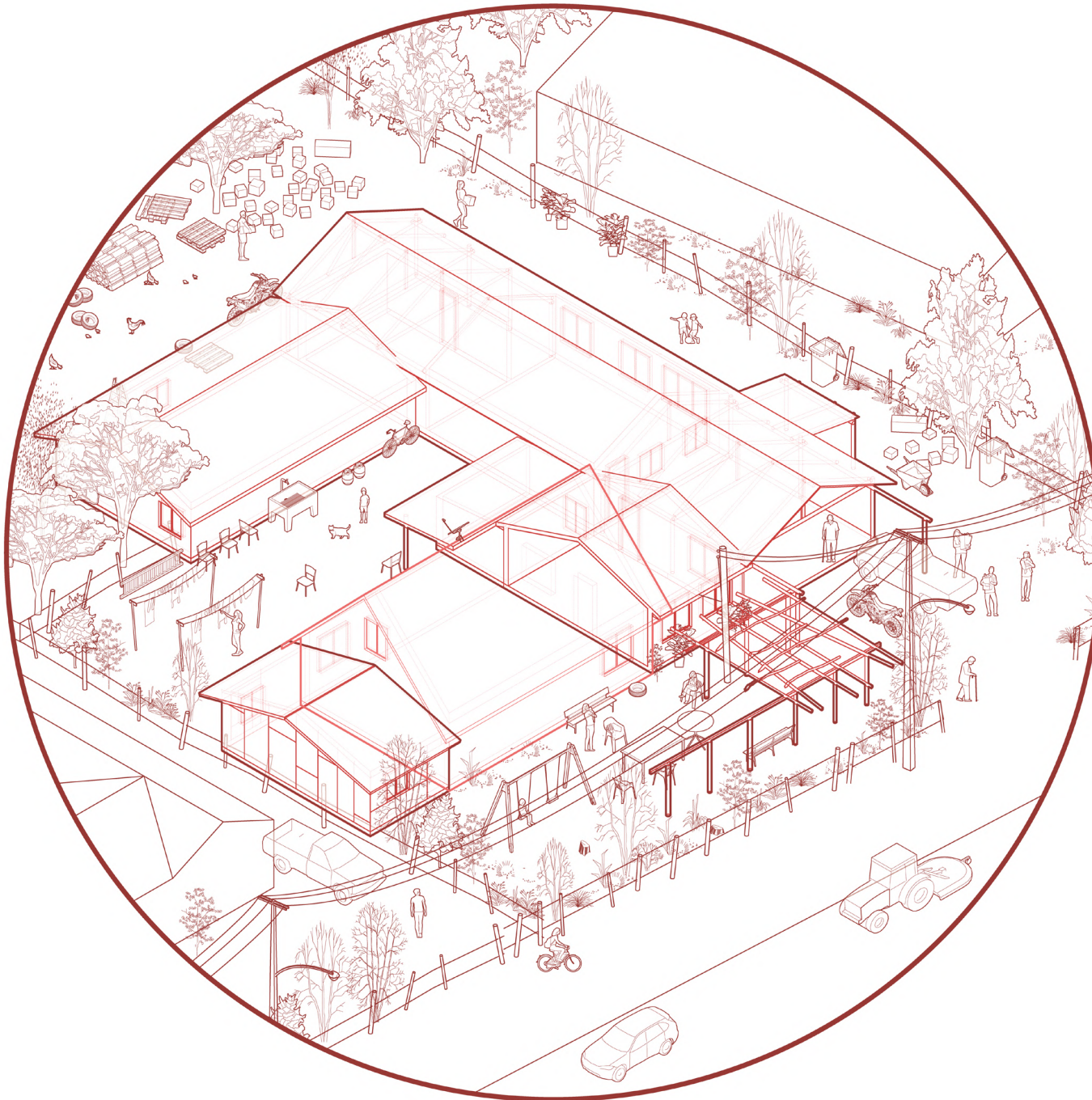


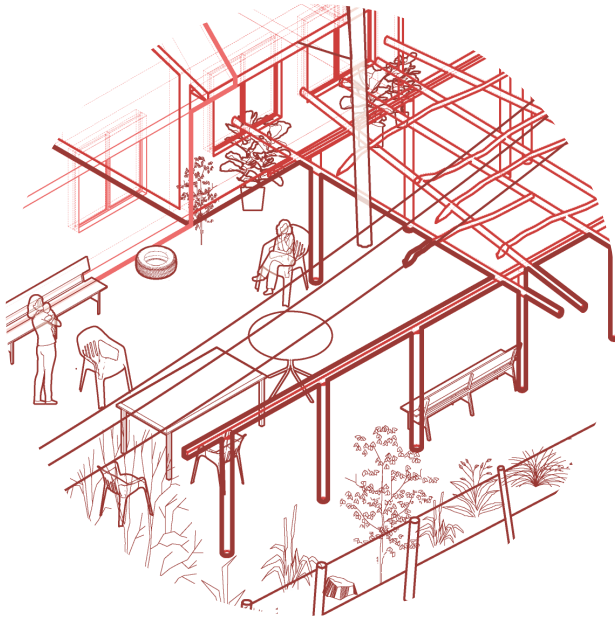
CASO 4

El presente caso presenta gran complejidad morfológica lo que la hace difícil entender por su gran cantidad de modificaciones o elementos agregados. La particularidad compleja de este caso es debido principalmente a la ubicación de vivienda preexistente destruida y donde se instala la nueva. Existen trozos de la antigua vivienda que hoy se ocupan o configuran por ejemplo el patio interior. Muchos volúmenes perimetrales han pasado por multiplicidad de usos (mayoritariamente agrícolas). En este lugar vive una gran familia de 3 generaciones por lo que la cantidad de gente habitando el lugar genera esa densidad también de recintos. Existen fragmentos que se suman a la solución entregada manteniendo su crujía y extendiendo la vivienda. Un parrón de larga data acompaña el acceso por un costado. Bajo él aparecen elementos que indican su funcionalidad o vocación doméstica estival. Aquí se hace presente la idea de la reutilización de la vivienda. Suelos antes interiores hoy son el patio para tender la ropa y viceversa. La vivienda crece de manera orgánica a través de los años y se ajusta a los usos por medio de “lo disponible”.



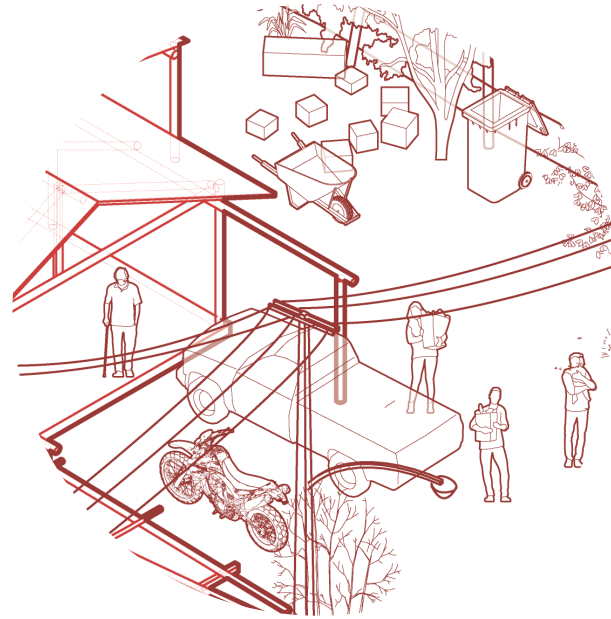
ISOMETRICO
caso 4





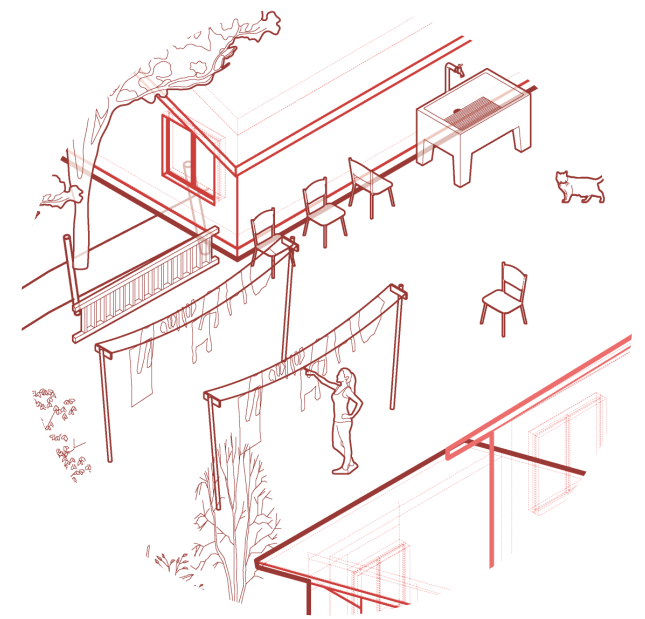
SOMBRA / REPOSO

Bajo la sombra en verano producido por el parrón o ramada se reúne la familia a la hora de almuerzo o a “tomar once” (denominación chilena para una merienda de media tarde). Este lugar ubicado adjunto al camino permite observar la vida pasar y compartir con la comunidad del lugar.



PROTECCIÓN / ACCESO

El acceso a la vivienda se configura desde un gran lugar techado que resguarda a los vehículos, funcionando también como protector de la lluvia y el sol, generando la antesala para el ingreso a la vivienda.



CONTENCIÓN / LABORAR

Entre elementos ruinosos y fragmentos nuevos se construye un espacio de contención que permite organizar las labores domésticas. Superficies que antes pertenecían a recintos interiores hoy son suelos disponibles para actividades exteriores.

PLANIMETRÍA

caso 4





(Figura 80 : Google Earth Pro)

2006

Pre terremoto



(Figura 81 : Google Earth Pro)

2010

Entrega vivienda



(Figura 82 : Google Earth Pro)

2018

Apropiación

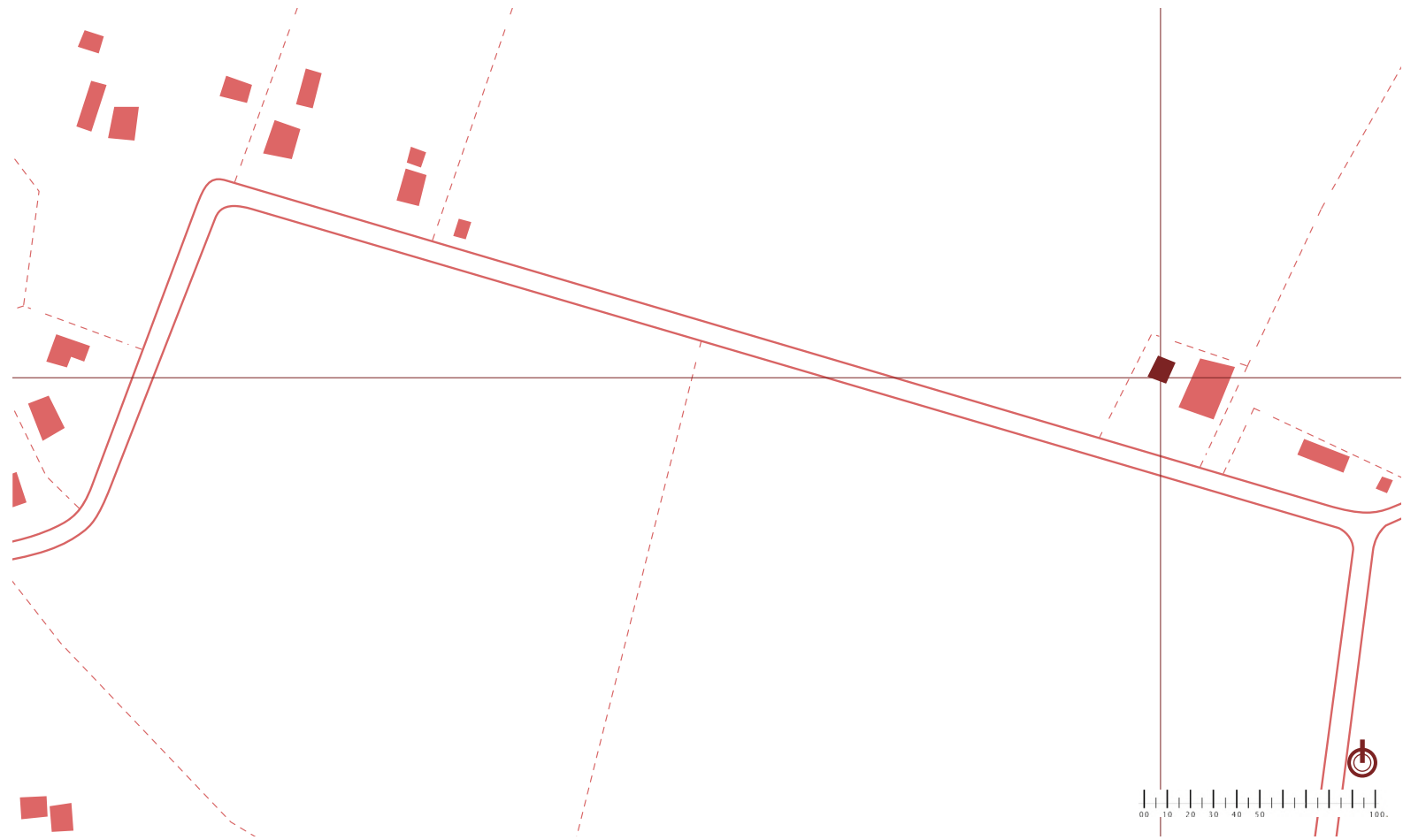
TERREMOTO

Se evidencia desde las imágenes satelitales precedentes al terremoto una vivienda de grandes dimensiones con techo de teja la cual no aparece realmente en las imágenes venideras. Este análisis indica que la vivienda preexistente no resistió los embates del movimiento telúrico, situación que es confirmada por la familia. Luego de la catástrofe los habitantes construyeron sus propios recintos en los que vivir. La solución habitacional entregada llegó un poco más tarde por lo que al momento de emplazar la nueva vivienda ya existían diversos volúmenes en el sitio. Esta densidad de construcciones es la que se muestra en la imagen de 2018.



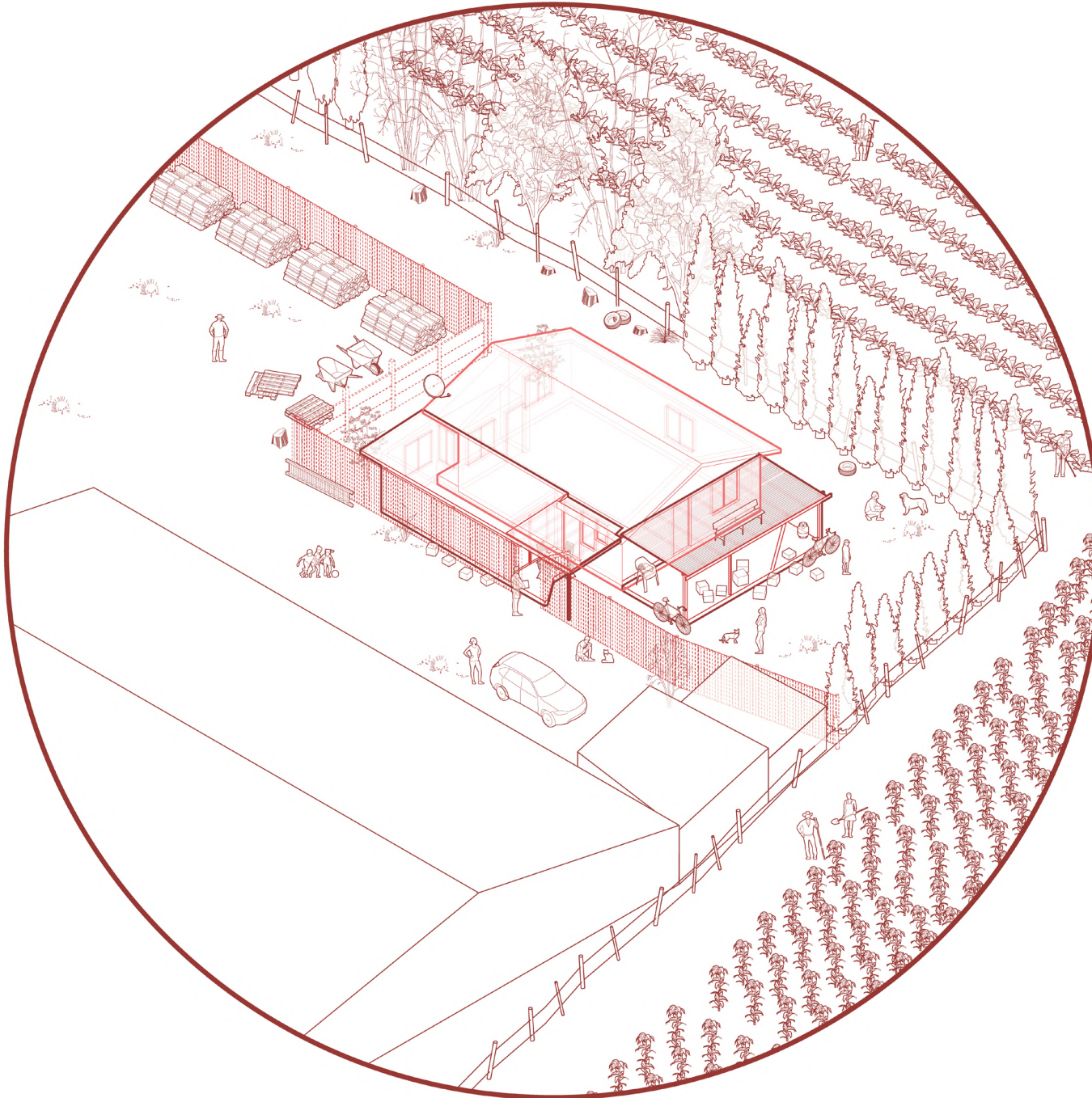
CASO 5

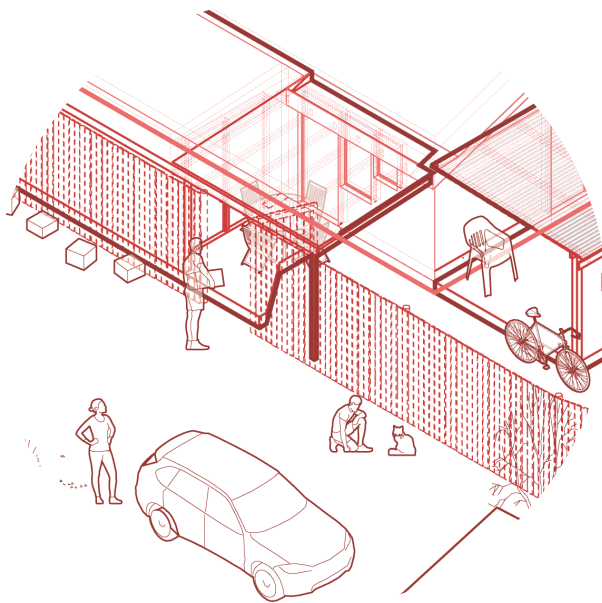
El presente caso de estudio hace referencia a los elementos anexados a la vivienda los cuales presentan 3 modos muy particulares de adjudicación. La primera hace referencia al modo de contener y diferenciar zonas en el terreno. La familia quien recibió la vivienda ha dedicado su vida a la organización de actividades recreativas masivas en la ruralidad como, por ejemplo: ramadas, fiestas costumbristas y hasta carreras de caballos y perros galgos. Esta condición es pertinente de comentar ya que es la variable de la razón por el que el cierre perimetral de madera sea tan masivo o ciego. Debido a la gran concentración de gente para las festividades se crea ese límite para separar la vivienda de la algarabía. La segunda acción es la creación de estos elementos transparentes e impermeables los cuales aparecen en el acceso lateral y en la fachada norte. Este último sirve de tendedero de ropa, lugar de entrenamiento deportivo y lugar de acopio. A estos se le suma un volumen o ampliación de la vivienda hacia la fachada oriente la cual termina por configurar el nuevo acceso.



ISOMETRICO

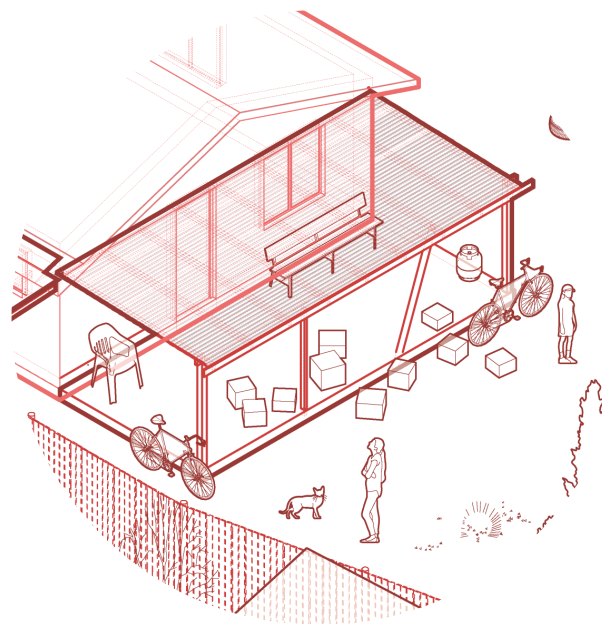
caso 5





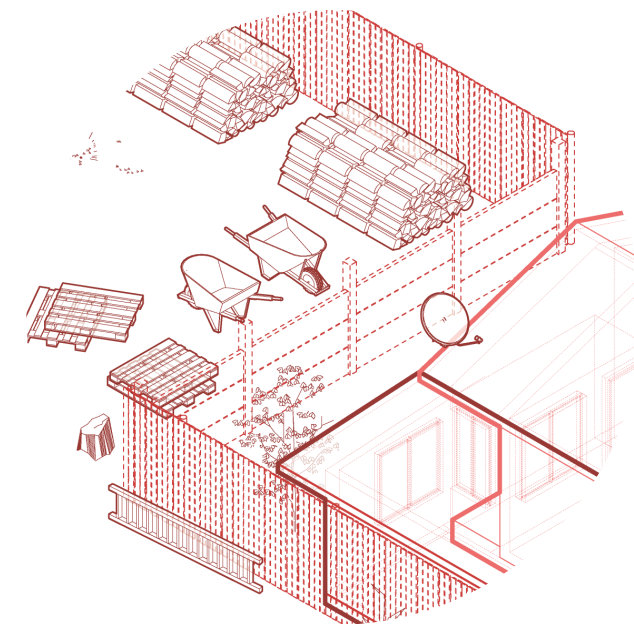
EXTENSIÓN / ACCESO

A través de la proyección o ampliación de la vivienda por una de sus caras laterales se arma un nuevo acceso el cual funciona de recibidor y lugar para compartir bajo un alero traslucido fabricado con madera y planchas de policarbonato. La ubicación del acceso se condice con la configuración de uso del exterior como de los recintos interiores.



PROTECCIÓN / COBIJO

Por medio de una simple estructura de madera orientada hacia el norte recubierta de materiales traslucidos que creó una suerte de invernadero. Esta idea de proyectar recintos iluminados y protegidos de la lluvia proviene de faenas agrícolas. El recinto produce cobijo para acopiar elementos, tender la ropa lavada y hasta hacer ejercicio.



BORDE / FRONTERA

Una estructura que bordea la vivienda permite dividir los recintos públicos de los privados. Una estructura de creada masivamente por maderos construye esa frontera. Así cada lado del límite presenta actos muy distintos y tratamientos completamente disimiles del actuar humano. Por un lado, se vende leña y por otro se crea un bello jardín doméstico.

PLANIMETRÍA

caso 5



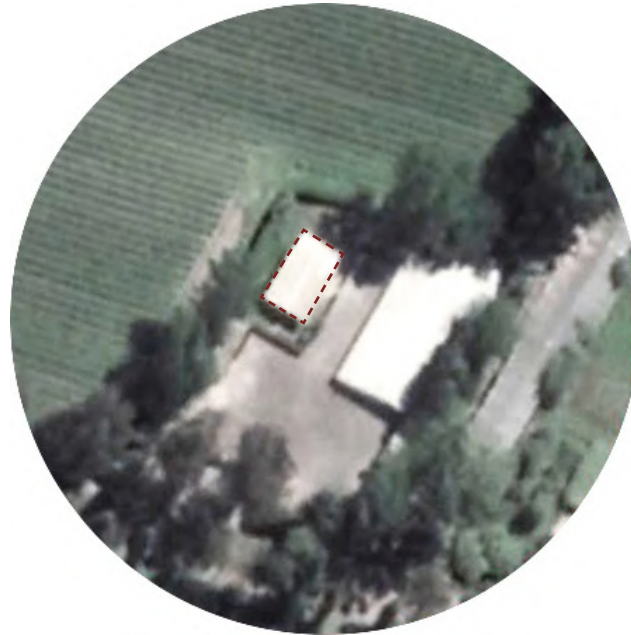


(Figura 85 : Google Earth Pro)

2010

Pre terremoto

TERREMOTO



(Figura 86 : Google Earth Pro)

2018

Entrega vivienda



(Figura 87 : Google Earth Pro)

2020

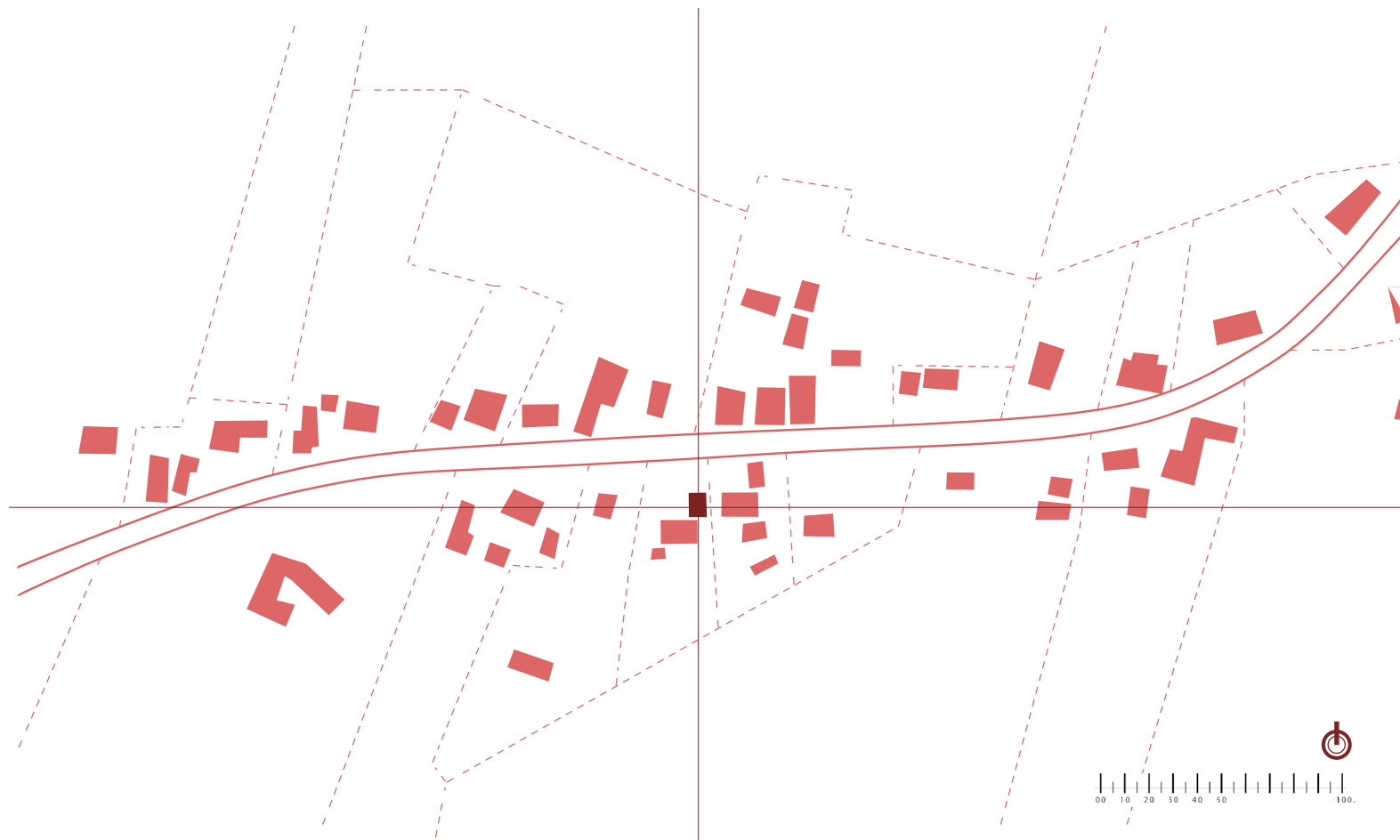
Apropiación

No se evidencia alguna vivienda preexistente, esto es debido a que la familia convivía en un sector aledaño a este sitio. Aquella vivienda resulto totalmente destruida según cuentan. Al adjudicarse la vivienda deciden disponer la nueva vivienda en este terreno el cual siempre ha tenido vocación recreativa comunal. Al permanecer ese contexto programático la vivienda nueva se contiene con un borde de madera masivo apreciable desde la imagen de 2018. Ya en la imagen de 2020 se aprecian algunas de las modificaciones antes mencionadas.

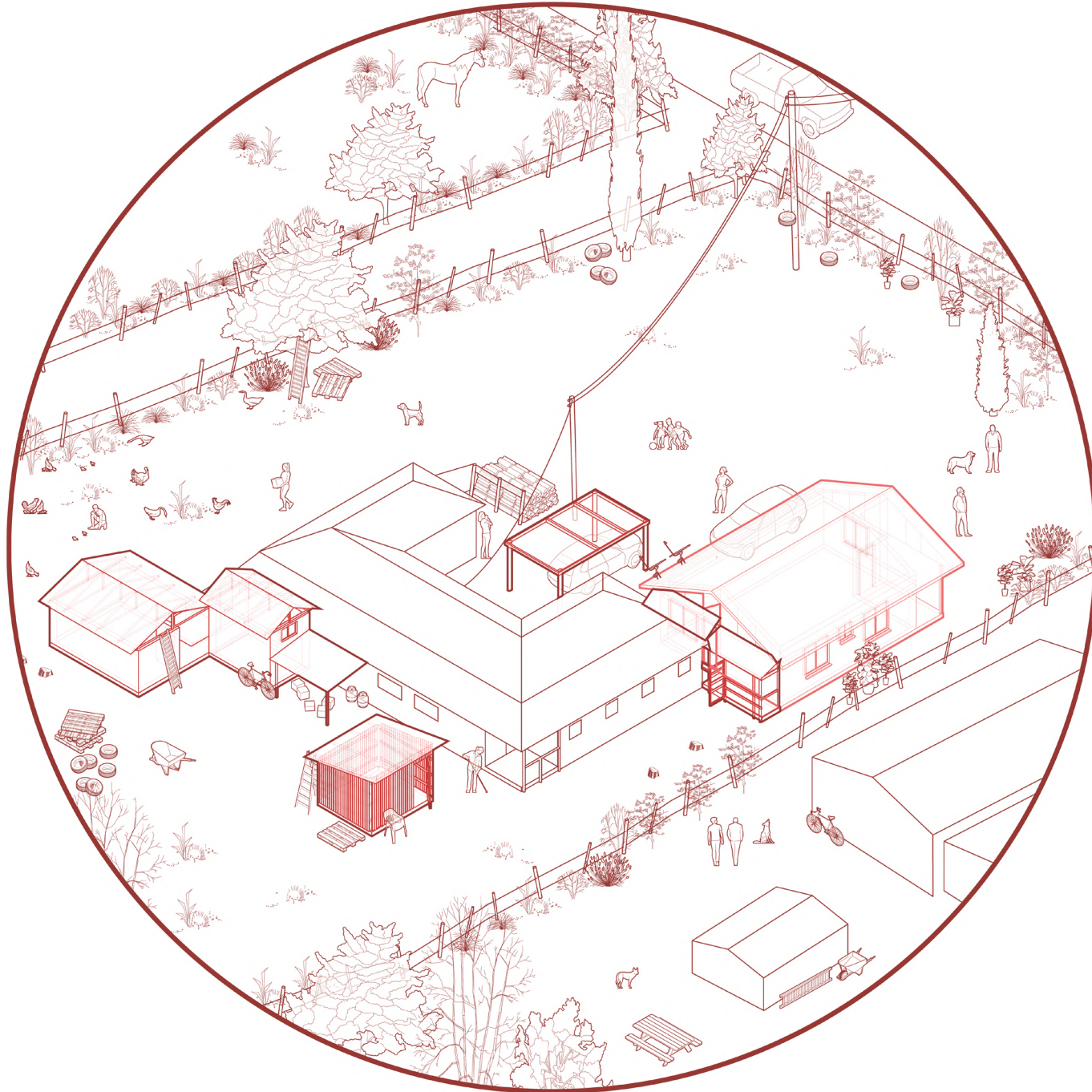


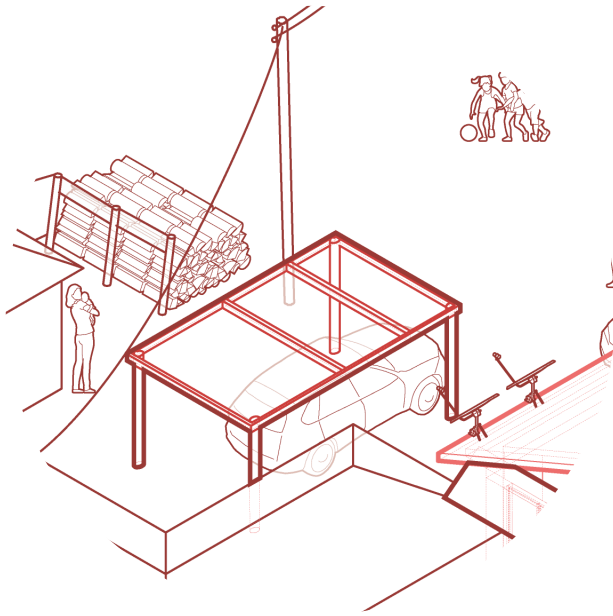
CASO 6

El caso a continuación presenta elementos y fragmentos no tan claros o definidos para su catalogación. Aquí la vivienda entregada se emplaza muy cercana a la vivienda pretérita, la cual sigue en pie, pero inhabitable. Se convive con la ruina de manera natural ocupándola de lugar de acopio en algunos recintos o sus bordes en otros. Elementos construidos externos a las viviendas completan la configuración total de la vida rural, como lo son los gallineros y bodegas. Piezas mínimas terminan por constituir la unión entre la ruina, la vivienda nueva y el territorio. Para esto un elemento fabricado con aquellas "piezas encontradas" funciona como zaguán entre estas dos realidades o temporalidades. Aquí la vivienda nueva aparece de manera clara como un elemento externo a las lógicas de habitar particulares de la ruralidad debido a la potencia de la casa en ruinas que aun sus bordes y algunos recintos sirven para dar cobijo a las practicas particulares de la vida en estos contextos.



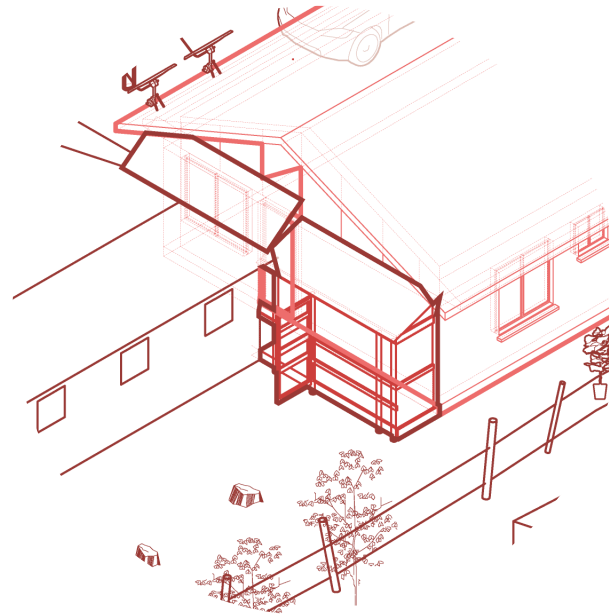
ISOMETRICO
caso 6





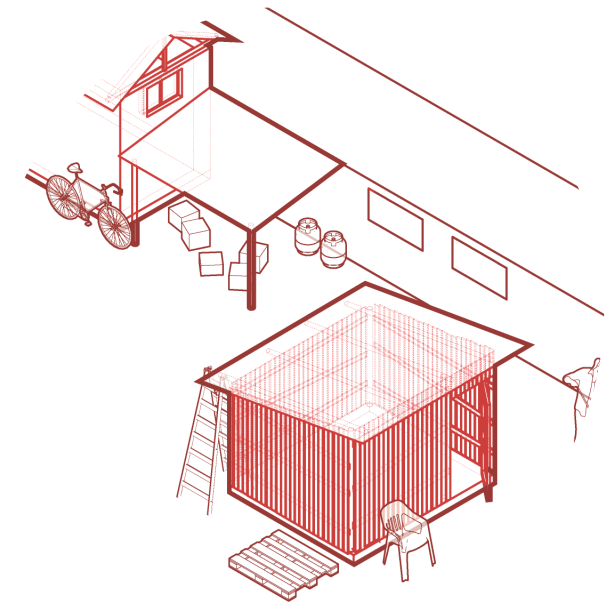
TAMIZ / RESGUARDO

Al abrigo de una sombra producida por un parrón o un toldo se resguarda el automóvil o se instala una mesa. La estructura portante se mantiene mientras que el material con el que se cubre muta dependiendo de la época del año y la disponibilidad material - económica. Esta estructura logra hacer de puente mediador entre las temporalidades de la vida.



ZAGUÁN / CONEXIÓN

El vacío producido entre la vivienda en ruinas y la solución habitacional entregada es llenado por piezas que construyen un zaguán que media entre el exterior e interior. A partir de materiales económicos se construye un volumen que arma ese espacio de transición con el contexto agrícola.

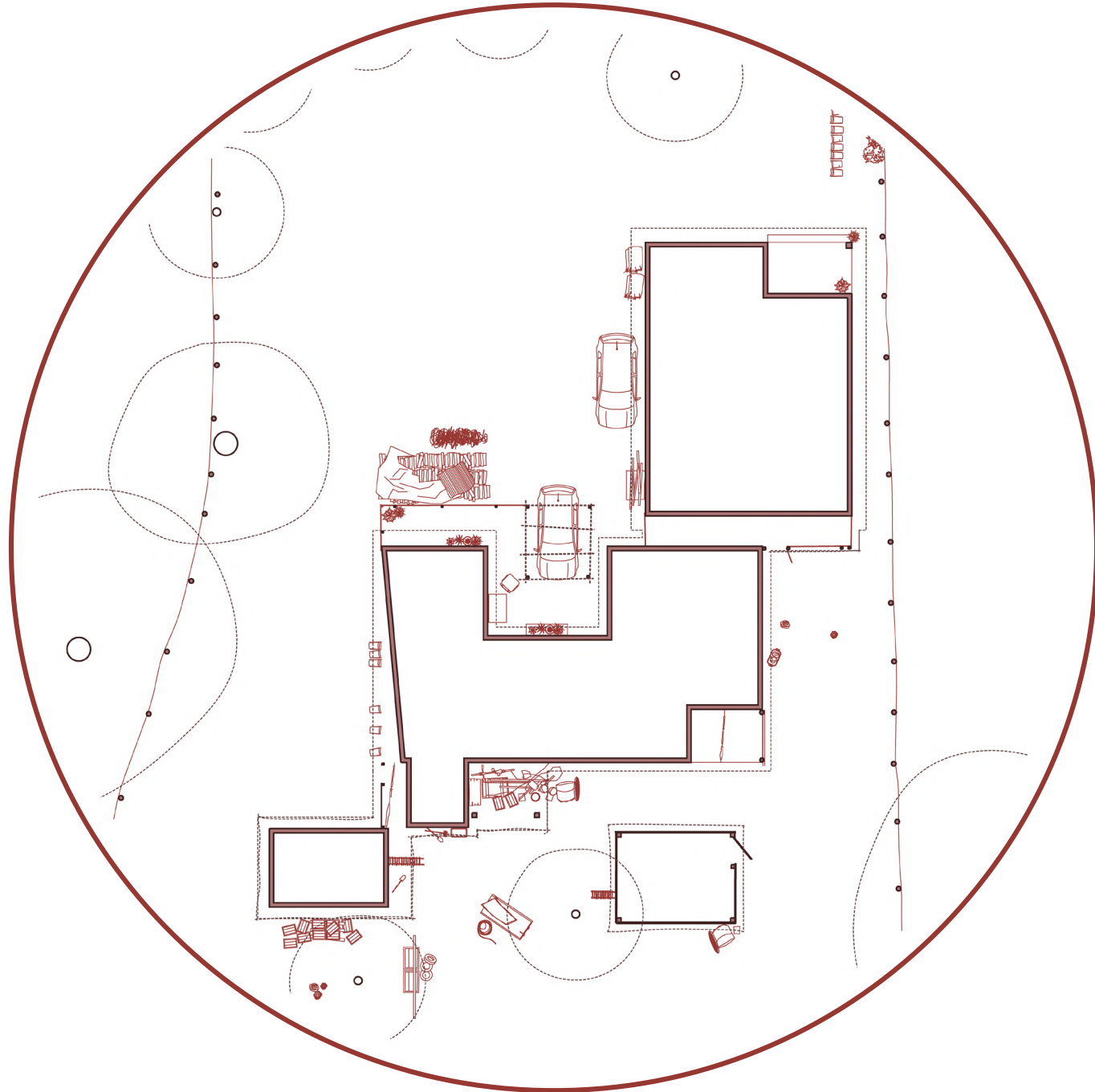


VOLUMEN / ACOPIO

Algunos volúmenes se instalan estratégicamente desperdigados por el solar particular. Estos permiten apoyar la faena agrícola a la vez que determinan límites entre lo doméstico y la producción agraria.

PLANIMETRÍA

caso 6





(Figura 90 : Google Earth Pro)

2006

Pre terremoto



(Figura 91 : Google Earth Pro)

2013

Entrega vivienda



(Figura 92 : Google Earth Pro)

2020

Apropiación

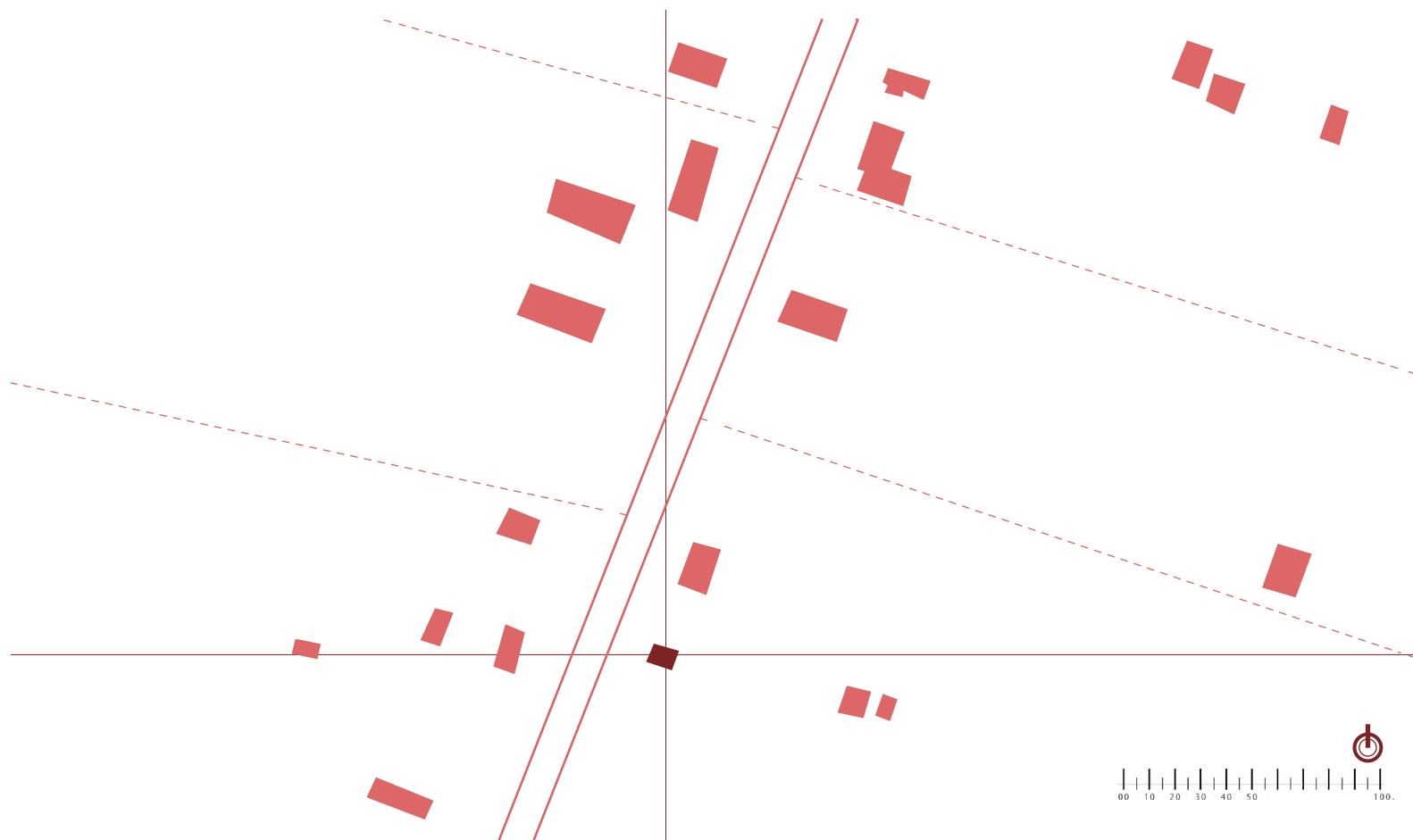
TERREMOTO

La antigua casa aparece en los registros aéreos junto a varias otras que comparten a lo menos una misma materialidad en la techumbre. El techo de teja fue quizás de los sistemas constructivos que se perdieron masivamente en estos lugares. Una razón importante fue el sismo en sí y otra el miedo de derrumbe, lo que llevo a su desmantelamiento. La vivienda entregada aparece en 2013 ubicándose en un vértice de la antigua vivienda. Se pueden apreciar claramente como los elementos añadidos aparecen en la vivienda como también en otros predios.

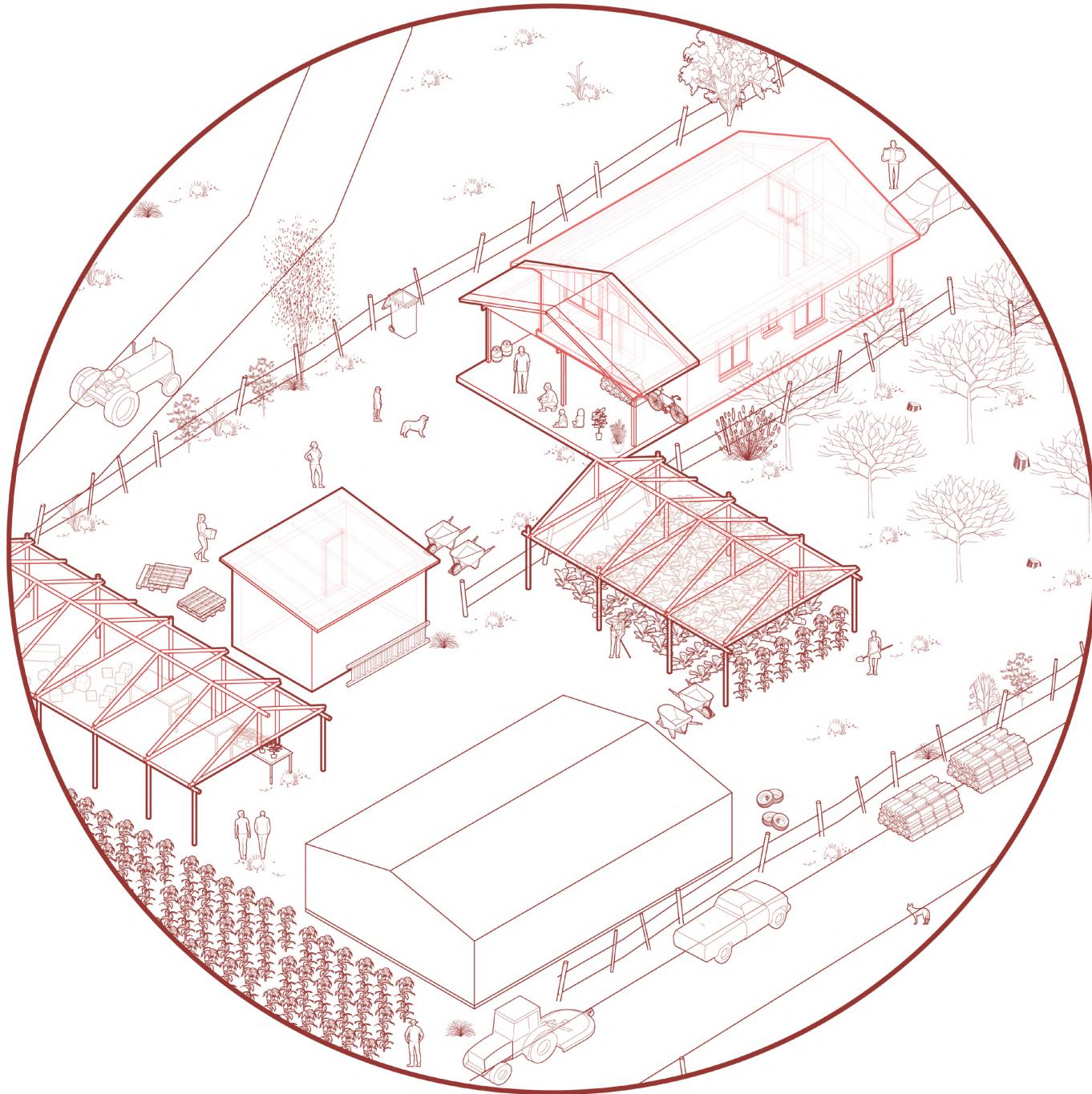


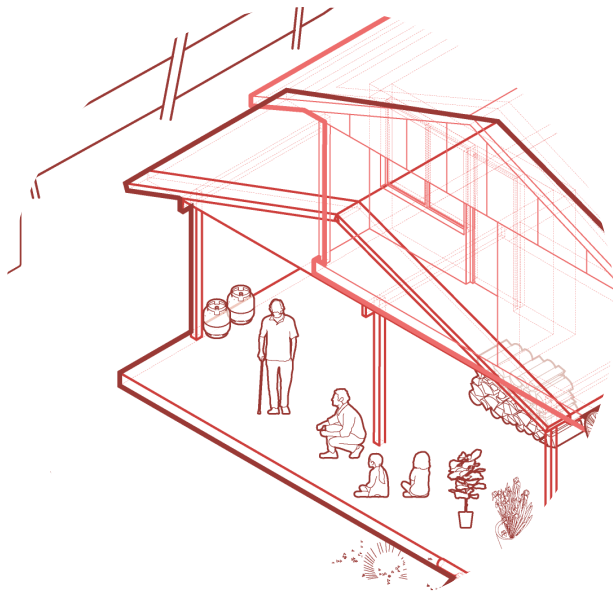
CASO 7

El desarrollo progresivo de este caso se presenta principalmente hacia el fondo del terreno desde su fachada oriente. Haciendo gestos de concordancia compositiva con el modelo de vivienda entregada, el elemento que se agrega en dirección este el cual proyecta intensiones de control sobre el territorio circundante. De la misma manera aparece la idea de ese lugar externo a la vivienda que permite labores domesticas básicas como tender la ropa mojada y que además permite mantener la leña seca para calefaccionar la casa en invierno. Diversos volúmenes leves acompañan a la vivienda, los cuales permiten la realización de actividades agrícolas como bodegas e invernaderos. Estos elementos aparecen en el paisaje de manera estratégica indicando ciertos límites y faenas particulares que conviven con la vivienda, el contexto y sus habitantes.



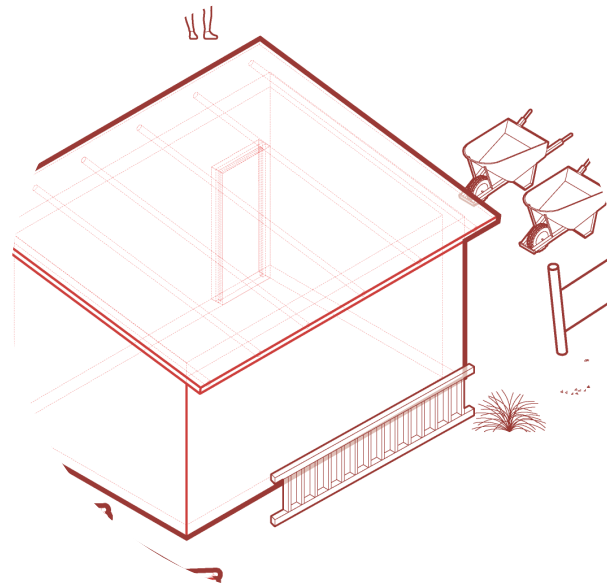
ISOMETRICO
caso 7





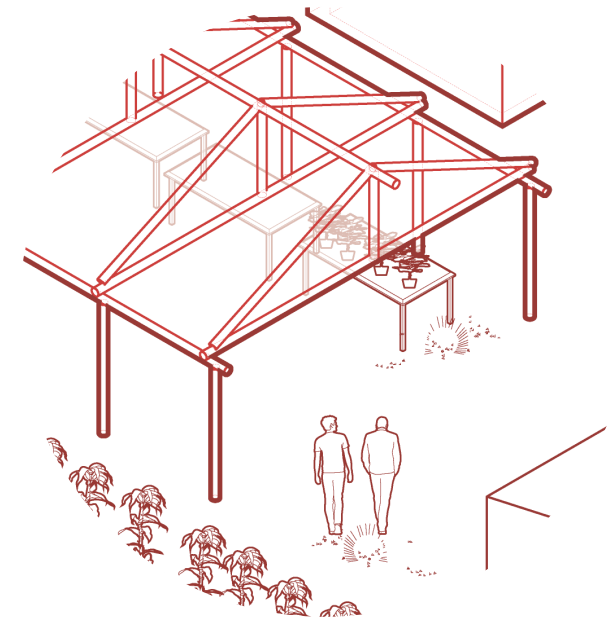
PROTECCIÓN / LABOR

La labor domestica se ve contenida por la protección de una techumbre pesada. Bajo ella se permiten actividades propias de la vida de hogar mezcladas con variables agrícolas. Una superficie acompaña esa techumbre la cual permite tender la ropa, compartir una carne asada o limpiarse antes de ingresar a la vivienda.



VOLUMEN / ACOPIO

Un volumen neutro aparece en el paisaje para resguardar herramientas y elementos propios de la faena agrícola. Este elemento también funciona como hito el cual indica en comienzo o fin del suelo a labrar.

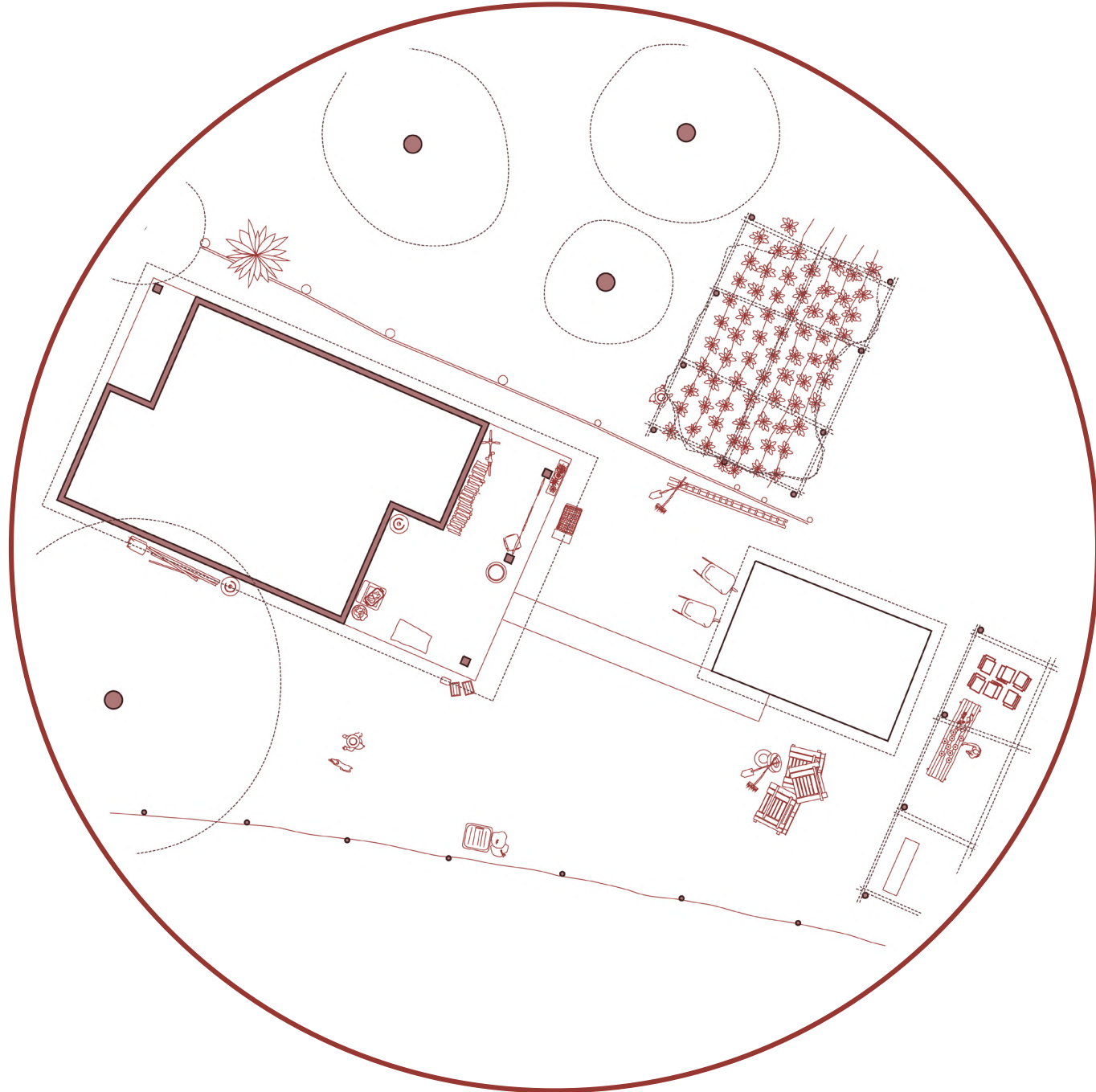


PROTECCIÓN / CULTIVO

Las estructuras de cultivo forman parte de la vivienda por variables compositivas y de paisaje. Muchas veces las plantas y especias propias de la dieta alimenticia del maule conviven en estos invernaderos con almácigos o semilleros que ayudan a germinar las plantas que serán distribuidas posteriormente en el contexto colindante.

PLANIMETRÍA

caso 7





(Figura 95 : Google Earth Pro)

2006

Pre terremoto



(Figura 96 : Google Earth Pro)

2019

Entrega vivienda



(Figura 97 : Google Earth Pro)

2020

Apropiación

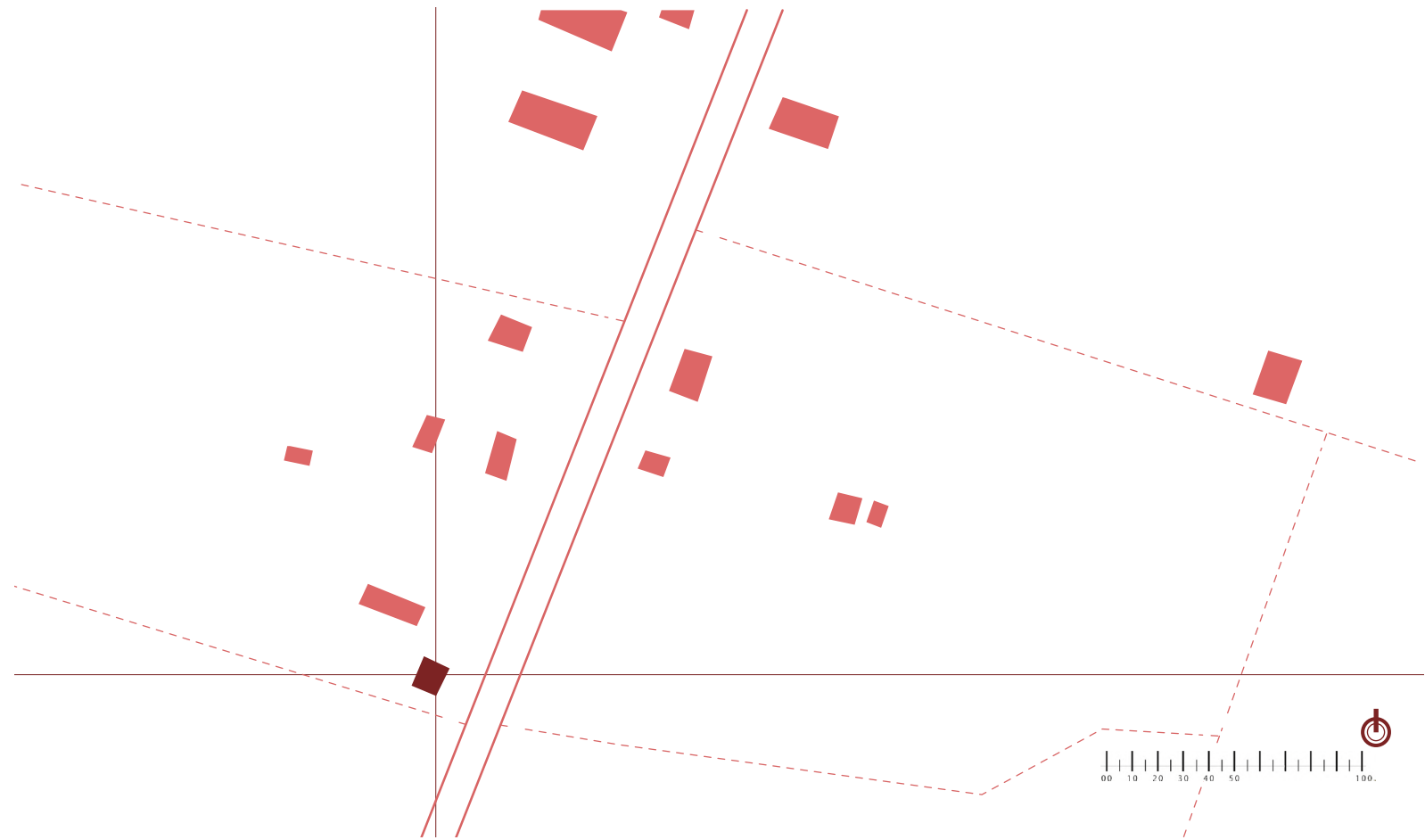
TERREMOTO

La imagen de 2006 muestra en la ubicación de la vivienda entregada algún volumen que aparentemente es la vivienda precedente. Las dimensiones son similares en la entrega como solución habitaciones cerca del 2013, según las imágenes satelitales. En las imágenes de 2019 y 2020 se pueden apreciar una gran cantidad de elementos que acompañan la faena agrícola junto a los elementos anexados a la vivienda

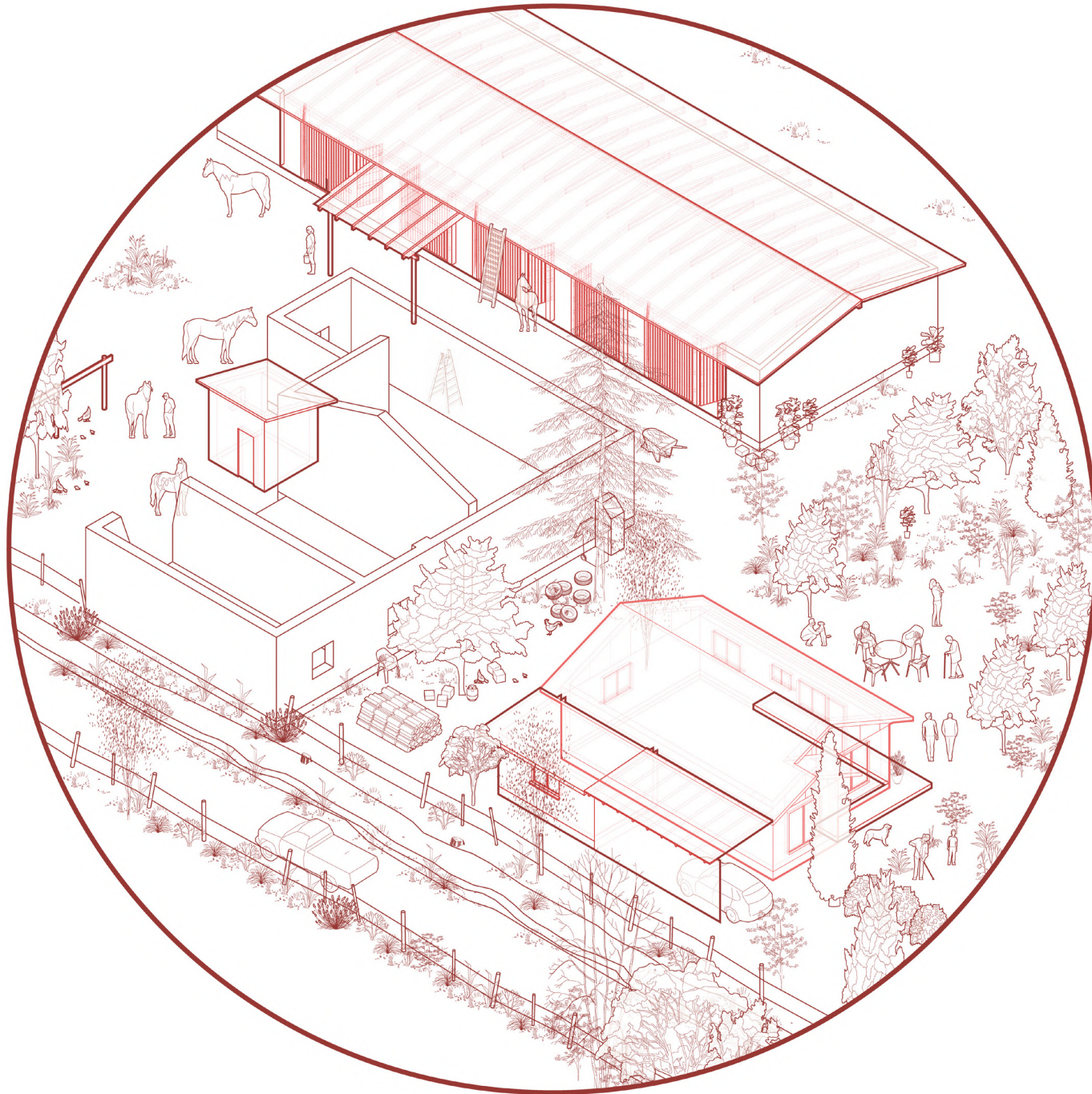


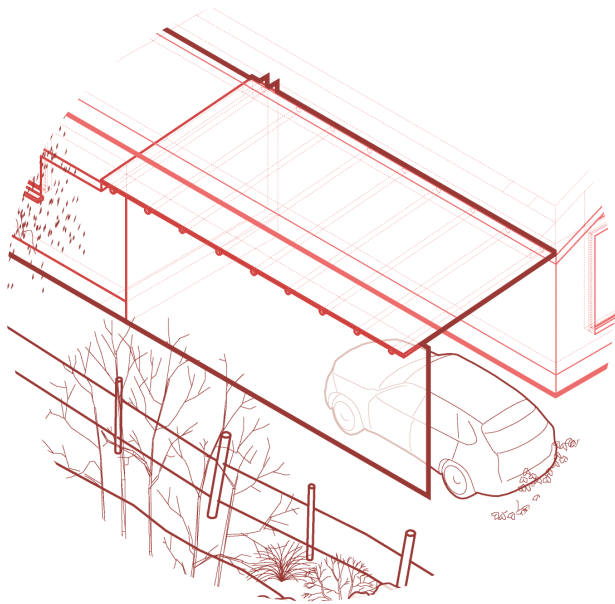
CASO 8

El presente caso expone una extrema realidad figurativa del proceso de reconstrucción. Las imágenes muestran a la vivienda entregada contrastada con envergadura de la ruina. Una antigua casa patronal aún mantiene sus gruesos muros esperando el paso del tiempo. La familia, quienes se dedican a la crianza de caballos para el rodeo, han reutilizado parte de esa casona en ruinas como pesebreras. Los vacíos producidos entre la vivienda entregada y los vestigios aparecen lugares de acopio entrelazado con la naturaleza que se apodera día a día de la construcción precedente. Bajo el follaje de estos árboles se constituyen lugares de reuniones a un costado de la vivienda. Estos lugares de reuniones son siempre adjuntos a la cocina y que se establecen por la instalación de un buen suelo apisonado que permite nivelar la mesa. En el acceso a la vivienda aparece un gran jardín que cobija o contiene la vivienda a sus habitantes. Un volumen se agrega al sur para dar cabida a una nueva habitación y da pie para la construcción de una techumbre que resguarda el vehículo.



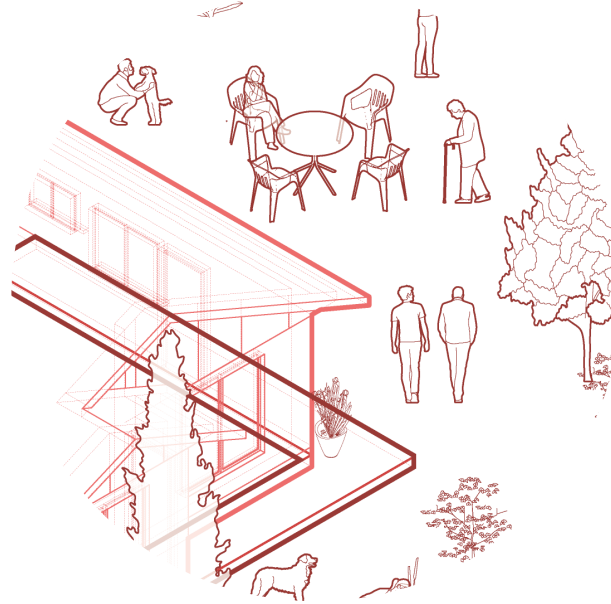
ISOMETRICO
caso 8





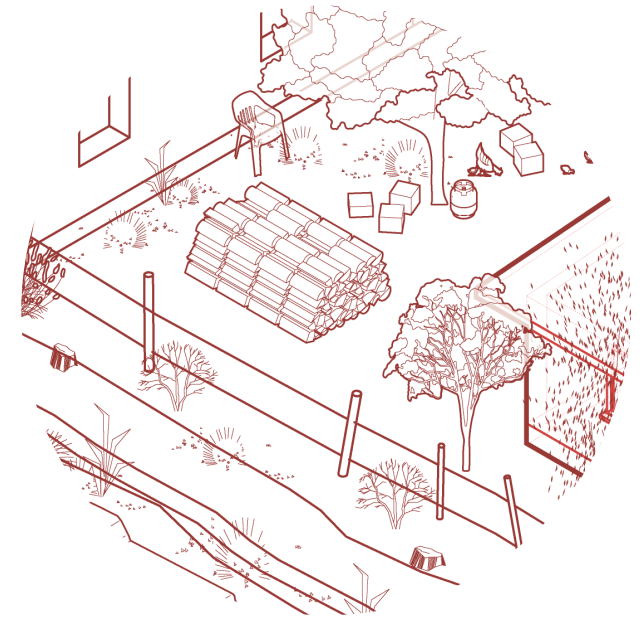
PROYECCIÓN / RESGUARDO

Un volumen se proyecta hacia el costado sur de la vivienda el cual tiene como objetivo agregar un nuevo recinto interior a la vivienda. Se desprende desde ella una techumbre que sirve de contención o resguardo de un automóvil y que por las dimensiones presupone actividades bajo techo en invierno.



CONTENCIÓN / CONVIVENCIA

La naturaleza domesticada contiene y crea ese lugar para compartir en torno a una mesa. Por el borde de la vivienda aparece un suelo que permite extender los límites de la misma y organiza el sistema de recorridos perimetrales del mismo modo que construye el acceso.

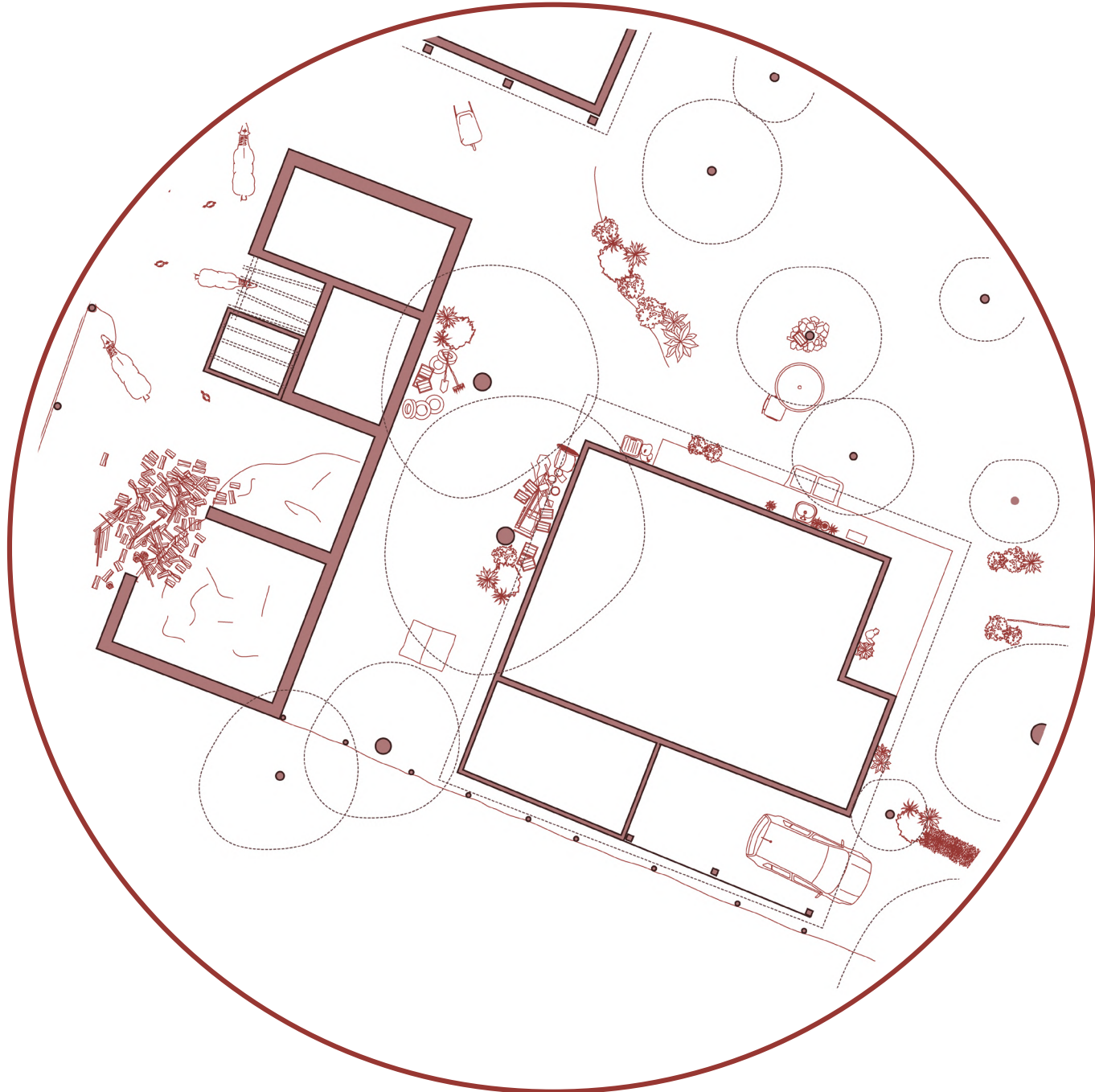


VACÍO / ACOPIO

La superficie vacía en tensión entre la casa nueva y la ruina funciona como lugar de acopio de materiales domésticos y agrícolas. El acopio de herramientas o leña entre estos muros se ven confinados por la naturaleza que toma importancia en la construcción de esta atmósfera tan particular.

PLANIMETRÍA

caso 8





(Figura 100 : Google Earth Pro)

2010

Pre terremoto

TERREMOTO



(Figura 101 : Google Earth Pro)

2016

Entrega vivienda



(Figura 102 : Google Earth Pro)

2019

Apropiación

Este caso es quizás el más ejemplificador de todos en términos de las modificaciones producidas a la vida rural del Maule. La magnitud de la antigua vivienda y el hecho que aun están en pie sus muros en forma de ruina junto a la vivienda nueva hace posible poner en contraste esas dos realidades. Sin embargo, aún más representativo del caso no es la vivienda en ruinas, si no la ocupación de los restos aun como piezas importantes en la labor agrícola. El brazo norte de la antigua vivienda es ahora el lugar de las pesebreras para los caballos. Los muros aun en pie de esa antigua casa junto a una techumbre seriada a lo largo de esta crujía instauran el hecho de la gran resiliencia de los habitantes. Los elementos anexados a la nueva vivienda vienen a completar o recuperar en algo la superficie perdida.

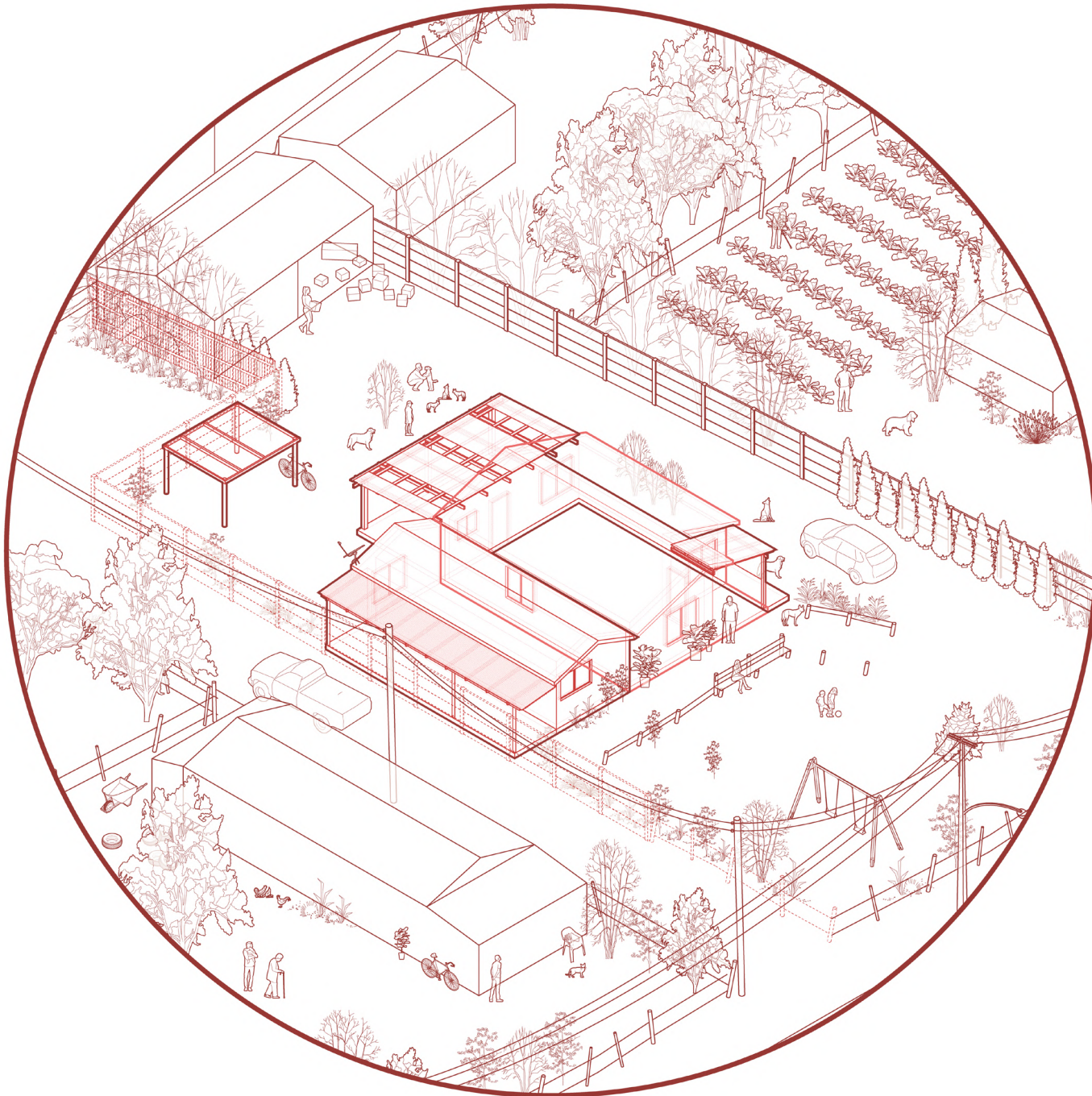


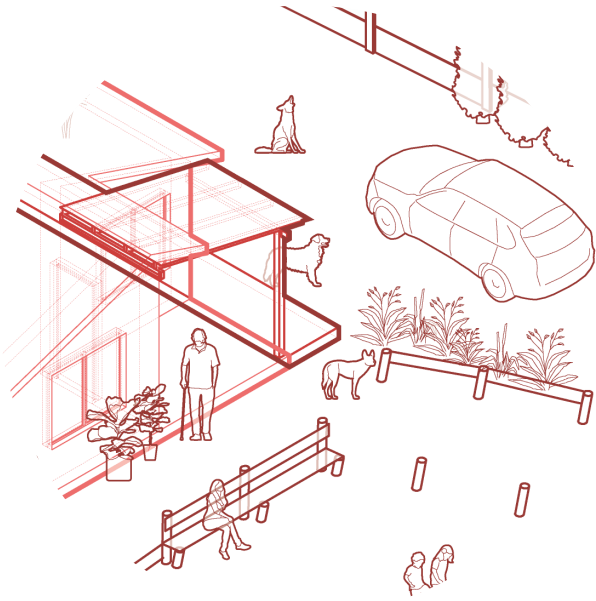
CASO 9

Este caso, como se presenta en la planta de ubicación, se emplaza dentro de cierta urbanidad o densidad mayor que otros casos. A la vivienda entregada se le ha anexado un volumen a lo largo de toda la fachada sur, además de un recinto de las mismas dimensiones a modo de patio de luz cubierto. Estas ampliaciones aparecen por necesidades de habilidad mínimas necesarias para alojar a la gran cantidad de personas que componen esta familia. Luego de la catástrofe se vieron obligados a distanciarse y repartirse en casas de familiares, situación que se mantuvo en parte cuando se les entregó esta solución habitacional. Solo al construir ese último volumen pudieron reunir a la familia completa, 10 años después. Hacia la fachada poniente aparece un gran alero que funciona como recinto para reuniones familiares. Hace la conexión entre el tránsito desde el interior hasta las bodegas alojadas al fondo del predio. La vivienda entregada se emplaza que el patio trasero de la antigua vivienda de adobe. El actual patio o jardín de acceso es lo que antes era una gran casa patronal hecha en mampostería de tierra cruda, de ella solo quedan vestigios de tierra apisonada. Labores domésticas se entrelazan con faenas particulares como la crianza de perros.



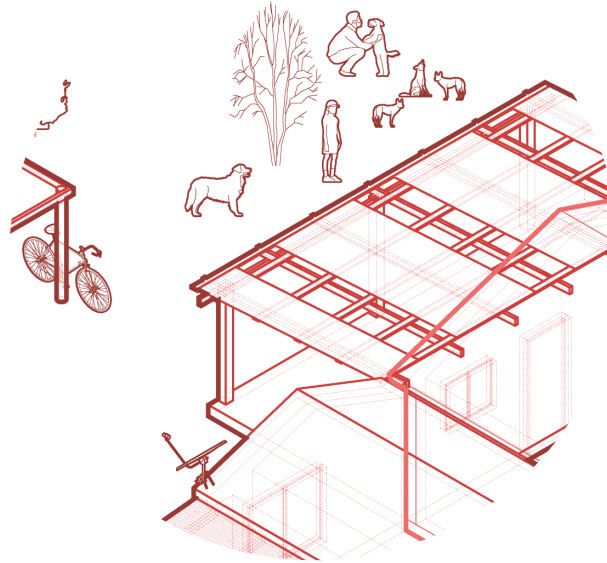
ISOMETRICO
caso 9





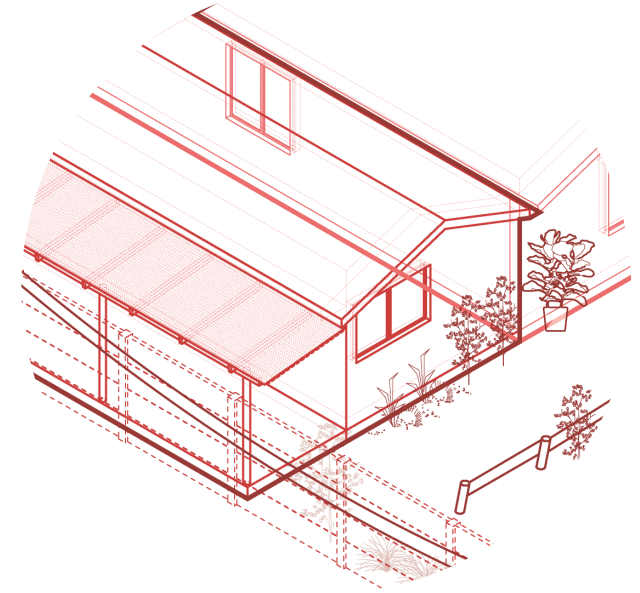
EXTENSIÓN / ACCESO

La prolongación de la techumbre permite configurar el acceso. Sigue la misma pendiente intentando componer de la mejor manera posible la intervención. Los materiales más económicos permiten crear esa cubierta que a la vez da luz, protege de la lluvia.



PROTECCIÓN / REUNIÓN

Una gran techumbre de franjas traslucidas permite reunirse bajo su manto. Compuesto de una simple estructura portante de madera junto a una cubierta que mezcla zinc y policarbonato. Cada franja de luz en la techumbre está ubicada para entregar luz a los vanos de la fachada nor poniente a la vez que la protege del viento y lluvia.

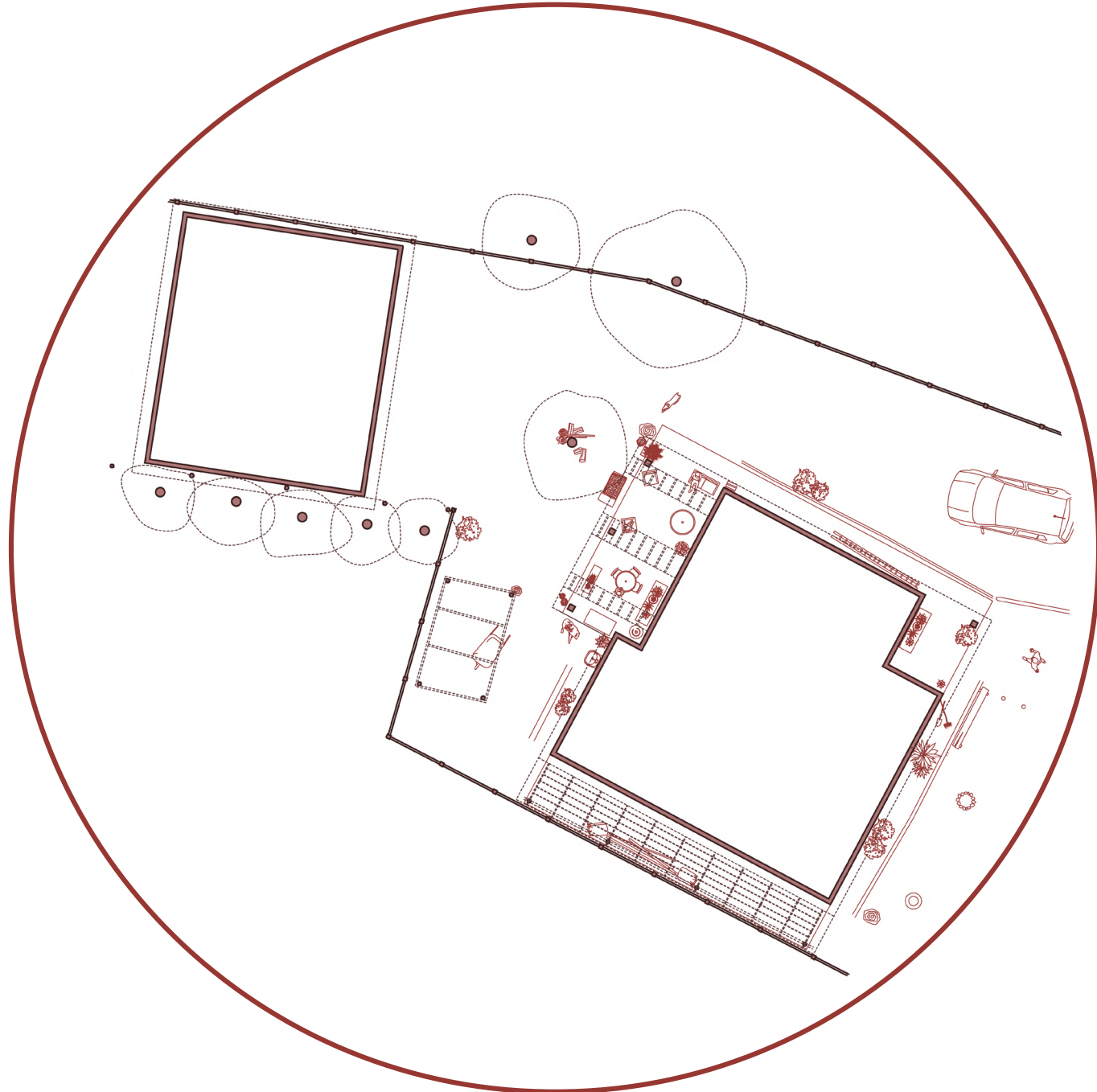


PROYECCIÓN / HABITAR

Un volumen proyectado a lo largo de todo el borde sur poniente de la vivienda añade superficie interior habitable. El volumen contiene recintos que permitieron reunir a la familia luego de 10 años. Junto a él aparece una techumbre traslucida con las mismas lógicas constructivas y morfológicas de las otras intervenciones.

PLANIMETRÍA

caso 9





(Figura 105 : Google Earth Pro)

2007

Pre terremoto



(Figura 106 : Google Earth Pro)

2013

Entrega vivienda



(Figura 107 : Google Earth Pro)

2019

Apropiación

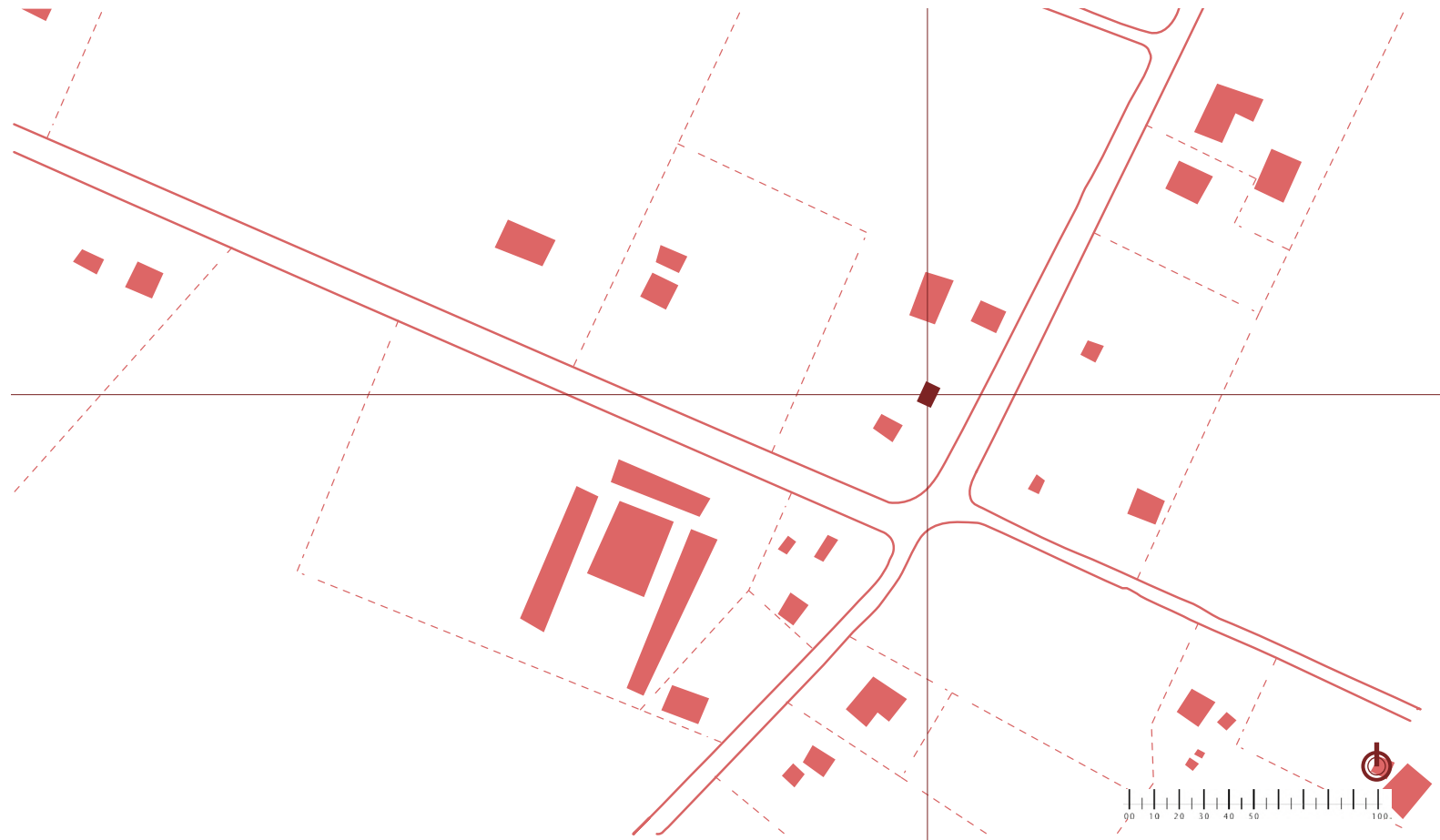
TERREMOTO

Antigua vivienda construida en adobe o mampostería de tierra cruda se ve afectada de gran manera por el terremoto. La imagen del 2007, previa al suceso, ya presenta cambios en su techumbre original. Se habían removido sus tejas musleras para cambiarlas por planchas de zinc. En la imagen de 2013 se aprecia claramente la instauración de la vivienda entregada y se mantiene la casa precedente, aunque sin poder habitar. La imagen de 2019 es muy ejemplificadora para mostrar los distintos momentos o procesos de modificación. Aparece claramente los muros de la antigua vivienda desprovista de su techumbre, junto a ella la vivienda entregada a la cual ya se le habían sumado un volumen a todo lo largo de su fachada sur.

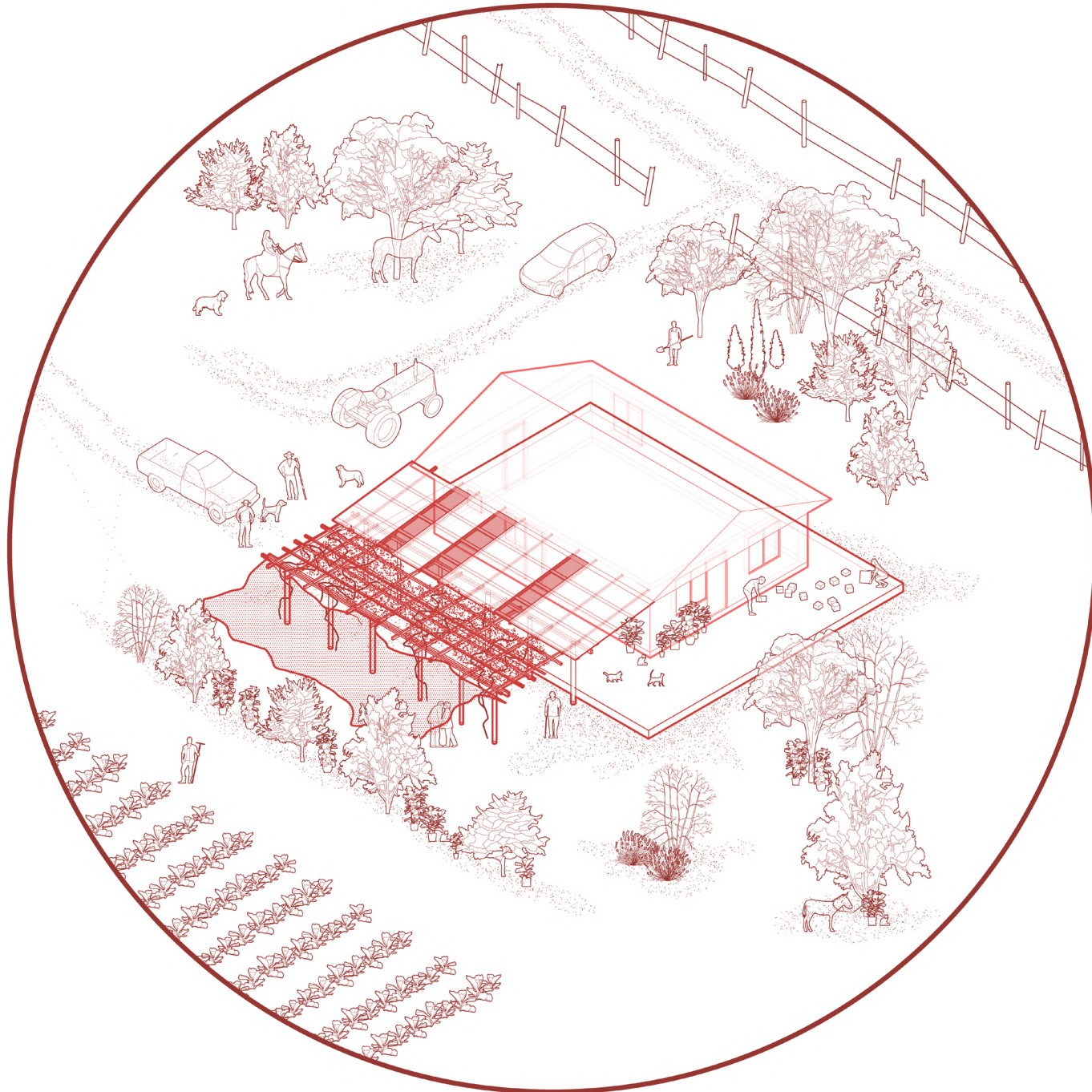


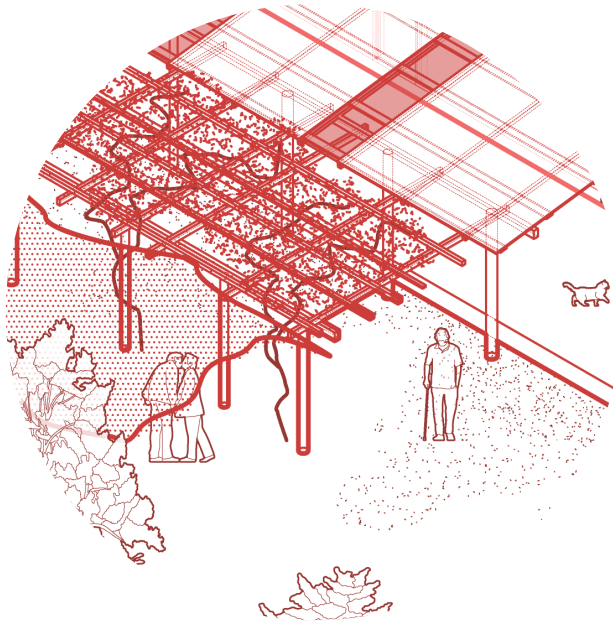
CASO 10

Vivienda compacta entregada 3 años después de ocurrido el terremoto. Independiente de la fecha de entrega, la familia no ocupó la vivienda hasta hace al menos 2 años. Se quedaron viviendo en un reformado Galpón de acopio. La ocupación de vivienda entregada pudo ser efectiva luego las modificaciones propias a esta. Una de las variables de la desocupación en primera instancia fue que la fuente de calefacción, la llamada cocina a leña la cual funciona de cocina y estufa a la vez, no entraba por ningún vano de la casa. Se puede observar que los elementos identificados como anexados son principalmente dos. El primero aparece como una techumbre que se va desmaterializando progresivamente. La luz se controla por medio de techumbre de zinc, piezas de policarbonato. Le sigue un parrón de uvas y le siguen mallas plásticas usadas principalmente en la agricultura. Todos estos elementos situados al lado poniente de la vivienda. El segundo elemento agregado es la superficie que se desliga del plomo de la construcción, está permite un sin fin de actividades y zonas que permiten la actividad agrícola y la vida



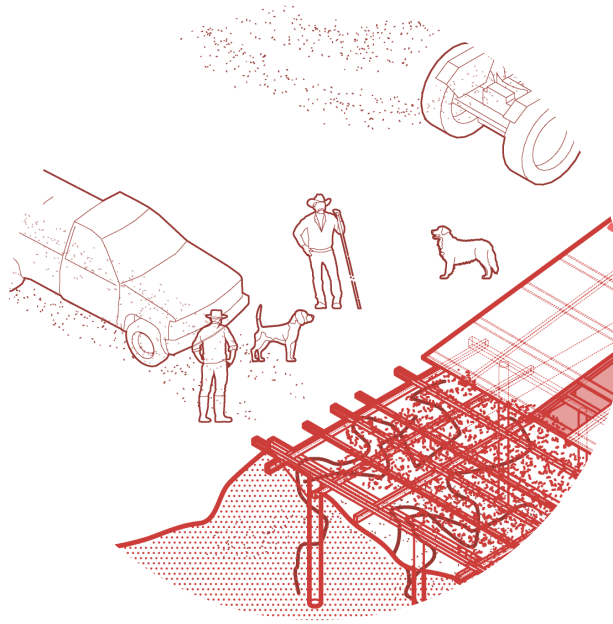
ISOMETRICO
caso 10





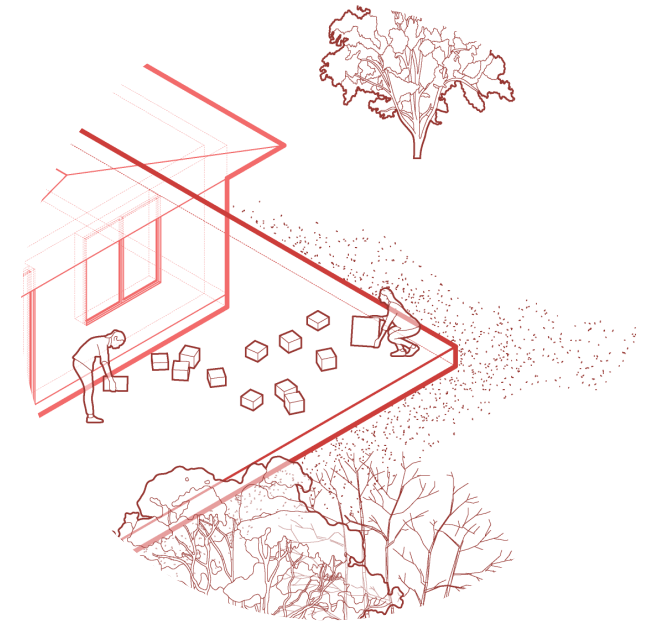
SOMBRA / REPOSO

A través de materiales simples, naturales y nobles, dispuestos con la finalidad clara de producir ese tamiz de luz tanpreciado. Los materiales van desnudos y solo pretenden generar ese manto de sombra que permita reposar en los días de verano. Dispuestos en franjas paralelas a la casa es como se organizan siguiendo una gradación de intensidades y permeabilidades. La posición de cada material habla también de su duración en el tiempo, están dispuestos de mayor a menor durabilidad. Zinc - Parrón y parras - Malla Raschel agrícola



BORDE / DIALOGO

Cada borde de la casa se enfrenta a una vocación distinta. Un borde en este caso acompañado de un suelo apisonado permite estacionar los vehículos junto a la vivienda y dialogar en esa primera parada antes de entrar al hogar. El lugar permite tener panorama del terreno labrado y planificar la faena de mañana.

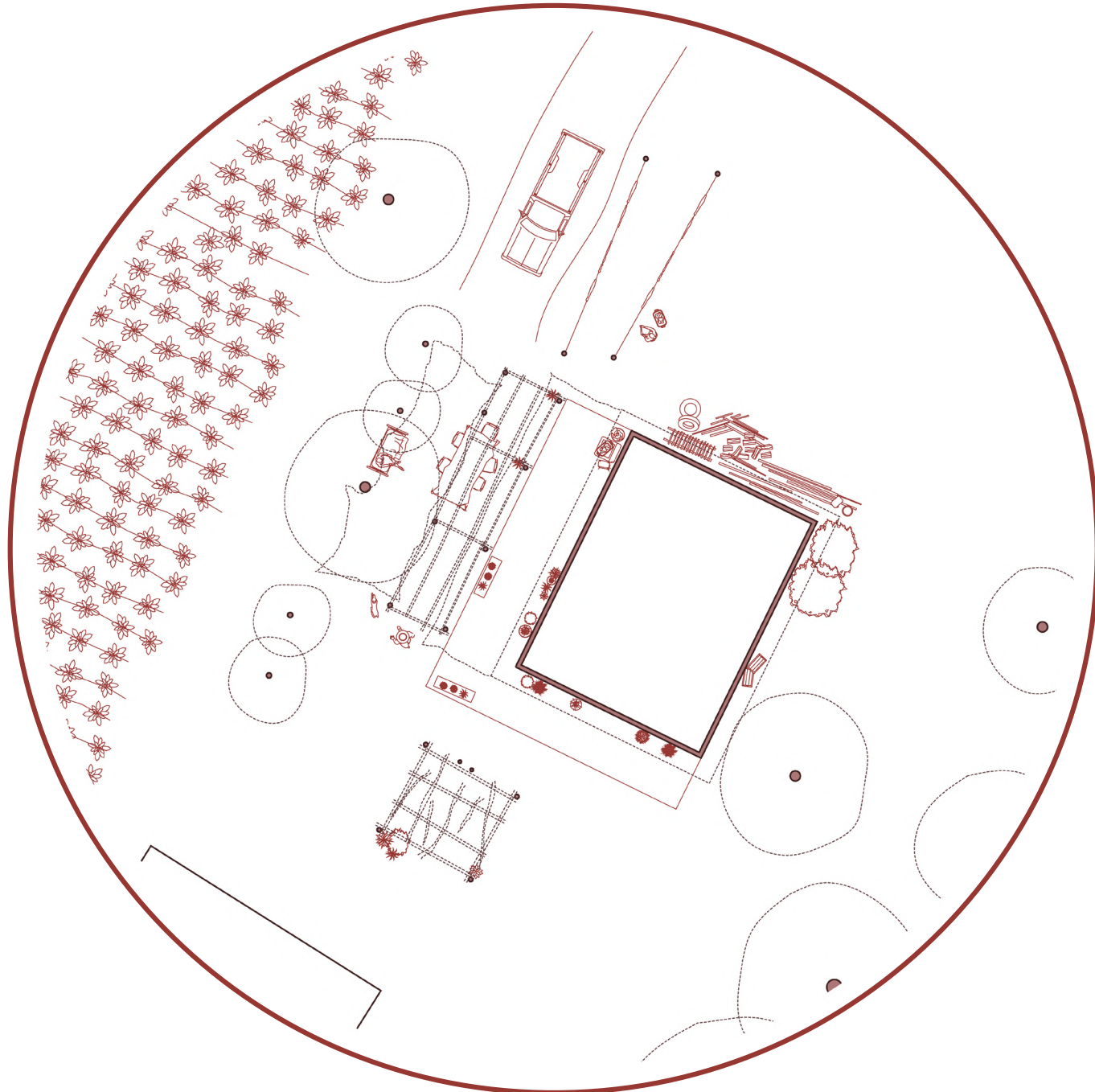


SUPERFICIE / ACOPIO

Una superficie "Radier" de hormigón, lo más probables sin armadura, permite poder ordenar los elementos, artefactos e insumos propios de la faena agrícola. El espesor o altura de esta superficie funciona como limite entre lo natural y la artificial. Es donde se lavan los trapos y se sacuden los zapatos antes de entrar al hogar.

PLANIMETRÍA

caso 10





(Figura 110 : Google Earth Pro)

2010

Pre terremoto

TERREMOTO



(Figura 111 : Google Earth Pro)

2016

Entrega vivienda



(Figura 112 : Google Earth Pro)

2019

Apropiación

La vivienda precedente de grandes dimensiones, construida en mampostería de tierra cruda y que según la familia tenía más de 100 años había sido lugar para la policía local y hasta un centro médico rural antes de pertenecer a la familia en cuestión. Ella era capaz de albergar a los 6 miembros del hogar. Luego del terremoto se vieron en la necesidad de habilitar uno de sus galpones agrícolas y transformarlo en vivienda. Situación que duro por bastante tiempo ya que, aunque la solución entregada llevo dos años después del evento no la pudieron habitarla por razones tan básicas como por ejemplo que la cocina a leña, la encargada de calefaccionar el hogar y cocinar a la vez, no podía ser ingresada por ningún vano de la nueva vivienda. Se aprecia parte de los elementos anexados en la fotografía aérea de 2019.



(Figura 113 : Elaboración propia)

3.3 Diagramas comparativos

La lectura de valores desde la representación hacia la reflexión surge de las imágenes antes expuestas como también de la necesidad de contrastarlas en conjunto. Los diagramas comparativos buscan encontrar relaciones directas o indirectas entre los fragmentos, los cuales buscan unir o poner en fricción distintas realidades. Las imágenes colapsadas buscan entonces relacionar maneras de habitar por sobre cuestiones morfológicas para intentar descifrar aquellas relaciones que trascienden a la catástrofe. La reflexión va más allá del valor un sistema constructivo, como por ejemplo los del norte chico como comenta Rocío Blaitt en su artículo publicado en la revista ARQ N°65, **“Sistemas constructivos tradicionales como este, inevitablemente desaparecen si no existe un modo de vivir que lo sustente.”** (Blaitt, 2007). Ella hace hincapié en que lo que sustenta o hace posible la proyección de estos sistemas constructivos en el tiempo es el modo de vivir o habitar que se conserva.

Los diagramas buscan evocar ciertas reflexiones sobre lo común y lo comunal por sobre lo individual. Un intento por graficar lo que está detrás del conjunto de acciones de adjudicación en los habitantes de la ruralidad post terremoto. Comprender si estos elementos hablan de cuestiones identitarias significativas a través de la representación, para así ver si, como decía Rapoport, **“El modelo es el resultado de la colaboración de muchas personas durante muchas generaciones.”**(Rapoport, 1969)

Se busca también evaluar su relación simbólica e inmaterial, y si es que es posible construir relatos o significados desde lo material. Comprender que en la sumatoria de capas podría aparecer esos significados. Algo de eso se comenta en el libro “Made in Tokio”, **“Eso es una ecología que entiende a la criatura en relación a su entorno vital. Si dejamos de utilizar las metáforas mecanicistas o semióticas y comenzamos a utilizar la metáfora de la ecología, entonces debería ser posible descubrir, capa tras capa, unidades ambientales plenas de significado, incluso en el paisaje de Tokio.”** (Tsukamoto, Kajima, & Kuroda, 2001)

Es por consiguiente un acto de poner en fricción Modelos cerrados versus instalaciones fragmentadas. Comprender si desde esa sumatoria de instalaciones fragmentadas se puede lograr comprender **“el objeto como parte de un sis-**

tema mayor” como comentan Fernanda Amaro y Pola Mora, “*Si empezamos a hacer zoom out para ampliar nuestra perspectiva, podemos entender el objeto como parte de un sistema mayor. Podemos entender entonces la incorporación de construcciones menores, anexas a la vivienda como una búsqueda por completar un sistema autosuficiente de producción en aquel territorio propio que dejó La Reforma Agraria.*” (Amaro & Mora, 2018)”. Entender ese sistema de elementos en una real magnitud comparativa y colectiva que hablan desde los modos de habitar este territorio.

Para el entendimiento comparativo de los casos se proponen 3 diagramas.

1 Momentos compartidos

Este diagrama intenta comparar a través del par de palabras intenciones que se encuentran sombrías en las intervenciones. Al reordenarlas por temáticas podemos entender lógicas comunes y tipologías de respuesta a una misma intención en la ruralidad.

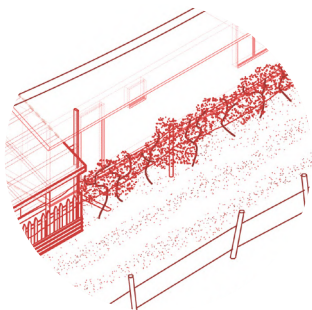
2 Piezas en fricción

Se propone mirar los casos como piezas en las que se puede construir un modelo nuevo de habitabilidad. La comparación escalar de estos fragmentos propone vislumbrar similitudes desde lo morfológico pero que esconden una respuesta arquitectónica a la pregunta de habitabilidad.

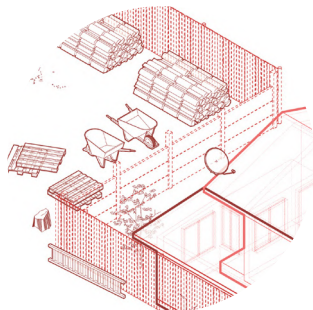
3 Reorganización planimétrica

Este diagrama propone disponer las planimetrías sobre anillos concéntricos que se refieren al norte. Cada uno de estos anillos representan cuan cerca o lejos se encuentran estas piezas de la ciudad más cercana. Su ubicación en el anillo está determinada por su vector de crecimiento. Si las intervenciones se agregan a un lugar por sobre otro quizás comparten cuestiones climáticas a revisar entre ellos.

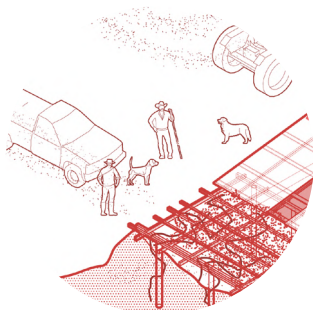
MOMENTOS COMPARTIDOS



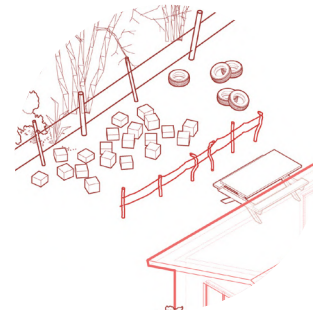
BORDE / RESGUARDO



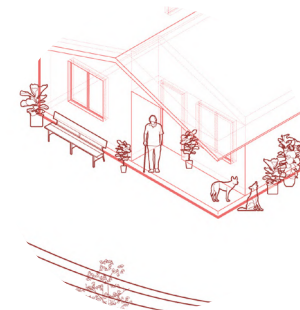
BORDE / FRONTERA



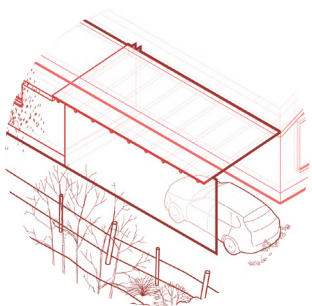
BORDE / DIALOGO



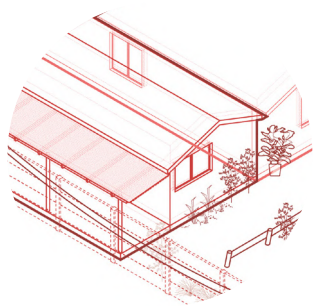
DEMARCACIÓN / COMETIDOS



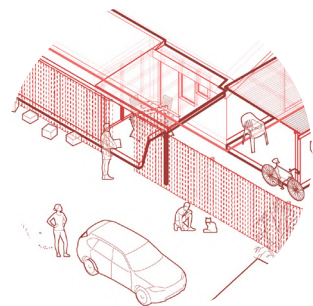
SUPERFICIE / CONTEMPLAR



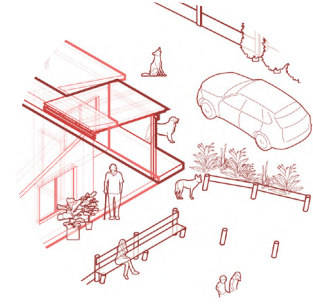
PROYECCIÓN / RESGUARDO



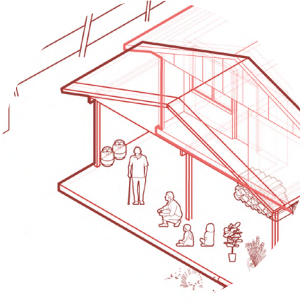
PROYECCIÓN / HABITAR



EXTENSIÓN / ACCESO



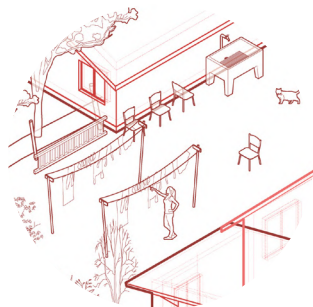
EXTENSIÓN / ACCESO



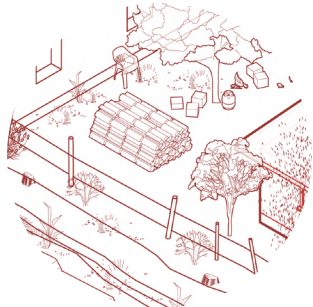
PROTECCIÓN / LABOR



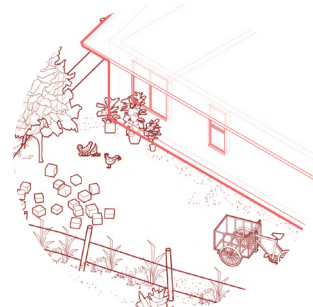
CONTENCIÓN / CONVIVENCIA



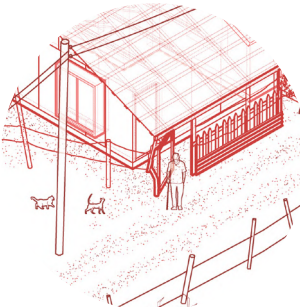
CONTENCIÓN / LABORAR



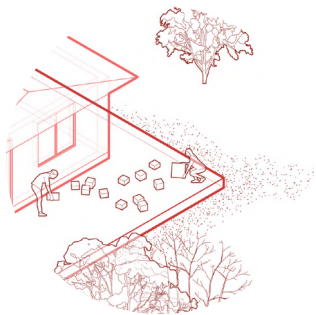
VACÍO / ACOPIO



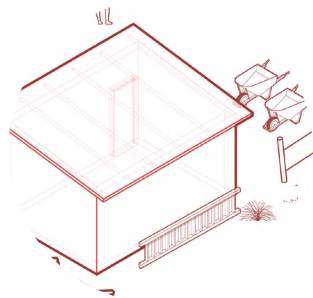
VACÍO / ACOPIO



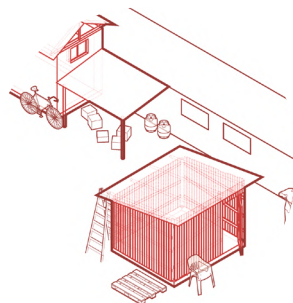
VACÍO / ACCESO



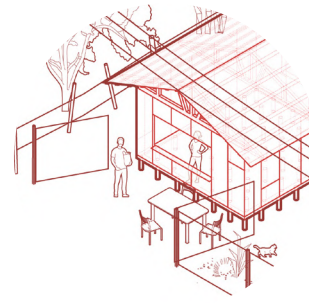
SUPERFICIE / ACOPIO



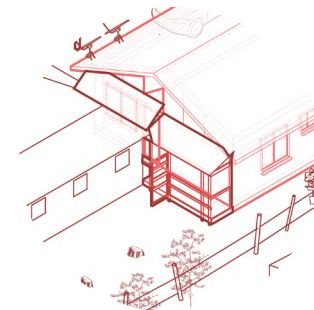
VOLUMEN / ACOPIO



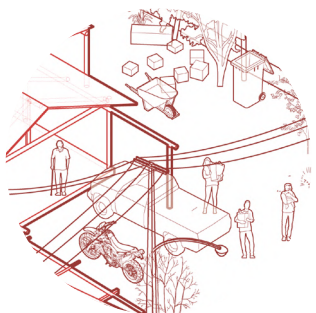
VOLUMEN / ACOPIO



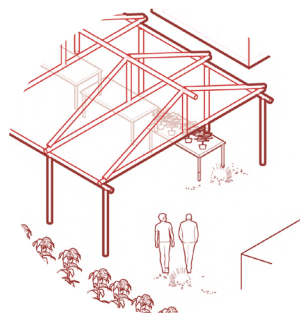
HITO / DETENCIÓN



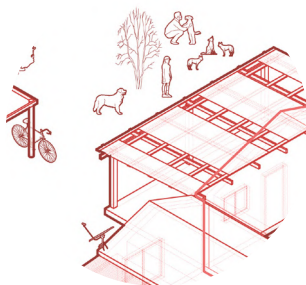
ZAGUÁN / CONEXIÓN



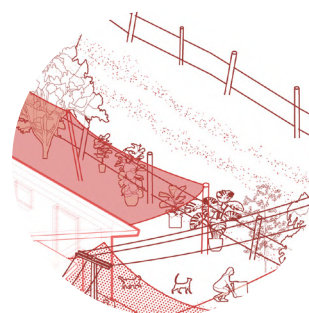
PROTECCIÓN / ACCESO



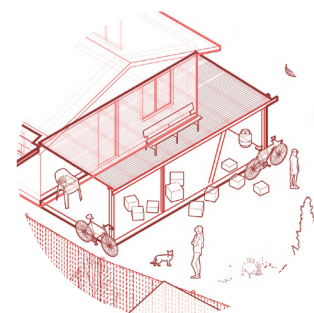
PROTECCIÓN / CULTIVO



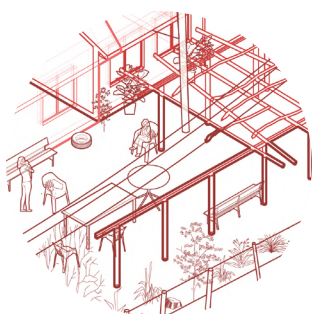
PROTECCIÓN / REUNIÓN



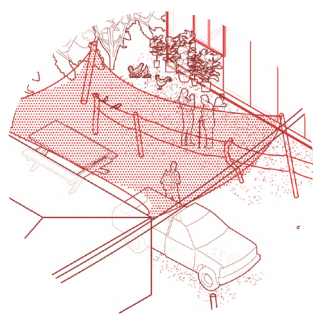
PROTECCIÓN / CULTIVO



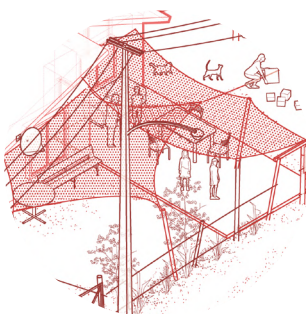
PROTECCIÓN / COBIJO



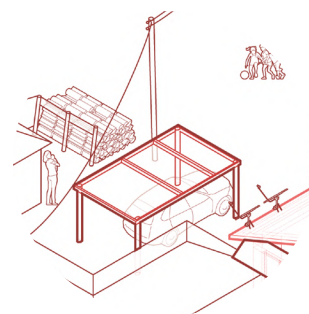
SOMBRA / REPOSO



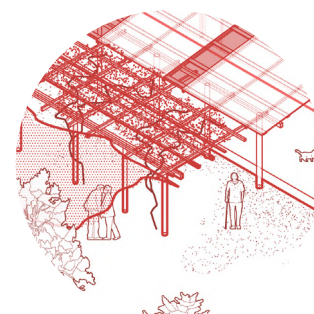
SOMBRA / TRANSICIÓN



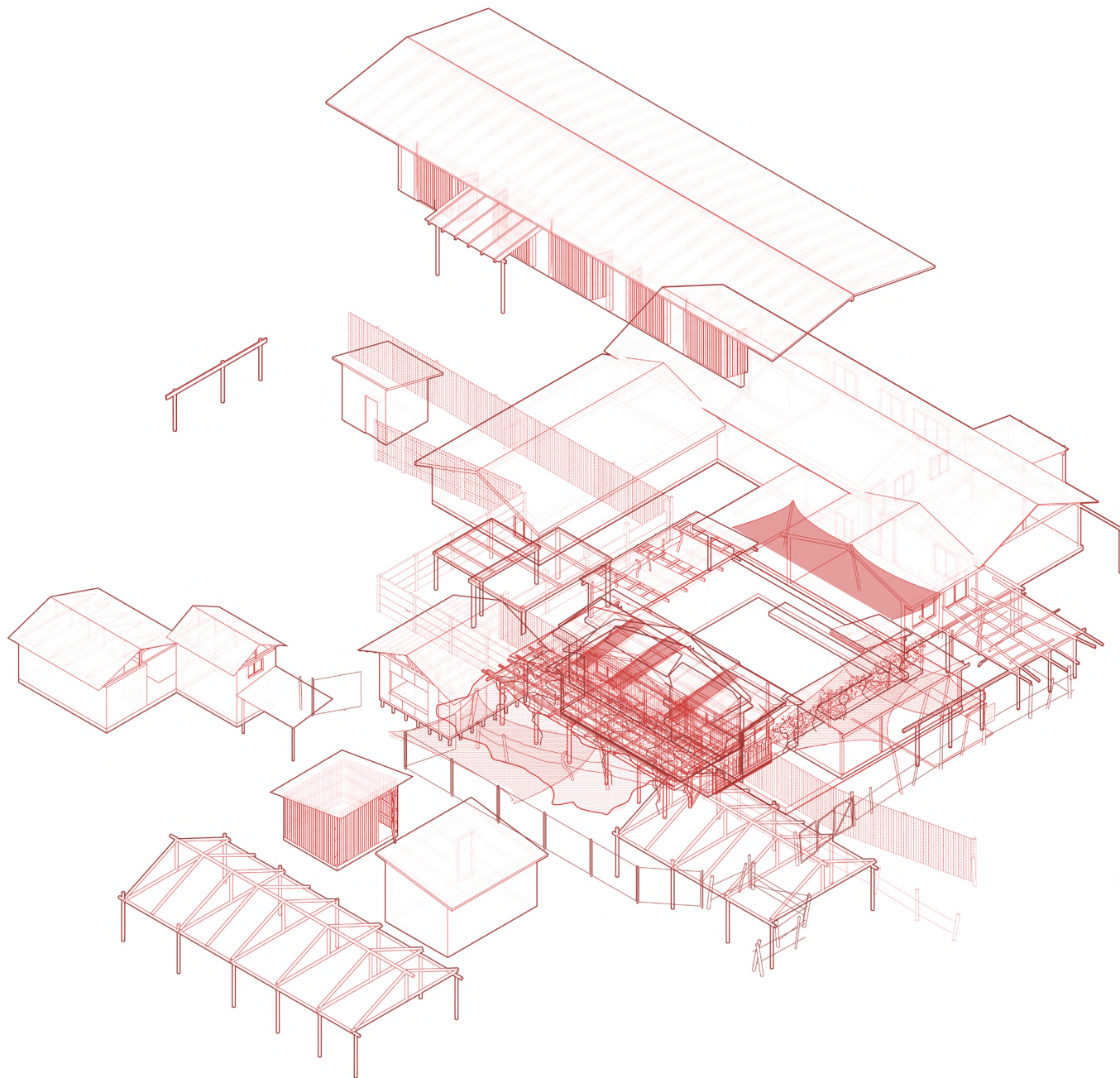
SOMBRA / PAUSA

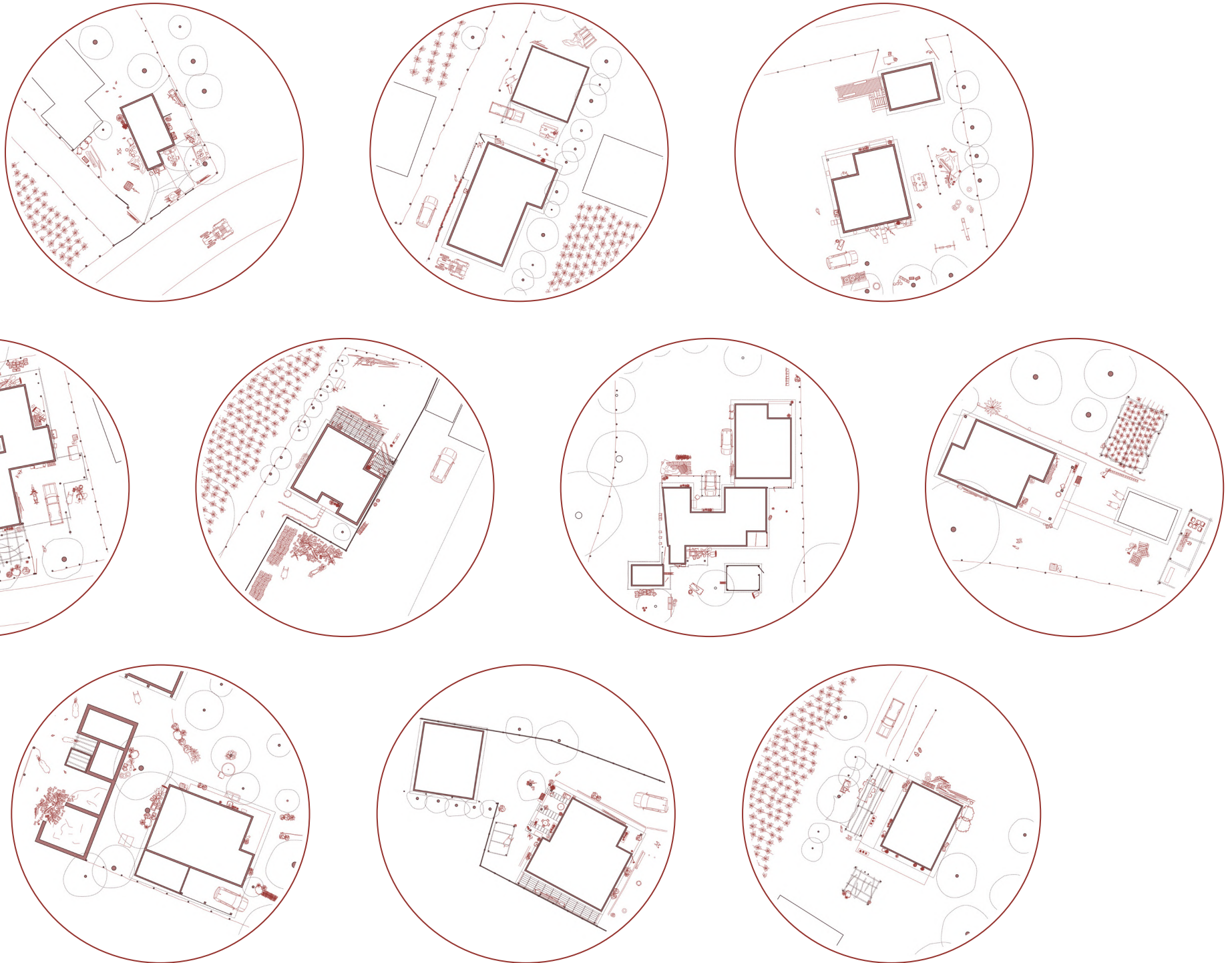


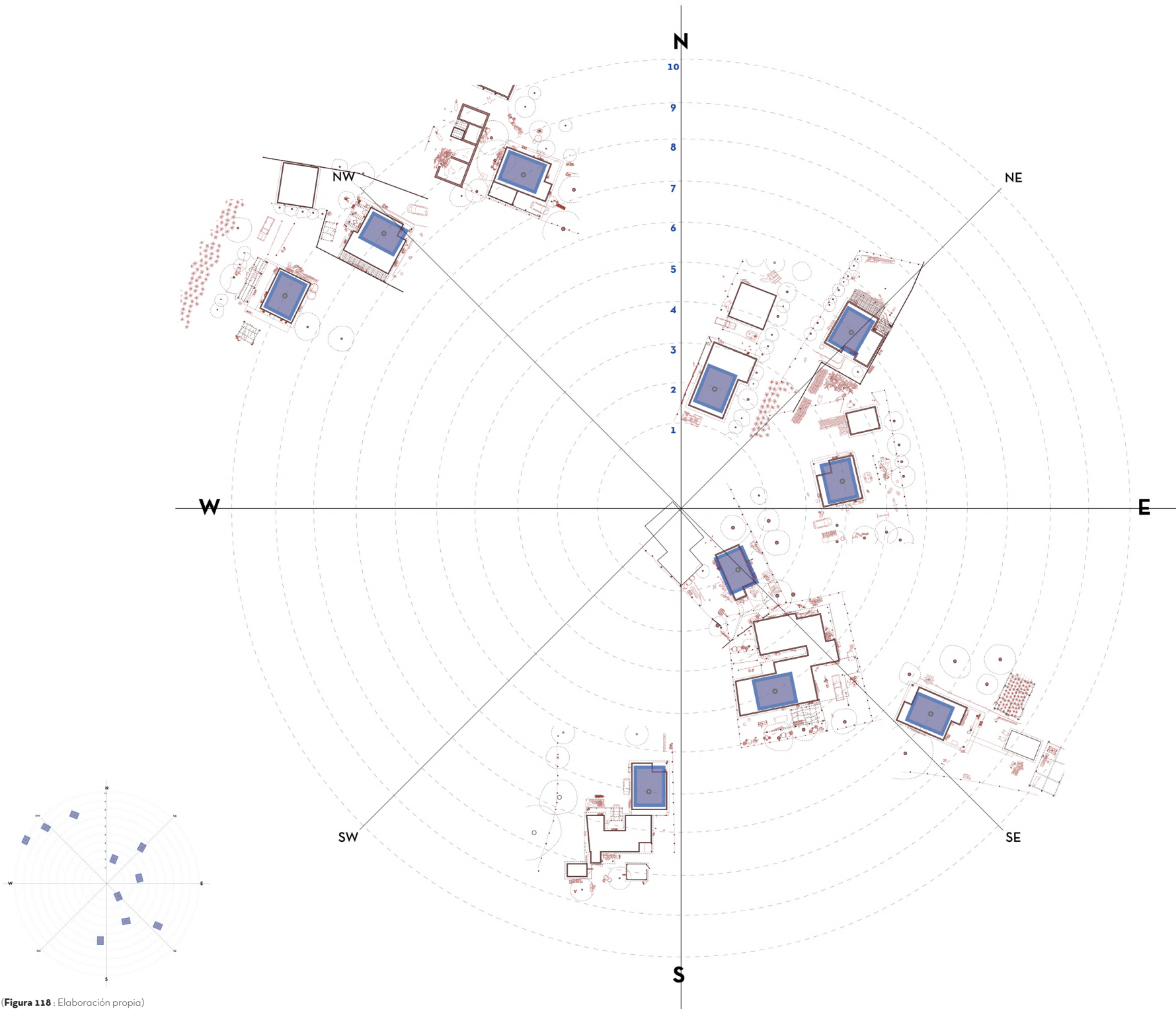
TAMIZ / RESGUARDO



SOMBRA / REPOSO







(Figura 118 : Elaboración propia)

4

APRENDIZAJES Y TRANSFERENCIAS

- Marco proyectual -





(Figura 119 : Elaboración propia)

4 APRENDIZAJES Y TRANSFERENCIAS

- Marco proyectual -

4.1 Lineamientos generales de proyección

Desde los diagramas comparativos se pueden entender ciertas relaciones propias de la extensión doméstica en la ruralidad. Estos fragmentos indican y/o proponen acciones de habitabilidad común entre los habitantes del Maule Sur los cuales se puede llegar a entender como patrimonio. La noción de patrimonio se pone en fricción en casos como estos, donde el fenómeno, lógicas de habitar o actos humanos sobrepasa la planificación. Parte de esas lógicas están presentes en los elementos identificados como identitarios y la reflexión a través de las herramientas arquitectónicas es primordial como punto de partida para su debate. En ese sentido esta investigación busca la protección o puesta en valor desde la representación, donde esta protección se refiera no a la entidad física de los fragmentos arquitectónicos, sino lo que está detrás de aquella lectura, como condición simbólica.

Desde esta reflexión se puede llegar a varios mecanismos de protección de la particular vida rural en este contexto. La legislación chilena en temas de patrimonio está más enfocada en velar por la protección de edificaciones monumentales de excepción y el reconocimiento de zona típica o pintoresca, denominación existente en la legislación actual chilena, hace referencia a poblados donde se encuentren ruinas arqueológicas o monumentos históricos para así velar por esos bienes y mantener el conjunto¹². Difícil se ve desde esa mirada la protección de contextos rurales que se revisan en este trabajo, donde los asentamientos siempre han sido desde la precariedad y la monumentalidad no aparece. Es así como la proyección debería ir quizás en búsqueda de otros caminos que hoy son inciertos, pero que generen conciencia, valoración y sentido de pertenencia en estos patrimonios menores. Esto propone de por sí un reto al redefinir o ampliar la definición de patrimonio y sus lecturas, donde lo que se valora es lo inmaterial simbólico de estos elementos matéricos.

Las proyecciones de protección sobre estos modos de vida se deben fundamentar primeramente en un detallado levantamiento y registro de más casos como estos y más variables a tratar, no solo a partir de la imagen y representación.

12 <https://www.monumentos.gob.cl/servicios/normas/reglamento-zonas-tipicas-pintorescas>

De allí, que la presente investigación, sea la punta de lanza de un camino extenso para la comprensión completa de estos asentamientos y modos de habitar. Para ello se entiende que la cantidad de variables a analizar son diversas para poder completar un relato más preciso y aprender sobre estas maneras ingeniosas de apropiación, donde el valor está en las implicancias de adaptabilidad y resistencia sobre un modelo o vivienda insuficiente. Estos ingenios de resistencia contienen gran virtud porque como dice Eduardo Castillo “(...) se ha obrado con todo el cuidado cultural, inscrito en su memoria” (Castillo, Texturing, 2008) y la memoria es la se hace presente en cada una de estas acciones.

Es así como la valoración patrimonial de esta forma de habitar en la ruralidad depende de cómo se expresen o presenten, por lo cual, la representación gráfica de esta vida es primordial para comprenderlas. Es por ello, que el trabajo de investigación deja abierto el tema para futuros registros de este fenómeno y a su modo dejar de lado el romanticismo excesivo que aparece con la palabra patrimonio y entenderlo como ese fenómeno en continuo desarrollo y actualización, el cual, en estos contextos se fricciona o roza otros límites aun no definidos.

La valoración de estos temas también podría producir aumento del sentido de pertenencia desde las mismas familias a estos lugares, poder mostrarles que lo que hoy parece una obiedad tiene entre líneas muchas variables que hablan de comunidad e identidad.

Al entender estos asentamientos se puede dar cuenta de la particularidad de “lo rural” a lo largo de todo Chile, y replicando este ejercicio de revisar las intervenciones posteriores a las soluciones entregadas luego de catástrofes se puede llegar a entender valores identitarios comunes en otras zonas del país. Como se presenta en este trabajo, además de la recurrente periodicidad telúrica en todo el territorio nacional, existen volcanes que han devastados ciudades completas, tsunamis asociados a los terremotos o incendios forestales gigantescos que destruyen viviendas, flora y fauna. La reconstrucción de viviendas en todo el país ante cualquier emergencia responde de la misma manera que se ha ejemplificado en este documento. Se hace nula referencia a condiciones locales de habitabilidad y las soluciones entregadas no son muy diferentes, a pesar de vivir en contextos diametralmente distintos por temas culturales, etnológicos, climáticos y materiales. Es por esto que eventuales aproximaciones a este tipo de arquitectura desde la metodología propuesta en este trabajo es replicable en zonas que hayan sufridos los embates de la naturaleza y la respuesta arquitectónica a la vivienda haya sido sin prestar ninguna consideración de las variables propias del lugar.

Este entendimiento de valores arquitectónicos domésticos asociados a un lugar en específico puede ayudar a ajustar el diseño de soluciones ante estas emergencias, lo que es una variable importantísima en la formulación y planificación en temas como la gestión de riesgo patrimonial.

La obtención de viviendas en contextos rurales sigue casi los mismos procesos que para la reconstrucción: los modelos los rige el libre mercado, el estado tiene nula participación o revisión del diseño, por lo que las familias más humildes se ven en la necesidad de optar por lo que se les ofrecen las inmobiliarias. Es así como ha proliferado un modelo o “estilo” de vivienda en estos contextos, donde se construye lo que se les ofrece sin participación alguna en el diseño de sus viviendas y sin comprender las lógicas de habitar particulares de esta zona. Es así como la poca reflexión de los modos de vida ha llevado a conformarse con los modelos disponibles que no hacen referencia alguna a la tradición, problema que evidencia Adam Caruso al comentar la propuesta de Venturi, *“Si la arquitectura desea realizar una crítica efectiva de los extremos a los que ha llegado el desarrollo contemporáneo, debe implicarse más profundamente en el enorme potencial emocional que transmiten los lugares en los que habitamos. Merece la pena volver a comentar la propuesta de Venturi de una arquitectura de la inclusión, poniendo mayor énfasis en la construcción y la presencia emocional para proteger el discurso ante la posibilidad de que quede reducido únicamente a una apariencia o un estilo.”* (Caruso, 2008) conclusiones que podrían dar pie para el desarrollo de políticas públicas que miren de manera distinta estos lugares. Esto permitiría revisar los modelos de administración y gestión en los procesos de reposición de vivienda, quizás no mejorando los modelos o las tipologías, pero sí permitiendo que la interacción con las familias en los procesos de diseño sea real y previo.

Existe una incipiente, pero “válida” propuesta para que la entrega de vivienda en zonas rurales contemple características propias del lugar, lo que en realidad se traduce en el entendimiento que en la ruralidad las viviendas son más grandes, por lo cual se ha generado un subsidio especial que permite a las familias postular a una vivienda con mayores metros cuadrados. El programa se llama “Programa de habitabilidad rural - DS10” y busca aumentar los recursos económicos para la vivienda adicionando 2 obras a la tipología de vivienda, las cuales podrían ser un dormitorio más o un recinto de almacenamiento o productivo.¹³ Esto lleva a la reflexión de que se ha entendido que las diferencias entre lo rural y lo urbano existen, y son necesarias de revisar. A pesar de la inyección de recursos los modelos de vivienda siguen quedando en manos de entes privados, las llamadas EGIS, con las cuales hay que contar antes de la postulación, *“(…) Contar con una Entidad de Gestión Rural, financiada por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, que deberá*

13 <https://www.minvu.cl/beneficio/vivienda/programa-de-habitabilidad-rural-construccion-en-sitio-del-residente-localidades-de-hasta-5-000-habitantes/>

realizar las siguientes labores: visitas técnicas en su domicilio; asesorarlo en la postulación al subsidio; elaborar el o los proyectos; contratar y fiscalizar las obras. Solicite listado de estas entidades en el Serviu o Seremi de su región.” (urbanismo, 2020). Esta situación describe quizás esa indiferencia al momento de diseñar los modos de vida en la ruralidad y que, según hemos visto en los casos ejemplificados, es insuficiente. Es por esto que la investigación da claves para futuros ajustes de estos modelos, pero aun así pueden quedar limitados si no se hace parte a la comunidad o se profundiza en el entendimiento de esta cultura, lo que provocaría una nueva pérdida de memoria, ahora no por un sismo si no por la mala reflexión.

Estos fragmentos de habitar comunes, ejemplificados en este trabajo, también pueden entregarnos grandes lecciones de arquitectura: proyectar desde el fenómeno de lo rural entendiendo sus lógicas humanas y relaciones con el entorno agrario. Es una búsqueda de actitudes desde “lo común y corriente”, que parece ser clave para entendernos a nosotros mismos y diseñar desde ese conocimiento, de allí que la última bienal de arquitectura y urbanismo de Chile (edición XXI -2019) llevara ese nombre: “Feria Libre de Arquitectura. Lo común y lo corriente”¹⁴. Esta revisión de la arquitectura destacada en Chile, mirada a partir esa perspectiva, nos habla también de tradición como dice Adam Caruso, “Mientras la arquitectura contemporánea se aproxima peligrosamente al Sol, **otras disciplinas artísticas florecen porque participan y se desarrollan basándose en sus propias tradiciones.**” (Caruso, 2008). Este discurso hace énfasis en mirar estas arquitecturas menores llenas de significado por sobre cuestiones estilísticas de las arquitecturas de revista.

Es así como entender que desde la apropiación de cada uno de estos casos pueden identificar relaciones y momentos practicables en el ejercicio profesional de la arquitectura. Se ha tenido la suerte de ensayar estos elementos en el territorio entendiéndolo como un gran laboratorio de experimentación. Ejercitación y comprobación que se hace evidente en el proyecto “Almacén Mesamavida”, el cual fue premiado como obra destacada en la XXI Bienal de arquitectura y urbanismo de Chile¹⁵ “Feria Libre de Arquitectura. Lo común y lo corriente” y publicado en la Web por plataforma arquitectura¹⁶. El proyecto busca construir desde la observación de estos modos de vida y se entiende como un ejercicio de retroalimentación como se destaca en “Made in Tokio”, “**Las observaciones sólo pueden adquirir cierta claridad una vez se han estudiado a través del proyecto y viceversa. Esa retroalimentación interactiva entre observación y proyecto es un método eficaz para contribuir a la ciudad a través de la escala de la arquitectura.**” (Tsukamoto, Kajima, & Kuroda, 2001)

¹⁴ http://colegioarquitectos.com/noticias/?page_id=11545#:~:text=La%20Bienal%20Nacional%20de%20Arquitectura,de%20los%20dos%20%C3%BAltimos%20a%C3%B1os.

¹⁵ https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/919988/estas-son-las-obras-proyectos-universitarios-y-publicaciones-pre-seleccionadas-para-la-bienal-de-arquitectura-de-chile-2019?ad_source=search&ad_medium=search_result_all

¹⁶ https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/944034/almacen-mesamavida-jaime-sepulveda-arias?ad_source=search&ad_medium=search_result_all

Busca en ArchDaily

ArchDaily | Obras | Servicios | Chile | Almacén Mesamavida / Jaime Sepúlveda Arias

Almacén Mesamavida / Jaime Sepúlveda Arias



Guardado



Curado por Clara Ott

SERVICIOS, MERCADO - MESAMAVIDA, CHILE

- Arquitectos: Jaime Sepúlveda Arias
- Área: 28 m²
- Año: 2018
- Fotografías: Felipe Alfonso Castillo Martínez
- Proveedores: Cintac, Volcan, AutoDesk, Trimble Navigation

Arquitectos A Cargo: Jaime Andrés Sepúlveda Arias

Clientes: María del Carmen Rodríguez Sánchez

Colaboradores: Nicolás Esteban de Jesús Astudillo Rodríguez

MÁS OBRAS DE JAIME SEPÚLVEDA ARIAS »



'Compartiendo un lenguaje', segundo lugar en concurso Edificio Consistorial de Papudo

Más Obras de Jaime Sepúlveda Arias »

MÁS SERVICIOS



Estación de Carga Mandala Phuc Duy / vn-a



Estación Marítima de Vilanova de Arousa / 2C Arquitectos



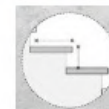
Centro de Servicio del Automóvil / Beriot, Bernardini Arquitectos

Más Servicios »

MÁS VISITADO



Patios Interiores en casas de Perú: 10 ejemplos en planta



¿Cómo diseñar y calcular una escalera?



Sede Colegio de Arquitectos

(Figura 120: Elaboración propia)



(Figura 121 : Elaboración propia)

4.2 Conclusiones

Este encuentro casual y banal desde la emergencia propone una reflexión profunda sobre el significado o umbrales del concepto de patrimonio. Los casos presentados particularmente son incapaces de ejemplificar o vislumbrar valores a destacar, pero solo cuando se superponen en relevancia colectiva, desde la representación en este caso, aparecen relaciones de habitabilidad común que construyen entre ellos un relato del habitar lo rural, y todo esto situado en un contexto donde la ruralidad cada vez se torna más precarizada.

Aparecen relaciones o actos comunes que trascienden a lo material, entendiendo material como materiales o piezas de construcción, construyendo así un patrimonio cultural inmaterial desde la memoria. Resulta significativo entonces comprender que la construcción de esa memoria colectiva surge de un episodio traumático, trágico e intenso, donde siempre el dolor de la pérdida estuvo en la vida humana y no en lo material. De esta reflexión, se entiende que lo que se intenta reconstruir por parte de las familias son esos lugares de encuentro y no necesariamente la vivienda precedente.

A través de un exhaustivo levantamiento y registro obsesivo multidimensional se logra representar las intervenciones de los habitantes del Maule sobre las soluciones habitacionales entregadas. Las fichas para cada caso se conciben como una herramienta de aproximación para el entendimiento de una realidad y así conseguir comprender el lugar y su arquitectura, que resulta complejo a priori, por esto las diferentes maneras o dimensiones en las que se presentan los casos son diversas, esto se condice con la realidad poliédrica de los contextos rurales. Todos los casos quedan registrados con las mismas lógicas, formatos y escalas de representación para proponer desde allí su comprensión y comparación futura, lo que es en sí, una manera de crear un catálogo de intenciones a valorar.

Los elementos del catálogo se comprenden desde su variable simbólica, ya que develan lo sustancial que es vivir el exterior en contexto agrícolas. Un modo de vida que es imperioso de entender junto al territorio y al paisaje y es aquí donde se evidencia esa relación de los habitantes del Maule Sur con la construcción de ese espacio intermedio adjunto a la casa. La construcción de ese espacio intermedio difiere en formas, pero no en intensiones, cuestión que queda en evidencia al mirar las porciones de isométricos y sus significados. Es necesario comprender que las intervenciones son acompañadas por los elementos naturales presentes, los cuales son parte de la reflexión al momento de intervenir en el contexto inmediato, se entiende de ellos su correspondencia espacial que generan para el habitar.

Muchos de los casos presentan una relación directa con la memoria del pasado al mantener la ruina como parte de la vivienda. Ruina a la cual se le actualizan los usos haciéndola parte fundamental de la orgánica doméstica. Ejemplo de ellos son los casos x, x, x, donde las transformaciones hechas a las viviendas vienen a completar la construcción de memoria perdida en el terremoto. La reconstrucción por tanto no es sobre el objeto perdido si no sobre el sujeto y sus memorias.

La comparación de casos permite evidenciar lógicas constructivas y arquitectónicas, que representan simbólicamente valores patrimoniales, los cuales, en casos como estos, son complejos de descifrar o develar a simple vista, pero que este trabajo, a través de un levantamiento profundo, intenta comprender. Estos valores patrimoniales se entienden como mensajes borrosos y complejos pero cargados de sentido histórico, los cuales vislumbran vestigios del pasado desde su correspondencia simbólica.

Algunos de esos valores son: **aprendizaje**, por el entendimiento de lógicas del habitar pasado que son actualizados con los medios disponibles, que habla también de valores como el aprovechamiento, entendido como contraposición al derroche, y donde los materiales de construcción presentan quizás su última utilidad, son desechos o piezas pensadas para otro uso que aquí vuelven revivir. La gran **capacidad de resiliencia, fortaleza, esfuerzo y flexibilidad** que se refleja en los casos por una actitud de sobreponerse a la adversidad con lo disponible. El acto de apropiación entonces habla de resistencia y obstinación, en forma de alegato silencioso sobre el patrimonio rural del Maule que se niega a cambiar. **La coherencia, honestidad y humildad** en las intervenciones, donde todos se presentan desde la necesidad y no buscando cuestiones estilísticas o figurativas, por lo que de ello se deduce un gran conocimiento por el lugar y sus características.

Todos los casos de estudio demuestran similitudes desde la apropiación y su correspondencia con el “espacio intermedio”. Este espacio intermedio entendido como un espacio mediador para controlar el rigor climático. Todas estas modificaciones y sumatorias generan ese vínculo con el que se entrelaza el exterior con el interior, espacios de transición que ligan lo doméstico con la vida agraria. Estas reflexiones sobre el espacio intermedio nos llevan a pensar en su importancia en la identidad de este territorio que es principalmente agrícola, donde el paisaje, el clima y las relaciones humanas culturales hacen de la vivienda un lugar donde conviven todas estas realidades.

Es evidente pensar sobre la dificultad de compatibilizar memoria y progreso. Vivimos en un mundo donde la inmediatez esta cada vez más presente y no permite mirar con calma procesos históricos pretéritos. La tecnología material se presenta como un mal compañero si es que no se comprende cuestiones culturales y contextos históricos de cada zona. En estos casos queda clara esa diferencia entre lo identitario versus lo institucional y resulta relevante entonces detener el tiempo en un registro y difundirlo, para que, de alguna manera, perdure una cultura construida que forman parte del imaginario colectivo del habitante del Valle Central de Chile y que con el tiempo tenderá a desaparecer si no se hace una correcta reflexión.

Las sobrevivencias fragmentarias ilustran un habitar común, una forma de vivir, desde lo cotidiano y la simpleza de lo ordinario, se vislumbra lo esencial, formas de relacionarse en comunidad y con el entorno, creando diversos elementos en las viviendas, materializando lo que representa, saberes comunes y heredados, modos y formas de vida que dialogan con las estaciones brindando resguardo y sombra, espacios que invitan a la reunión y conversación, y otros que integran los espacios de trabajo agrícola. Todos estos fragmentos materiales entregan una clara imagen de la identidad inmaterial del habitar rural del Maule.

Estos elementos presentados en conjunto y puestos en comparación demuestran por su carácter identitario con el lugar y por la memoria que entrañan, que son elementos patrimoniales porque representan una forma de vida colectiva y específica del Valle Central de Chile. Contienen una morfología identitaria especializada, ya que se evidencia o distinguen por la misma fórmula. Para comprender esto, la metodología da tanto peso al análisis histórico como al análisis gráfico buscando el equilibrio entre la investigación verbal o dato objetivo y la representación. La investigación, por tanto, pivota entre dos soportes importantes, lo gráfico y lo teórico. No se haría evidente la riqueza de lo teórico si no existiera el soporte gráfico de estas arquitecturas.

Este trabajo es un punto y seguido dentro del proceso investigador sobre este tema. Nunca ha pretendido ser un punto final, todo lo contrario, a partir de la investigación realizada aparecen de manera sugerente nuevas investigaciones o temas afines a este, que si bien se seguirá desarrollando, se propone también como una invitación a la comunidad científica a tomar todo o parte de estos elementos como base para un mayor avance. Es por tanto una búsqueda por desarrollar la apertura de nuevas líneas de investigación, desde el análisis metodológico del patrimonio como también de la revisión de nuevas técnicas documentales buscando así la producción de un nuevo conocimiento.



(Figura 122 : Elaboración propia)

BIBLIOGRAFÍA

1. Alarcón, F. (2018). Vivienda Rural en el Valle Central de Chile. Santiago: Ediciones ARQ.
2. Amaro, F., & Mora, P. (2018). El objeto rural como testigo de una historia chilena. En J. P. Alarcón, A propósito de los gallineros, y otras construcciones, en el valle central de Chile (págs. 84-93). Santiago: Diseño Editorial.
3. Aravena, A. (2005). Elemental. Revista 180, N°16, 10-13.
4. Benavides Courtois, J. (1981). Casas patronales: Conjuntos arquitectonicos rurales. Santiago: Universidad de Chile.
5. Bengoa, J. (2008). Valle central. Imaginarios, interpretaciones, ensoñaciones. Revista de la escuela de arquitectura de la universidad de Talca. N°.
6. Bengoa, J., Aguilera, I., Daber, Y., Delgado, C., Mora, C. P., Silva, N., . . . Valdivia, C. (2012). Valle central. Memorias, patrimonio y terremoto en haciendas y pueblos de chile central. Santiago: Catalonia.
7. Blaitt, R. (2007). Una tradición constructiva del norte chico. (E. ARQ, Ed.) ARQ N°65, 20-21.
8. Caruso, A. (2008). The feelings of things, Escritos de arquitectura. Barcelona: Ediciones Polígrafa.
9. Castillo Ruiz, J. (2013). Carta de Baeza sobre Patrimonio Agrario. Sevilla, España: Universidad Internacional de Andalucía.
10. Castillo, E. (2002). Desde una memoria hecha materia. ARQ N°51, 38-43.
11. Castillo, E. (2008). Texturing. Revista de la escuela de arquitectura de la Universidad de Talca. N°2.
12. Concha-Saldías, C., Olivares-Larrain, R., Micheletti, S., & Rasse-Figueroa, A. (2015). Reconstrucción post-terremoto en la ruralidad del Maule. Bitacora 25, 71-80.
13. elartedelkintsugi.com. (23 de noviembre de 2020). Kintsugi y el arte de la resiliencia. El arte del kintsugi. Obtenido de el arte del kintsugi: <https://www.elartedelkintsugi.com/kintsugi-en-la-vida/>
14. Fernández Cacho, S., Rodrigo Cámara, J. M., Dáz Iglesias, J. M., Fernández Salinas, V., Hernández León, E., Quintero Morón, V., . . . López Martin, E. (2012). Criterios, proyectos y actualizaciones. Registro de paisajes de interes cultural de Andalucia. Criterios y metodologia. Revista ph. Instituto Adaluz del Patrimonio Historico. n°81, 64-75.
15. Fernández-Galiano, L. (2018). Elogio de la mano. En J. P. Alarcón, A propósito de los gallineros, y otras construcciones, en el valle central de Chile (págs. 94-99). Santiago: Diseño Editorial.
16. Giráldez, A. (2018). Naturalezas precarias. En J. P. Alarcón, A propósito de los gallineros, y otras construcciones, en el valle central de Chile (págs. 130-147). Santiago: Diseño Editorial.

17. Grassi, G. (1980). Responde a la lógica de lo obvio . En G. Grassi, La arquitectura como oficio y otros ensayos. Barcelona: Gustavo Gili.
18. Kapstein, G. (1990). Espacios intermedios. Revista ARQ N°15, 10.
19. Kapstein, G. (2015). Espacios intermedios. Respuesta arquitectonica al medio ambiente. Santiago: Ediciones ARQ.
20. Koolhaas, R. (2014). Fundamentals catalogue. Venecia: Marsilio editori.
21. Laugier, M.-A. (1755). Ensayo sobre la arquitectura. Paris - Madrid: Version castellana: Ediciones Akal, Madrid, 1999.
22. Lira, E. (1939). Martin chambi transparenta en sus fotografias el espiritu Cusqueño. Revista ARQitectura N°6.
23. Loos, A. (1910/1932). Escritos II, 1910/1932. Madrid 1993: Editorial El Croquis.
24. Mancilla, E. (1939). Construcción y medioambiente. Urbanismo y arquitectura N°4, 57.
25. Mardones Hiche, P. (2012). Representaciones. Editorial. Revista ARQ. N°80, 10.
26. Memoria Chilena, B. n. (21 de Noviembre de 2020). Memoria chilena. Obtenido de Los terremotos en Chile (1570-2010): <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3576.html>
27. Montandón, R., & Molina, H. (1975). NORTE GRANDE Desierto y tierras altas. Revista AUCA N°28, 10-11.
28. Neruda, P. (1974). Sobre una poesía sin perezas, 1935. En P. Neruda, Caballo verde para la poesía 1. Nendeln-Liechtenstein: Verlag Detlev Auvermann KG. Glashütten im Taunus/ Kraus Reprint.
29. Nuñez, M. (2001). Una casa de basura. ARQ N°48, 16-17.
30. Pagano, G. (1936). Mostra dell'architettura rurale nel bacino del Mediterraneo. Milano: Ulrico Hoepli Editore.
31. Pinedo, J. (2003). CiudadValleCentral. Talca: Editorial Universidad de Talca.
32. Pizarro, M. J., & Rueda, O. (2018). La esencia de la memoria. En J. P. Alarcón, A propósito de los gallineros, y otras construcciones, en el valle central de Chile (págs. 110-119). Santiago: Diseño Editorial.
33. Quintáns, C. (2018). Eficacia y modestia. En J. P. Alarcón, A propósito de los gallineros, y otras construcciones, en el valle central de Chile. (págs. 76-83). Santiago: Diseño Editorial.
34. Radic, S. (1998). Fragil fortuna. ARQ+2, Bestiario, 12-33.
35. Radic, S. (2013). La ilustración como terreno baldío. El croquis n.167 Smiljan Radic 2003-2013, 4.
36. Rapoport, A. (1969). House from Cultura [Vivienda y cultura, trad. (1972)]. Milwaukee, EE.UU: University of Wisconsin.
37. Reyno, F. (2018). Sentido Común. New York, Venecia y un gallinero. En J. P. Alarcón, A propósito de los gallineros, y otras construcciones, en el valle central de Chile (págs. 158-167). Santiago: Diseño Editorial.

38. Rock, M. E., & Torres, A. (2018). Dimensiones culturales y territoriales de las edificaciones campesinas del valle central de Chile. En J. P. Alarcón, A propósito de los gallineros, y otras construcciones, en el valle central de Chile (págs. 56-75). Santiago: Diseño Editorial.
39. Román, A., & Franco, A. (2018). Bistec a lo pobre. En J. P. Alarcón, A propósito de los gallineros, y otras construcciones, en el valle central de Chile (págs. 24-31). Santiago: Diseño Editorial.
40. Román, J. (2008). Ciudad valle central. Revista de la escuela de arquitectura de la Universidad de Talca. N°2.
41. Rossi, A. (1981). A scientific Autobiography. (A. (. Version castellana: Rossi, Trad.) Cambridge: The massachusetts institute of technology press.
42. Rudofsky, B. (1964). Arquitectura sin arquitectos. Nueva York: MoMa.
43. Sociedad cooperativa A.U.C.A. (1946). La arquitectura de Ibiza. AUCA N°3, 88.
44. Teillier, J. (1963). Poemas del país de nunca jamás. Santiago de Chile: Arancibia Hnos.
45. Tessenow, H. (1919). Handwerk und Kleinstadt. Trabajo artesanal y pequeña ciudad. Berlín: Bruno Cassirer.
46. Tsukamoto, Y., Kajima, M., & Kuroda, J. (2001). Made in tokio. Tokio: Kajima Institute Publishing Co.
47. urbanismo, M. d. (1 de Noviembre de 2020). MINVU. Obtenido de <https://www.minvu.cl/beneficio/vivienda/programa-de-habitabilidad-rural-construccion-en-sitio-del-residente-localidades-de-hasta-5-000-habitantes/>
48. Uribe, J. L. (2013). Prefiero hablar de construcciones.
49. Uribe, J. L. (2018). Gabinete de Curiosidades. En J. P. Alarcón, A propósito de los gallineros, y otras construcciones, en el valle central de Chile (págs. 100-109). Santiago: Diseño Editorial.
50. Valenzuela Jerez, R. (2018). Una desmitificación del dogma de lo espontaneo. En J. P. Alarcón, A propósito de los gallineros, y otras construcciones, en el valle central de Chile (págs. 168-187). Santiago: Diseño Editorial.
51. Venturi, R., Scott, B., & Izenour, S. (1978). Aprendiendo de las Vegas. El simbolismo olvidado de la forma arquitectonica. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
52. Walker, E. (2010). Lo ordinario. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
53. Wenders, W. (1988). La ciudad. Una conversación con Hans Kollhoff. Quaderns n°177.
54. Zoido Naranjo, F. (10 de Julio de 2012). El paisaje un concepto útil para relacionar estética, ética y política. Scripta Nova. Revista electronica de geografía y ciencias sociales. Universidad de barcelona. Vol. XVI, núm. 407.
55. Zumthor, P. (2006). Atmósferas. Entornos arquitectonicos - las cosas a mi alrededor. Barcelona: Gustavo Gili



(Figura 123: Elaboración propia)

“Pues lo que importa no es la luz que encendemos día a día/ sino la que alguna vez apagamos/ para guardar la memoria secreta de la luz./ Lo que importa no es la casa de todos los días/ sino aquella oculta en un recodo de los sueños./ Lo que importa no es el carruaje/ sino las huellas descubiertas por azar en el barro./ Lo que importa no es la lluvia/ sino sus recuerdos tras los ventanales del pleno verano...”. (Teillier, 1963)